



“Mucha gente pequeña, haciendo cosas pequeñas, en lugares pequeños, puede cambiar el mundo”. Narrativas de los integrantes de la Fundación Cultural El Hormiguero y sus experiencias en los procesos formativos desde el arte durante los años 2015-2020

Alejandra Restrepo Contreras

Mariana Patiño Hurtado

Trabajo de grado para optar al título de Trabajadoras Sociales

Asesora

Viviana Yanet Ospina Otavo, Magíster (MSc) en Estudios Socioespaciales

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Trabajo Social

Medellín, Antioquia, Colombia

2022

Cita	(Restrepo Contreras & Patiño Hurtado, 2022)
Referencia	Restrepo Contreras, A. & Patiño Hurtado, M. (2022). <i>“Mucha gente pequeña, haciendo cosas pequeñas, en lugares pequeños, puede cambiar el mundo”</i> . <i>Narrativas de los integrantes de la Fundación Cultural El Hormiguero y sus experiencias en los procesos formativos desde el arte durante los años 2015-2020</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Grupo de Investigación en Intervención Social.

Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decana: Alba Nelly Gómez García.

Jefe departamento: María Edith Morales Mosquera.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

A la Fundación Cultural El Hormiguero

Por ser inspiración para muchos, por el trabajo tan fundamentado y potente que hacen, trabajo que le ha dado alas y motivación a muchos niños, niñas y jóvenes del territorio. Gracias por querer hacer del mundo un lugar mejor en el que el arte y la cultura le aportan un millón de colores a la vida; por ser constructores de paz, porque el territorio sin su intervención seguramente no sería ese lugar lleno de arte, memoria y resistencia que es ahora. Les felicitamos porque son el vivo ejemplo de que es posible enseñar y aprender desde otras esferas fuera de la educación convencional y los parámetros que han sido establecidos, su intervención es demasiado potente y logra dimensionar la fuerza de la educación popular, el trabajo comunitario y la construcción colectiva. Gracias por abrirnos las puertas de El Hormi, por compartir sus experiencias, por el amor, la comprensión y el acompañamiento, gracias por permitirnos construir y aprender con ustedes.

A nuestra asesora Viviana Yanet Ospina Otavo

Por la comprensión y el acompañamiento, por la serenidad que siempre transmite, por compartir sus aprendizajes con nosotras; por permitirnos vivir una experiencia de aciertos y desaciertos de los cuales aprendimos no solo para las futuras profesionales que seremos sino también para la vida misma. Gracias por motivarnos y enseñarnos que la complejidad hace que las cosas tomen doble valor.

A nuestras familias

Por apoyarnos incondicionalmente en esta etapa tan importante de nuestras vidas, etapa que ha sido una montaña rusa en medio de un paisaje inigualable. Gracias por ser inspiración y motivación en los momentos más complejos, por el amor y el esfuerzo para darnos alas, fuerza y esperanza. Esto, familias, es más de ustedes que nuestro.

Tabla de contenido

Resumen	6
Abstract	7
Introducción	8
1 Memoria metodología	17
1.1 Participantes de la investigación	18
1.2 Momentos de la investigación.....	19
1.3 Consideraciones ético – políticas	23
1.3.1 La participación.....	24
1.3.2 Derechos.....	24
1.3.3 Confidencialidad	24
1.3.4 Compensación	24
2 Gente pequeña haciendo cosas grandes: un acercamiento a los procesos formativos desde el arte	26
2.1 Transitando el concepto de los procesos formativos desde el arte.....	26
2.2 Procesos formativos desde el arte como intervención socioeducativa.....	30
2.2.1 Para el año 2015 se hizo la siguiente oferta de talleres.....	33
2.2.2 Por otro lado, para el año 2016 la oferta de talleres es un poco más amplia	34
2.2.3 En el año 2017 se implementan talleres nuevos a la oferta.....	35
2.2.4 En el año 2018 los talleres ofertados fueron muy diversos.....	36
2.2.5 En el año 2019 la oferta fue un poco más pequeña	38
2.2.6 En el año 2020, la oferta tuvo que ser reducida por el Covid-19.....	38
2.3 Tejiendo-nos juntos: Fundamentación de los procesos formativos de la Fundación Cultural El Hormiguero.....	46
2.4 Compartiendo saberes: Estrategias metodológicas de los procesos formativos	50

3 Construyendo con sentido: En el marco de los aprendizajes	57
3.1 Desde el arte y lo social: transitando entre saberes previos y nuevas destrezas	57
3.2 Dejando huella: Experiencias, sentires y reflexiones desde las narrativas	63
3.3 Aprendiendo desde el ser: aportes en la formación personal	75
4 Escuchando desde adentro: Entre retos y sueños	82
4.1 Recuperando pinceladas del paso: entre limitantes y superaciones	82
4.2 Reconociendo nuevos caminos	91
5 Conclusiones	97
6 Recomendaciones	100
Referencias	102

Resumen

Este proyecto de investigación se realizó bajo una modalidad narrativa la cual le apostó a comprender los aportes que tienen los procesos formativos desde el arte a los aprendizajes de los integrantes de la Fundación Cultural El Hormiguero ubicada en el corregimiento El Manzanillo del municipio de Itagüí, durante los años 2015-2020, a partir de sus experiencias y vivencias en los diferentes procesos formativos desde el arte que desarrolla la Fundación en el corregimiento. Esta propuesta investigativa es un apuesta al reconocimiento por la construcción de nuevos procesos encaminados a la formación de liderazgos, identidades, conciencias, sentidos, realidades alternativas y tejidos sociales otros, permitiendo por un lado, un trabajo interdisciplinario, contribuyendo conjuntamente de lo micro a lo macro a la creación de nuevas iniciativas sociales partiendo de una participación política, social, educativa y artística; y por otro, establece una ruptura frente a los ideales sociales hegemónicos establecidos en los diferentes escenarios sociales desde una intervención socioeducativa, popular, crítica y social, resignificando las dinámicas de aprender y enseñar; de ver, escuchar, vivir la realidad y el mundo que nos rodea, generando con ello transformaciones sociales no solo en realidades como esta, sino también en las alianzas posibles entre diversas iniciativas.

Palabras clave: procesos formativos, arte, intervención socioeducativa, educación popular, transformación desde el arte, acontecimientos importantes, reflexiones, destrezas artísticas y destrezas sociales.

Abstract

This investigation Project was made under a narrative mode which betted on understanding the contributions that the art training processes have on the members of the Cultural Foundation El Hormiguero located in El Manzanillo in Itagui, during the years of 2015-2020 from their experiences in the different formative processes from the art that unfolds in the foundation of this township. This investigative proposal is a bet on the recognition of the construction of new processes directed to the formation of leaderships, identities, consciences, feels, alternate realities and social interactions, allowing on one side, an interdisciplinary work contributing jointly from the micro and macro to the creation of new social initiatives starting from a political, social, educative and artistic participation; and on the other side, it establishes a break in front of the hegemonic social ideals established in the different social scenarios from an intervention socio-educational, popular, critical and social, resignifying the dynamics of learning and teaching; of seeing, listening, living the reality and the world that surround us, generating with it social transformations, not only on realities like this one but also in the posible alliances between different initiatives.

Keywords: Training processes, art, socio-educational intervention, popular education, transformation from art, important events, reflections, artistic skills and social skills.

Introducción

Narrar, implica poner lo vivido en palabras, en tanto ideas y emociones; resignificar las experiencias, llenar de sentido la propia historia al re-nombrar y re-crear una serie de acontecimientos, que más que responder a un orden cronológico y objetivo, responden a un entramado lógico y subjetivo, que da cuenta de la configuración particular y compleja frente a los hechos vividos.

(Arias & Alvarado)

Colombia es uno de los países que ha padecido de un conflicto armado durante más de sesenta años liderado por las élites como el Estado Colombiano, las diferentes guerrillas, los grupos paramilitares y las bandas/pandillas barriales, conflicto que además de expandirse en cada territorio urbano y rural ha permanecido durante el tiempo dejando un número exorbitante de víctimas, tanto directas como indirectas, pues la violencia se ha encargado de acabar con la vida de muchas personas. Dichas acciones dejaron a su paso un gran número de muertes y desplazamientos forzados, siendo una época de tensiones políticas con un tema agravante: la violencia. Una época en la que la libre expresión era un hecho peligroso y amenazante.

Antioquia, a causa de ello, es uno de los departamentos que ha vivido este fenómeno mayormente entre los años 70 y 80. Inicialmente la industrialización y la construcción estructural del departamento y la ciudad de Medellín se focalizó en zonas centrales del territorio al constituir barrios alrededor de las zonas más comerciales de la ciudad, pero a causa de dicha violencia comenzaron a realizarse una serie de movilizaciones de personas desplazadas que llegaban de la ruralidad y de otros barrios aledaños hacia los centros urbanos como Medellín, asentándose en las periferias y constituyendo otros barrios no planeados en busca de nuevas oportunidades, lo cual generó un aumento en el número de habitantes en la ciudad posibilitando que el narcotráfico se instalará dentro de ella con mayor facilidad, lo que hizo que, por un lado, la presencia de grupos armados al margen de la ley se hiciera más fuerte, y por otro lado, incrementará la incursión de jóvenes de diferentes barrios de la ciudad a formar parte de estas dinámicas delincuenciales.

A raíz de esto, la ciudad se caracterizó por ser un territorio donde la violencia se ha establecido de todas las maneras posibles por lo que se comenzó a hablar sobre un fenómeno que se naturalizó y se apropió en Medellín y su área metropolitana. Si bien las huellas que ha dejado la

violencia y la guerra tanto en la ciudad como en sus habitantes son imborrables, es una ciudad que ha resistido ante el sin número de situaciones violentas que se han presentado y que ha luchado por la resignificación de su historia desde diferentes iniciativas de transformación.

Por otro lado, la postura del Estado frente a dichas problemáticas no ha tenido mucha efectividad y la naturalización de estas hace que las intervenciones no sean las más pertinentes por lo que su impacto es mínimo. Ante esta situación los mismos ciudadanos se vieron en la necesidad de tomar medidas, por lo que en muchos sectores surgieron líderes y lideresas que buscan estrategias para mitigar el impacto dentro sus barrios y comunas, integrando en su trabajo a la comunidad en procesos formativos, artísticos y comunitarios.

A partir de estas iniciativas sociales las academias y grupos institucionales de diferentes ciudades y países se han interesado por realizar diversos acercamientos teóricos sobre el tema, teniendo como resultado investigaciones como: *“Educación, desarrollo y arte para la transformación social: un bosque indispensable para revisar nuestro contexto hoy”* (2014). La cual se desarrolla a partir de tres ejes fundamentales que son la educación, el desarrollo y el arte, buscando a partir de estos una transformación territorial en las sociedades contemporáneas, con el fin de que dichos problemas sociales puedan ser mitigados y trabajados desde el arte, proponiendo que este se aplique y permanezca en la realidad de una manera definitiva. Con esto su principal reflexión, orientada desde una mirada de las Ciencias Sociales, es proyectar la transformación social de lo micro a lo macro, impactando a los sujetos, como necesidad de construir sentidos desde lo vivido, apoyados en herramientas artísticas y educativas que trascienden en la sociedad y los territorios.

Por otra parte, se encuentran dos investigaciones realizadas en la Universidad de Antioquia, la primera fue liderada por una trabajadora y un trabajador social para su trabajo de grado nombrado *“Resistencia a través del arte: construcción de sujeto político en la experiencia de tres artistas femeninas de la ciudad de Medellín”* (Arroyave et al., 2017). Es una investigación que resalta una apuesta a la resistencia a partir del arte teniendo como primer territorio de intervención el cuerpo mismo, sus experiencias, sentires y percepciones. Realizando una transformación desde lo cotidiano partiendo de sus sentires, emociones, voces y significados que durante toda su historia de vida han construido y compartido. Con esto se logra llegar a un acercamiento más acertado con las personas y una toma de conciencia colectiva por los problemas sociales, la poca aceptación por

la diferencia, la violencia y el atropello del patriarcado, sumándose pues a una de las tantas luchas sociales y movimientos de la ciudad.

La segunda investigación fue liderada de igual manera por colegas de Trabajo Social los cuales realizaban su trabajo de grado en la línea de profundización Cultura, Política y Sociedad con énfasis en arte, comunidad y sujeto político, teniendo por nombre “*Para el parche el arte para nosotras-os, el barrio. Sistematización de la práctica socioeducativa artística, Corporación Social y Cultural Robledo Venga Parchemos*” (Ochoa et al., 2018). Dicha investigación resalta la importancia de aportar y trabajar en procesos de transformación y trabajo socioeducativo desde territorios vulnerables, para de este modo recuperar la historia y la memoria de la Corporación y de sus integrantes, reconociendo su quehacer durante el tiempo y el aporte que ha tenido en la comunidad. Dicho proceso académico permitió poner en evidencia las formas otras de pensarse el territorio y a partir de ello, habitarlo y darle sentido desde diferentes alternativas como el arte y la cultura, siendo estas un papel fundamental para la transformación social.

Además de experiencias académicas se han realizado procesos de formación comunitaria y juvenil como alternativas, por un lado, para habitar y pensar de una manera diferente el territorio partiendo de iniciativas populares, artísticas, educativas y de resistencia; y por otro, para transformar la realidad, el contexto y la vida de sus participantes a partir de dicha configuración territorial. El accionar de estas organizaciones e iniciativas surge a partir de diferentes contextos y problemáticas sociales, algunas de ellas tienen un gran recorrido como *la Corporación Con-vivamos* que surgió en los años 70’s y 80’s en la zona nororiental de Medellín, y está constituida de manera formal desde el año 1990, *Con-vivamos* se ha enfocado en el fortalecimiento del desarrollo comunitario y local, teniendo un enfoque en derechos humanos. (Corporación Con-vivamos, 2015).

La Corporación Casa Mía, en ese mismo orden de ideas, tiene una iniciativa comunitaria impulsada inicialmente por jóvenes del barrio Santander ubicado en el noroccidente de la ciudad, la cual se da en el año 1994. Esta corporación hace una apuesta a lo cultural como su herramienta principal, trabajando desde la danza, la música y el teatro con niñas, niños y jóvenes vulnerables o que han estado inmersos en las dinámicas del conflicto, teniendo como fin impactar en la vida de estos. (Corporación Casa Mía, 2019).

De ese mismo modo, *La Corporación social y cultural Robledo venga parchemos*, mencionada anteriormente, está ubicada en la comuna 7 de Medellín y surge como una apuesta

para el fortalecimiento y unión de la comunidad y a partir de ello, promover la apropiación del territorio. Robledo venga parchemos nace en el año 2015 e implementa el arte como principal estrategia para trabajar con los integrantes y que estos se apropien del territorio. Dentro de sus expresiones artísticas se encuentra el teatro, el clown y la acrobacia. (Medellín Joven, s.f.).

Así como estas iniciativas hay muchas otras en la ciudad, como *La Fundación Cultural El Hormiguero*, ubicada en el municipio de Itagüí en el corregimiento El Manzanillo, vereda El Pedregal, que surge en el año 2014. Dicho municipio está ubicado en el sur del área metropolitana de Medellín, y a pesar de ser uno de los más pequeños del país está constituido por 6 comunas conformadas por 64 barrios y un corregimiento llamado El Manzanillo, el cual cuenta con 8 veredas, las cuales son El Pedregal, La María, Los Olivares, Los Zuleta, El Ajizal, El Porvenir, Los Gómez y El Progreso.

Al estar tan conectadas las diferentes veredas gracias a las rutas de acceso que ejecutó la alcaldía de Itagüí, incrementaron diferentes problemáticas ligadas al fenómeno de la violencia, durante estos años de tensión algunas veredas se vieron seriamente afectadas a raíz de las fronteras invisibles existentes entre barrios, por lo que diversos combos de diferentes veredas y barrios aledaños al corregimiento se disputaban el control del territorio para llevar a cabo múltiples dinámicas ligadas a la delincuencia, esta situación sumada a las fronteras invisibles generaba mayores problemáticas, aumentando el índice de violencia en el municipio de Itagüí y generando mayor miedo e incertidumbre entre los habitantes del corregimiento y sus barrios cercanos.

Ante esta situación Daniel Bustamante, egresado de la Universidad de Antioquia como maestro en Artes plásticas, con la ayuda de otros voluntarios, vecinos, familiares y amigos, dieron inicio al proyecto en el que se quería incluir a la comunidad, especialmente niños, niñas, jóvenes y adultos a participar de diferentes talleres enfocados en la formación del ser y la participación comunitaria a través del arte y la educación popular, para de esta manera, crear un espacio de paz y de aprendizaje que aportará en la vida y desarrollo de los mismos y su contexto. El reto era conseguir la confianza de la comunidad, pues durante muchos años el ambiente era tenso, peligroso e incierto, tanto así que la comunidad durante algunos días consideró que la propuesta de El Hormiguero sería un nuevo grupo paramilitar, mal llamados como las hormigas negras, hecho que llevó a los integrantes de la Fundación a aclarar y promocionar el nuevo espacio cultural sin ánimo de lucro nombrado como tal por la alusión que hacen a unas hormigas que construyen conjuntamente su hormiguero.

Quienes iniciaron liderando este proyecto comenzaron a realizar una búsqueda de las necesidades que tenían los sujetos, y fue de esta manera que se le dio inicio a algunos procesos a partir de los conocimientos que tenían los mismos líderes; compartir lo que sabían, esa fue su estrategia, motivados por abrir un espacio donde hubiese posibilidades otras de vivir y de construir un barrio mejor, y así mismo expandir su visión hacia el mundo. Ahora bien, para hacer de esos propósitos una acción y práctica orientada, se necesitó poner en orden sus ideas, reconociendo en primera instancia que para crecer, crear y transformar la comunidad era necesario trabajar y accionar en equipo, como lo es un hormiguero.

Con esto, dieron paso a los nuevos grupos encargados de orientar los diferentes talleres educativos, artísticos, administrativos y comunitarios. Inicialmente está el equipo de *gestión social y comunitaria*, liderado por la Trabajadora Social de El Hormi, Pilar Betancur, y su equipo de trabajo, el cual se enfoca en trabajar con los procesos comunitarios y el voluntariado presente; el grupo de *comunicación* son los encargados de informar a las y los integrantes de El Hormi sobre este tema, de promocionar los espacios formativos de la Fundación y buscar que esta llegue de la mejor manera a cada familia del barrio; *Gestión de proyectos*, por otra parte, son los espacios donde se direccionan los objetivos de cada taller artístico o cultural, que tenga una intencionalidad formativa y que pase a la experiencia y el aprendizaje de cada miembro. Lo cual le da entrada a los *proyectos formativos*, liderado por el Licenciado egresado de la Universidad de Antioquia, Sebastián Pabón, donde se crean diferentes tipos de talleres de música, literatura, teatro, pintura, danza, poesía, carpintería, periodismo comunitario, cocina, idiomas, arte visual, canto, festivales artísticos, talleres de rap, muralismo, entre otros; y para finalizar los equipos de *Gestión logística* y *Gestión administrativa* que se encargan del espacio como estructura, teniendo a su cargo el manejo de los elementos propios de la Fundación, sus recursos y presupuestos para hacerle frente a las dinámicas que posibiliten el sostenimiento colectivo de la Fundación.

Simultáneamente se fortaleció y materializó aún más su propósito: compartir experiencias con los otros más allá de lo mucho o poco que tengan, quieren enseñar y motivar a la comunidad. Tienen la utopía de mostrar que el arte puede transformar la vida de las personas, las sociedades y los diferentes problemas territoriales a partir de procesos formativos, artísticos y comunitarios, apostándole a una construcción de paz territorial, a la participación social y a la apropiación del territorio.

De acuerdo con lo anterior, es importante mencionar que la investigación se realizó bajo la modalidad de la investigación narrativa, la cual permitió reconocer, escuchar e integrar las voces de los integrantes de la Fundación. Consideramos, de igual manera, que la investigación narrativa realizada con y en la Fundación cultural El Hormiguero fue algo nuevo para todos, y que en ese mismo sentido, permite comprender los aportes que han tenido los procesos formativos desde el arte a los aprendizajes de los integrantes, dando cuenta de sus experiencias, significados, sentires, reflexiones, retos, propósitos y conocimientos, resignificando los acontecimientos que han vivido individual, grupal y colectivamente, considerando que a partir de estas, se generaron diferentes reflexiones que posibilitaron el cambio y empoderamiento en sus procesos, fortaleciendo de esta manera los liderazgos, identidades, conciencias, sentidos, realidades alternativas y tejidos sociales otros.

En lo que concierne al quehacer profesional de Trabajo Social, consideramos que dicha investigación fue pertinente ya que orienta su enfoque en la intervención socioeducativa la cual tiene como eje principal el reconocimiento de la educación popular y la pedagogía crítica potencializando la transformación en dicho contexto a partir de sus propuestas de intervención en procesos de participación social artísticos desde el arte, la cultura y las experiencias comunitarias. Así mismo propició construir conjuntamente desde lo micro a lo macro el desarrollo y la iniciativa de cambios y nuevos tránsitos sociales, acompañando y cooperando desde las herramientas profesionales y académicas a los tejidos sociales otros, nutriendo la profesión con nuevas alternativas para realizar una participación política desde diferentes expresiones.

Además, desde el quehacer profesional, nuestro fin es transformar y eso solo podemos lograrlo a partir de la ruptura social impuesta unilateral de hacer y entender la vida, para ello debemos trabajar, no a partir de “ellos” sino trabajar con “ellos” de la mano. “Esta ruptura implica conflicto, confrontación, replanteamiento de las relaciones, aprendizajes, salida de los lugares seguros, pero, eso sí, puede que nos ayude a encontrar más pistas para nuestra siempre buscada identidad profesional.” (Gómez, 2014, p.39). Dicha ruptura debe posibilitar pensarse la profesión desde la individualidad, pero también frente a la academia para que de este modo se conozcan y reconozcan formas otras de hacer una intervención social desde la relación dialógica y circular con procesos emergentes como El Hormiguero.

Teniendo en cuenta lo anterior, los diferentes encuentros en y con los integrantes de la Fundación, al igual que con la asesora y especialmente con nuestros sentires frente al sentido que

queríamos tuviera la investigación, decidimos enfocar nuestra investigación en comprender los aportes que tienen los procesos formativos desde el arte a los aprendizajes de los integrantes de la Fundación Cultural El Hormiguero ubicada en el corregimiento El Manzanillo del municipio de Itagüí, durante los años 2015-2020, pasando inicialmente por reconocer los procesos formativos desde el arte que se han llevado a cabo en la Fundación, para de esta manera adentrarnos a describir los aprendizajes que habían adquirido los integrantes a partir de sus experiencias en los procesos formativos desde el arte, y con ello recuperar los retos que superaron y se propusieron los integrantes durante su participación en los procesos formativos.

Ahora bien, para llegar a dichos objetivos, nos posicionamos bajo la teoría crítica desde el enfoque problematizador de Paulo Freire, ya que tomamos esta como una apuesta al fortalecimiento y reconocimiento de los sectores populares, apostando al aprendizaje interiorizado y reflexionado por cada persona en igualdad de condiciones. De esta manera Freire manifiesta que la práctica es uno de los factores elementales del hombre, siendo la reflexión y la acción los principios que tienen mayor impacto y relevancia, reconociendo sus realidades para de esta manera confrontarlas y reconocerlas. Por otra parte, trabaja bajo el concepto de sensibilización, que busca la transformación social, considerando que se deben cambiar las estructuras que están inmersas en la sociedad, apostándole entonces a sociedades más igualitarias y humanas.

En definitiva, el pensamiento Freiriano es entendido como la reflexión frente a cualquier práctica asumida en un contexto de educación y aprendizaje, en el cual el sujeto desde la individualidad y la colectividad puede lograr nuevas formas de vivir, adaptando sus necesidades e intereses. En este caso, El Hormiguero y sus diferentes propuestas favorecen la resignificación y a la construcción de nuevas experiencias en cada uno de sus integrantes, permitiendo que estos además de aprender y conocer, comprendan su realidad y puedan plantearse frente a esta, logrando asimismo contribuir a sus vidas y a su desarrollo personal. De la misma manera mediante los diversos procesos se potencializa la participación crítica, la comunicación horizontal, los significados propios y colectivos, el reconocimiento del otro como un ser que aprende y enseña según sus saberes empíricos, la humanización de sus procesos y la transformación de la realidad misma. Con esto, es más que claro la necesidad de formar y aprender con amor y esperanza, siendo estos el motor de lucha constante contra cualquier sistema de dominación egoísta ante formas otras de hacer, enseñar y aprender.

Todo lo anterior fue sintetizado en tres capítulos claves los cuales reúnen todo el proceso realizado en la investigación y sus resultados, así como un apartado en el que se realizó toda la memoria metodológica, partiendo del paradigma interpretativo teniendo en cuenta la subjetividad de los participantes, transitando por el estilo histórico hermenéutico para de este modo realizar un acercamiento a la realidad desde el enfoque cualitativo, teniendo como punto de partida la narración como modalidad investigativa para de esta manera tener mayor claridad y sustentación sobre la investigación realizada.

Inicialmente en el capítulo *Gente pequeña haciendo cosas grandes: un acercamiento a los procesos formativos desde el arte*, aborda el concepto de los procesos formativos desde el arte y asimismo reconoce que estos posibilitan la transformación y el aprendizaje desde otras formas fuera de lo tradicional o lo instituido, logrando una intervención socioeducativa, lo cual permite un acercamiento a las experiencias como El Hormiguero que parten de dicha intervención, permitiendo realizar un reconocimiento de manera detallada de los procesos formativos más destacados de la Fundación durante los años 2015-2020. El segundo momento de este primer capítulo aborda además la fundamentación que tienen los procesos formativos de la Fundación Cultural El Hormiguero, retomando entonces el referente teórico del cuál parten, su intencionalidad con estos y su misión. Finalmente, este capítulo cierra con la descripción de las estrategias metodológicas de dichos procesos orientada bajo unos principios, unas técnicas, unos dispositivos formativos y unas estrategias pedagógicas que permiten encaminar los objetivos de cada uno de sus procesos formativos en la Fundación.

Por otra parte, el capítulo *Construyendo con sentido: En el marco de los aprendizajes*, se centra en describir los aprendizajes de los integrantes de la Fundación a partir de sus experiencias en los diferentes procesos formativos, por lo que inicialmente se realiza un recorrido entre sus saberes previos y nuevas destrezas artísticas que han adquirido y han impactado, no solo a su desarrollo formativo sino también a su desarrollo personal y social. Esto posibilita continuar con las experiencias desde las narrativas de cada uno de los integrantes, resaltando principalmente los acontecimientos importantes que han generado unos sentires y unas reflexiones alrededor de dichos aprendizajes y cómo a partir de esto, se le otorga unos significados a su participación allí. Finalizando con los aportes en la formación de la vida y del ser de cada uno de los participantes, enmarcados en unos valores y motivaciones claves que sin lugar a duda dejan consigo unos resultados de gran relevancia en sus aprendizajes artísticos y sociales.

Por último, en el capítulo *Escuchando desde adentro: Entre retos y sueños*, se recuperan los retos superados y propuestos, en un primer apartado se retoman las narrativas en las que se evidencian las limitaciones por las cuales han atravesado tanto los integrantes desde sus individualidades, como aquellas limitaciones que ha tenido directamente la Fundación para el desarrollo de sus procesos, contando un poco cómo algunos de estos han sido resueltos y dando espacio a narrar aquellas superaciones generales que ha tenido la Fundación y que han tenido los sujetos en su caminar con ella. En un segundo apartado se hará énfasis en los sueños y retos que se han propuesto como Fundación, a corto, medio y largo plazo teniendo en cuenta que esto es abordado y pensado en términos más generales puesto que implica de manera directa a cada uno de los procesos formativos y diferentes procesos que se llevan a cabo en El Hormi. Este último apartado permite mirar la proyección que tienen para la Fundación, reconociendo diferentes modelos desde los cuales se han planteado lograr estos propósitos.

Finalmente es importante mencionar que esta investigación es relevante para el quehacer profesional, ya que permitió realizar un acercamiento a las experiencias más significativas desde la intervención socio educativa que han tenido lugar en los sentires, aprendizajes y experiencias de los integrantes de la Fundación Cultural El Hormiguero a lo largo de su trayectoria, por lo cual, dicha investigación trajo consigo la posibilidad de escuchar nuevas voces, nuevos sentires y de reconocer nuevos caminos en colectividad. Además, es un proyecto que, a lo largo de su desarrollo investigativo aborda temas de suma relevancia social, haciendo un reconocimiento de la educación popular como eje principal para potencializar la transformación en diferentes contextos de vulnerabilidad, fortaleciendo la participación social motivada desde el arte, la cultura, la educación y la comunidad.

1 Memoria metodología

Esta investigación estuvo sustentada bajo el paradigma interpretativo teniendo en cuenta que se centró en la comprensión e interpretación de las experiencias, aprendizajes y sentires de los sujetos durante su trayectoria en la Fundación Cultural El Hormiguero. El paradigma se caracteriza por conocer la realidad y las percepciones de los sujetos frente a esta, para llegar a su comprensión por medio de múltiples métodos que integren la participación y voz de todos.

Dicho paradigma posibilitó realizar una lectura de la realidad donde transitan los significados y sentires de cada participante de la Fundación, comprendiendo las experiencias tanto individuales como colectivas que posibilitaron resignificar los acontecimientos que han vivido individual, grupal y colectivamente, generando reflexiones que posibilitan el cambio, el fortalecimiento y empoderamiento en sus procesos, además de comprender las transformaciones que se han generado durante la formación de los integrantes de la Fundación mediante el reconocimiento, la escucha y la integración de voces otras.

De acuerdo con las finalidades de la investigación se retoma el estilo histórico hermenéutico en vista de que este se centra en la comprensión del accionar y pensar de los sujetos a partir de su realidad, privilegiando la interpretación de los sujetos propios de la investigación y cómo dicha realidad ha impactado y aportado en sus aprendizajes, más que la explicación formal desde el modelo analítico externo, por lo que desarrolla una perspectiva del mundo con una gran variedad de interpretaciones.

El enfoque de esta investigación fue cualitativo, ya que este posibilitó centrarnos en los sujetos, la perspectiva que los mismos tenían frente a la realidad social y la manera en que estos otorgan sentido a sus experiencias y sus saberes previos, haciendo énfasis en sus significados, sentires, motivaciones y aprendizajes desde una relación bidireccional, posibilitando la reflexión y el reconocimiento del otro, consiguiendo además que este fuese un proceso flexible y adaptable, logrando así realizar los cambios pertinentes en cuanto a la metodología y a las diferentes técnicas y encuentros que fueron pensados para el mismo. De acuerdo con esto, durante el desarrollo del campo tuvimos la fortuna de poner en conversación las categorías que previamente habíamos propuesto desde la teoría y la observación con la realidad misma que logramos compartir y reconocer, de esta manera dicho enfoque permitió esa flexibilidad durante el proceso.

De la misma manera este proceso se realizó bajo la modalidad investigativa de la narración, la cual ha sido abordada desde diferentes disciplinas puesto que posibilita el reconocimiento y la comprensión de los diversos vínculos, experiencias y situaciones. Dicha modalidad investigativa se enfocó en la comunidad del Manzanillo, puntualmente en las narrativas de los integrantes de la Fundación Cultural El Hormiguero, donde se pueden visibilizar asuntos importantes y significativos a partir de las voces de los sujetos en un contexto determinado, como lo exponen los pedagogos Quecedo y Castaño: “En sentido amplio, como la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Quecedo & Castaño, 2002, p.7).

Es así como la investigación narrativa permitió reconocer y comprender los diversos vínculos y acontecimientos importantes durante sus experiencias en El Hormiguero, visualizando así asuntos significativos a partir de la recuperación de sus propios relatos, ya que dicha modalidad centra su interés en entender los procesos donde convergen sentimientos, aprendizajes e interacciones a partir de las vivencias narradas y relatadas por medio de técnicas que posibilitaron dicha apertura.

Esta investigación narrativa facilitó la comprensión de los aportes que tienen los procesos formativos desde el arte a los aprendizajes de los integrantes de la Fundación Cultural El Hormiguero, partiendo de una construcción y participación colectiva, lo cual permitió por un lado, integrar las voces de los integrantes de la Fundación, desde niños, niñas, jóvenes, padres de familia e integrantes del equipo base, dejando consigo múltiples relatos de experiencias, significados, sentires, retos, propósitos y reflexiones.

1.1 Participantes de la investigación

De acuerdo con lo anterior, cuando decidimos conjuntamente realizar la investigación en alguna institución y/o Fundación que centrara su intervención socio educativa desde el arte tuvimos la posibilidad de reconocer El Hormiguero como un espacio de creación y transformación no solo en sus integrantes sino también con el territorio, por lo que buscamos la manera de lograr un acercamiento con ellos iniciando en primera instancia con la Trabajadora Social Pilar Betancur quien hace parte del equipo base y con el licenciado en lengua castellana Sebastián Pabón, quienes

orientaron la investigación y establecieron nuestro acercamiento con los otros integrantes de El Hormiguero, para de esta manera y de forma voluntaria convocar a los demás participantes.

Después de algunos encuentros y de extenderles abiertamente la invitación a ser parte del proceso tuvimos la fortuna de contar con la participación del profesional en artes plásticas, tallerista y formulador de proyectos Daniel Bustamante; la tallerista de danza y colider de los procesos formativos Luisa Patiño; líder del equipo de logística y voluntario en procesos de muralismo Henry Morales durante nuestros primeros momentos, con el tiempo y gracias a la fuerza que tomó el proceso tuvimos la grata participación de Yamile Pabón integrante del equipo de gestión administrativa y voluntaria de los procesos de El Hormiguero.

Por otra parte, de acuerdo a las necesidades que sentíamos durante el campo a raíz de la contingencia mundial frente al Covid-19, tomamos la decisión de ajustar los encuentros de manera virtual, y de esta manera focalizar los participantes por grupos, por un lado, el grupo base de la Fundación que mencionamos anteriormente y por otra parte la participación de los menores de edad y sus acudientes que fueron invitados por algunos tallerista del grupo, siendo un grupo de 3 niñas, 3 niños y 3 jóvenes integrantes de los diferentes talleres de El Hormiguero, sin embargo, por cuestiones de seguridad su identidad no será revelada.

1.2 Momentos de la investigación

Para el desarrollo de la investigación narrativa, se realizaron cuatro momentos que permitieron orientar la metodología. El primer momento del proceso fue *Tejiendo-nos juntos* en el cual nos centramos en la construcción de la información a partir de una metodología desde el diálogo y el tejido colectivo para de esta manera representar la realidad por medio de las diversas narrativas, para ello las técnicas utilizadas fueron: inicialmente, la revisión documental la cual se llevó a cabo por medio de un rastreo y registro de diferentes fuentes bibliográficas lo que posibilitó por un lado, la delimitación y comprensión del tema investigado realizando con ello un estado del arte, y por otro definir los diferentes referentes del proceso investigativo; para esto se implementó el fichaje por medio de un formato en el cual se recogían los apartados textuales que se consideraron más relevantes y aportantes tanto para la construcción de la investigación como para identificar los procesos formativos desde el arte que se han llevado a cabo en la Fundación Cultural El Hormiguero, este formato contó con una serie de ítems que permitieron: describir, clasificar,

localizar el texto, y posteriormente ubicar las citas textuales, las palabras claves y las observaciones que se tuvieron sobre este. Así mismo se realizó la técnica del registro por medio de los diarios de campo, dando cuenta de los diferentes encuentros realizados, para de esta manera tener en cuenta elementos importantes para el avance de la investigación. Cabe resaltar que ambas técnicas fueron transversales en la investigación.

Por otra parte, realizamos la observación no participante iniciando con un acercamiento a espacios donde se logró la identificación de sucesos que dieron cuenta de información importante para la investigación, sin ninguna interacción con los sujetos, en dicho caso se realizó por medio de la netnografía diseñando una guía que posibilitó el acercamiento a las redes sociales de la Fundación Cultural El Hormiguero como twitter, Facebook, Instagram y página web, recolectando datos que estaban previamente establecidos y que permitían evidenciar diferentes asuntos que podían aportar a la investigación como el reconocimiento a los diferentes procesos formativos desde el arte que se han llevado a cabo en la Fundación Cultural.

Así mismo se llevó a cabo la técnica de la entrevista semiestructurada, la cual fue un tipo de entrevista menos formal permitiendo mayor flexibilidad. A pesar de que para su desarrollo contamos con una guía de preguntas previamente formuladas para orientar las entrevistas realizadas con los integrantes del equipo base, esta se desarrolló de manera fluida y conversada, lo que posibilitó que las preguntas se fueran direccionando de manera natural y sin un orden específico.

De esta manera, la entrevista semiestructurada permitió dar respuesta al primer objetivo específico el cual busca reconocer los procesos formativos desde el arte que se han llevado a cabo en la Fundación Cultural El Hormiguero, teniendo en cuenta sólo los integrantes del equipo base de la Fundación de manera individual y presencial ya que consideramos que eran los que mayor conocimiento y recorrido tenían en la misma.

De igual manera, se realizó la entrevista narrativa con todos los participantes de la investigación de manera grupal aunque realizando dos encuentros, por un lado, el equipo base y por otro, los menores de edad, con una guía previamente diseñada para cada encuentro, buscando como menciona Bonilla y Rodríguez (2005) citando a Jovchelovitch y Bauer (2000) “animar al informante a contar una historia sobre un evento particular del contexto social del cual hace parte, cuyos objetos hechos son objeto de estudio de la investigación en cuestión” (p.180). Además, se implementaron dos técnicas rompe hielo, las cuales fueron “Vayan por él” y “las 10 coincidencias” lo cual posibilitó conocernos, escucharnos, compartir nuestros sentires, y así mismo, comprender

las experiencias, aprendizajes y significados que han surgido a partir de los procesos formativos desde el arte, partiendo de las propias palabras de los sujetos.

Por otra parte están las técnicas interactivas las cuales son dispositivos que nos permitieron la generación de información de una manera más dinámica y participativa facilitando la integración y la construcción colectiva, posibilitando reconocer las diferentes prácticas sociales, experiencias y significados que tienen los sujetos respecto a su contexto y entorno específico, es por esto que, para lograr una mejor apertura, confianza y disposición se realizaron dos encuentros por técnica, por un lado, el equipo base y por otro, los menores de edad con el respectivo acompañamiento de sus representantes legales. Las técnicas interactivas utilizadas fueron: la cartografía, esta técnica se realizó por medio de un Jamboard donde se encontraban expuestas las fotografías del lugar, esto permitió el reconocimiento del espacio físico de la Fundación y a partir de ello se relataron los diferentes asuntos que emergieron de él, como los aprendizajes que han adquirido los integrantes a través de sus experiencias en los procesos formativos desde el arte, y de la misma manera recuperar los retos que han superado y se han propuesto los integrantes durante su participación. Además de esto, se implementó una técnica rompe hielo con el grupo de los menores, llamada “Preguntontas”, la cual permitió una mejor disposición, escucha y reconocimiento por el otro.

Así mismo se realizó la técnica interactiva de la fotopalabra, la cual se llevó a cabo por medio de un Padlet donde se compartieron algunas fotografías que cada participante llevó al encuentro y fotografías de diferentes acontecimientos importantes de la Fundación, añadidas con anticipación, lo cual nos permitió evocar experiencias, sentimientos y significados a partir de la narración de cada participante facilitando describir los aprendizajes que han adquirido los integrantes durante su formación en los procesos formativos desde el arte de la Fundación Cultural El Hormiguero. Para finalizar, la técnica del árbol de reflexiones, la cual se realizó por medio de un Jamboard, donde cada grupo realizó su propio árbol de reflexiones, construyendo en él sus cimientos, dificultades, superaciones y propósitos permitiéndonos recuperar los retos que han superado y se han propuesto los integrantes durante su participación en los procesos formativos desde el arte, y de la misma manera, reconocer la fundamentación y metodología que ha sido implementada por la Fundación. Además, se realizó como técnica rompe hielo “La papa” la cual permitió una mejor disposición y dejar ser la creatividad.

En un segundo momento tenemos *Construyendo con sentido*, allí realizamos el análisis de la información construida de una manera colectiva y conversada, pues, en la investigación narrativa

los momentos están en constante diálogo. Este análisis se realizó mediante diseños de diversas matrices que constan de una codificación que posibilita el registro óptimo de la información requerida y una transcripción de esta. Inicialmente realizamos el libro de códigos de acuerdo con nuestras categorías, subcategorías y observables por medio de la categorización y codificación, esto nos permitió darle paso a nuestra primera matriz que fue de ordenación la cual se realizó a partir de la transcripción de las técnicas desarrolladas y su respectiva clasificación, lo que posibilitó el registro óptimo de la información requerida realizando posteriormente una ordenación de esta. Así mismo se realizó la matriz integradora y de relación las cuales posibilitaron obtener una información más precisa y poner en diálogo las diferentes subcategorías y observables de manera organizada y coherente, permitiendo pasar por un análisis más contextual teniendo en cuenta elementos más desde lo verbal y cómo se expresan los participantes, sin dejar de lado la influencia que tiene el contexto, la historia, sus experiencias y sus reflexiones frente a dichas experiencias, permitiendo, por un lado, comprender cómo se enuncian y posicionan en esa realidad, y por otro, comprender qué han vivido y cómo lo han vivido. Lo que generó conjuntamente una reflexión sobre aspectos que normalizamos y pasamos por alto pero que están interiorizados no solo en nuestras individualidades sino también en nuestra realidad colectiva.

Retomando las matrices, realizamos la matriz de efectos, la cual facilitó comprender los diferentes cambios y resultados de sus aprendizajes y retos, transitando por un análisis textual detallando elementos más especiales como aspecto/momento o acontecimiento que cambió, si ha cambiado, cómo ha cambiado, por qué ha cambiado, resultados del cambio y cómo fue esa experiencia en este, “lo que posibilita procesos de significación acerca de la manera cómo la narración de los acontecimientos refleja la creación de realidades” (Arias & Alvarado, 2015, p.176).

Para finalizar cerramos por un lado con la matriz temporal realizada con cada uno de los objetivos, mostrando de esta manera un panorama general de las fases del proceso durante los años 2015-2020, y por otro, con el establecimiento de redes, el cual se realizó por medio de un mapa conceptual de la investigación posibilitando realizar un análisis metatextual de manera macro teniendo en cuenta los niveles anteriores de análisis, los referentes teóricos utilizados, la información totalmente organizada y las ideas principales para contrastar la realidad y los elementos encontrados, visualizando elementos socioculturales que se tienen y se han construido en la Fundación, además de influenciar en sus participantes, por lo que fue de suma importancia la

participación activa de los integrantes ya que “aunque alguien narre de manera individual, su relato se ha configurado en lo colectivo, en un mundo compartido y que esos sentidos, significados, vivencias, imágenes y palabras no sólo le pertenecen a él o a ella, sino al nosotros” (Arias & Alvarado, 2015, p.177).

Seguido de esto, pasamos al tercer momento que lleva por nombre *¿Y qué sentimos?* siendo este el espacio para la interpretación la cual se dio a partir de la información obtenida y construida durante el trabajo en conjunto con los participantes y la previa organización de la misma permitiendo realizar un análisis y un relacionamiento de los aportes identificados con la teoría trabajada para de este modo dar respuesta a nuestra pregunta de investigación sobre cómo han aportado los procesos formativos desde el arte a los aprendizajes de los integrantes de la Fundación Cultural El Hormiguero ubicada en el corregimiento El Manzanillo del municipio de Itagüí, durante los años 2015-2020.

De esta manera damos cierre con el cuarto momento de la investigación, *Reconociendo nuevos caminos* durante el cual se dio a conocer los resultados construidos durante la investigación, por medio de la entrega del informe del proceso investigación y la respectiva socialización en la academia con la presencia de la asesora, compañeras y compañeros, exponiendo el proceso investigativo y las conclusiones sobre el mismo. Además, se compartió tanto el proceso como el resultado de la investigación con la Fundación Cultural El Hormiguero y sus integrantes, esta socialización se realizó de manera participativa generando reflexiones, conclusiones y sentires que suscitaron durante el proceso. De igual manera los resultados de la investigación fueron compartidos con la comunidad del Manzanillo en general, en caso tal de estar interesados en la investigación, tendrán la posibilidad de acceder al trabajo investigativo en y con la Fundación cuando así lo deseen.

1.3 Consideraciones ético – políticas

Las consideraciones que se tuvieron en cuenta en la investigación estuvieron en el marco del código de ética que establece el rol del Trabajador Social, de manera digna, respetuosa y con la mayor apertura a cada uno de los procesos y participantes de El Hormiguero para realizar de manera conjunta un trabajo digno de este.

De esta manera, consideramos importante garantizar la confidencialidad y el respeto hacia los participantes que posibilitaron la realización de esta, para ello se realizaron dos consentimientos informados correspondientes a cada uno de los grupos focalizados, teniendo en cuenta elementos como:

1.3.1 La participación

la participación de las y los jóvenes fue de manera voluntaria, y estuvo mediada por los criterios de generación de información, posibilitando la construcción de los conocimientos que posibilitaron darle solución a la investigación a partir de técnicas como la entrevista y técnicas interactivas para la generación y construcción de información.

1.3.2 Derechos

De acuerdo a lo anterior, nos comprometimos como estudiantes y futuras Trabajadoras Sociales a mantener el nombre de los padres y los participantes en anonimato durante el proceso de investigación. De igual manera, se realizó la entrega de una copia del proyecto de investigación y sus resultados a la Fundación Cultural El Hormiguero, resultados a los que cada participante tendrá acceso.

1.3.3 Confidencialidad

Nuestro equipo de investigación se comprometió a guardar privacidad con los registros y la información, la cual solo fue usada con fines académicos, de la misma manera, cada participante tuvo la opción de permanecer en anonimato, lo que implica que, en reemplazo de la información real se nombró a los participantes desde el papel/rol clave que ocupa para la investigación. Aclarando, de igual manera que, ninguno de los participantes pudo acceder a información personal de los demás miembros que participaron en la investigación.

1.3.4 Compensación

Los participantes, padres o representantes legales no recibieron ningún tipo de compensación económica o de otro tipo por participar en las actividades de la investigación, la misma permitió recuperar sus experiencias tanto individuales como colectivas a partir de sus voces, y de la misma manera pudo aportar al fortalecimiento de los diferentes procesos de la Fundación y a la construcción de unos nuevos. Esta investigación no generó ningún costo para los participantes; los gastos que se presentaron fueron asumidos por el equipo de investigación, aunque debido a la situación actual, la mayor parte del campo se realizó de manera virtual.

Teniendo en cuenta que la investigación contó con la participación de niños, niñas y jóvenes, se consideró importante tener presente la *Ley 1098 de 2006 - código de infancia y adolescencia* para garantizar la protección de sus derechos y el artículo 1o. finalidad, el artículo 2o. finalidad, el artículo 3o. sujetos titulares de derechos.

Este proceso logra consolidar el trabajo realizado en esta investigación, teniendo en cuenta que la modalidad investigativa posibilitó poner en diálogo y en constante interacción cada uno de los momentos de la metodología, transitando entre las narrativas y relatos desde las perspectivas y posturas que tiene cada uno y cada una de las participantes, teniendo en cuenta sus individualidades y sin perder de vista la colectividad, para de esta manera realizar una interpretación más profunda, la cual permitió resignificar momentos, sentires, aprendizajes y experiencias, pero así mismo potenciar desde el primer momento, el empoderamiento y fortalecimiento de sus vínculos, sus ideas y sus sueños, generando a su paso el repensar sobre los aspectos normalizados e invisibilizados que durante la cotidianidad pueden pasar por alto.

2 Gente pequeña haciendo cosas grandes: un acercamiento a los procesos formativos desde el arte

“Abrir espacios a la creatividad es dar voz, es reconocer a la persona como un ser capaz. La intervención social y la acción social no pueden no ser creativas, porque la creatividad va implícita en la esencia de ambas”. Y su intención es “mostrar las posibilidades del arte en procesos de intervención y acción social”

(Carnacea & Lozano)

En este capítulo se hará énfasis inicialmente, en el concepto de los procesos formativos desde el arte, aclarando allí qué son y cómo pueden ser abordados y asimismo reconocer que estos posibilitan la transformación y el aprendizaje desde otras formas fuera de lo tradicional o lo instituido, logrando una intervención socioeducativa, lo cual permite un acercamiento a las experiencias como El Hormiguero que parten de dicha intervención, dando paso a la descripción de los procesos formativos más relevantes durante los años 2015-2020. Esto da paso al segundo momento clave del capítulo, abordando de esta manera la fundamentación de los procesos formativos de la Fundación Cultural El Hormiguero, retomando el referente teórico del cuál parten, su intencionalidad con estos y su misión. Finalizando con la descripción de las estrategias metodológicas de los procesos, partiendo de la descripción de sus principios, sus técnicas, sus dispositivos formativos y sus estrategias pedagógicas que permiten encaminar los objetivos de los procesos formativos en la Fundación.

2.1 Transitando el concepto de los procesos formativos desde el arte

Los procesos formativos, generalmente, son entendidos como procesos que tienen una finalidad u objetivo por alcanzar desde la formación, independientemente de si son comprendidos desde la educación formal o informal; también cuentan con una población a la que van dirigidos, pues estos pueden ser pensados para un grupo poblacional específico o mixto, esto será definido con base en el objetivo que se quiere lograr y la metodología que será implementada para su logro, deberán contar con un lugar o espacio físico en el que se realizarán, y además de eso, previamente, con una planeación metodológica que permite llegar a los aprendizajes u objetivos propuestos.

Es preciso aclarar que el proceso formativo cuenta con algunas variaciones respecto a los procesos educativos convencionales, ya que su finalidad no es la aprobación ni evaluación cuantitativa de los conocimientos y aprendizajes; el proceso formativo busca más que la realización y aprobación de una actividad, un aprendizaje constante y fluido, de esta manera, se pretende entonces que quienes hagan parte de este participen de manera activa y consciente, en la que el interés por lo que se hace sea el gran impulsador.

Por otra parte, el rol de las y los profesores es otro diferente al de un profesor en la educación convencional o tradicional, son también llamados facilitadores o talleristas, y si bien estos siguen teniendo un papel fundamental en este, el papel del aprendiz es igual o más importante y significativo, ya que es él quien debe potenciar su capacidad de autonomía y apropiarse de aquello que está aprendiendo, para de esta manera darle valor y sentido a lo que se hace, pues las y los facilitadores y talleristas estarán presentes durante el proceso, trabajando de manera horizontal y dando las retroalimentaciones pertinentes, teniendo en cuenta la diversidad de capacidades, maneras de ver, hacer y sentir, potenciando la facultad de reflexión y haciendo de estos procesos experiencias significativas para los sujetos.

Esto permite dar paso al concepto clave que deriva de los procesos formativos, en este caso, el arte. El arte por naturaleza tiene muchas formas de concebirse y hacerse efectivo a partir de los cambios que ha tenido durante su historia por los múltiples significados que se le han otorgado desde las diferentes disciplinas filosóficas, artísticas, históricas y sociológicas, sin embargo, todas reúnen un elemento en común y es ver el arte como una forma de expresión, con ella se ha logrado la transformación y visibilización de territorios y situaciones relevantes que muchas veces son complejas. Esta se ha convertido en una herramienta muy versátil a la que se le ha podido dar adaptabilidad a diferentes intereses u objetivos.

Anteriormente el arte sólo se concebía de una manera estructurada, enmarcada a los espacios específicamente artísticos y fue solo tiempo después, durante el siglo XX más exactamente finalizando la década de 1960 a partir de los grupos y colectivos marginados y poco escuchados en el espacio de las artes, que se propone una resistencia a esos modelos y métodos de hacer arte teniendo como apuesta la práctica artística como poder político. Fue a partir de ello que se inició a trabajar el concepto de arte público siendo más experimental y libre, logrando intervenir en la esfera pública desde su quehacer, tomando por foco las luchas sociales y políticas. Debido a

esto, se derivan diferentes conceptos y formas de hacer arte desde la esfera pública, como el arte contextual, urbano y comunitario.

En relación con el arte público, el término arte comunitario se asocia a un tipo de prácticas que buscan una implicación con el contexto social, que persiguen, por encima de unos logros estéticos, un beneficio o mejora social y sobre todo, que favorecen la colaboración y la participación de las comunidades implicadas en la realización de la obra. (Palacios, 2009, p.199)

El arte basado en la comunidad tiene sus inicios en los años setenta enfocando su mirada en el accionar social desde los procesos artísticos y el impacto que este podría tener en territorios o comunidades precisas, fue a partir de esto que el arte comunitario se configuró como una herramienta de cambio. En definitiva, este se orienta desde unas prácticas que privilegian las experiencias y la mejora social en los diferentes contextos comunitarios, potencializando nuevas formas de narrar las realidades y entenderlas.

Dichas acciones pueden estar lideradas por artistas, instituciones, corporaciones o fundaciones, como se desarrolla en la Fundación Cultural El Hormiguero donde los procesos formativos desde el arte son considerados como una estrategia fundamental para el logro de su misión y sus diferentes objetivos, lo que hace que estos tengan una relevancia importante en cuanto a su esencia como Fundación Cultural, pues ha permitido el abordaje de una gran multiplicidad de temáticas enfocadas principalmente desde el arte y la cultura, las cuales han posibilitado el desarrollo y fortalecimiento de capacidades y aprendizajes de muchas personas, especialmente de niños, niñas y jóvenes, partiendo desde una propuesta diferente, como reconoce Daniel, “siempre he sentido el tema de la formación como un disfrute y un juego todo el tiempo” (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020).

Esta propuesta formativa tiene como apuesta la interacción y la construcción conjunta a partir del diálogo de saberes direccionado a su contexto y como bien reconoce la Trabajadora Social de El Hormiguero, Pilar Betancur, quien ha participado y aportado a este espacio desde sus inicios:

Nosotros desde el principio no dijimos: se va a trabajar desde la educación popular, va a ser un espacio para el arte (...) fue algo que fue construyendo la misma comunidad al apropiarse como de ese espacio, yo digo que no fue el enfoque que le dimos nosotros directamente sino también como lo que respondió a esa necesidad concreta que tenía o que tiene todavía la comunidad, que es como esa necesidad de espacios para el arte, de espacios

para la cultura, de espacios también como de encuentro donde se pudieran vivir otras dinámicas diferentes a las cotidianas en el barrio. (P. Betancur, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Basándonos en dicha experiencia narrativa es necesario resaltar la posibilidad de realizar arte desde lo individual hasta lo colectivo, empapando todas las formas posibles de realizar manifestaciones artísticas mejor conocidas como las bellas artes, donde se involucran las expresiones artísticas mediante la pintura, la escultura, la música, el teatro, la danza, la artesanía, las fiestas tradicionales, las artes visuales y plásticas, entre otras; como se evidencia en la Fundación, ya que en dicho espacio los procesos formativos desde el arte se desarrollan a partir de talleres enfocados en estas bellas artes de manera abierta y experimental, explorando formas otras de hacer y aprender.

Desde espacios colaborativos, como que empecé también a sentir las diferentes formas de generar espacios culturales, que no había una única forma, que no hay un modelo establecido en ninguna parte y que de pronto erróneamente nos venden la cultura, o al menos en un proceso institucional, como procesos muy cerrados o de mera formación artística, entonces como que empecé también a darme cuenta de algunas similitudes. (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Sin embargo, estos procesos formativos no son pensados sólo desde la formación en cuanto a aprendizajes artísticos y culturales, también se piensan los procesos formativos como aprendizajes para la vida, comprendidos tanto desde lo individual y lo colectivo, es allí donde se articula una formación en valores y habilidades sociales y comunitarias, formación que muchas veces se ve limitada por cuestiones culturales o por fragmentaciones que han surgido en el marco de la violencia y la diversidad de dinámicas y contextos en los que se desenvuelven, los cuales muchas veces son bastante complejos, y es por ello que la formación en valores aporta de manera significativa a su interacción en diferentes entornos, que implica además el relacionamiento constante con otros y con otras, por tanto, estos procesos formativos se comprenden en una formación integral pensada desde su potenciación de capacidades y habilidades, además de su formación humana.

La formación en valores en la sociedad del nuevo siglo se torna más compleja y multilateral pues se trata de los componentes de la personalidad, sus contenidos y sus formas de expresión a través de conductas y comportamientos en la realidad que se vive, ya que los

valores no se aprenden de la misma forma que los conocimientos y habilidades, sino que este proceso está condicionado por el desarrollo y la experiencia histórica social e individual de cada uno y en él influyen otros factores. (Vidal & Pérez, 2016, p.402)

De acuerdo a lo anterior se puede concluir que en la estructura de la Fundación los procesos formativos desde el arte han sido una estrategia fundamental en la que se trabaja de manera horizontal, en la búsqueda de tener y generar espacios de sano esparcimiento y aprendizaje, pensados desde sus necesidades y recursos, promoviendo espacios que se han fortalecido a lo largo de su trayectoria y que además han incidido en el reconocimiento y apropiación del territorio, el interés por el arte y la cultura, sus diferentes maneras de expresión y la proyección en este campo debido a la diversidad de temáticas que se han abordado, como lo menciona Daniel Bustamante uno de los cofundadores de El Hormiguero:

Siempre quise un proceso horizontal y siento que este año se pudo lograr y estoy convencido y es parte de mi aprendizaje (...) Yo siento que nos fuimos conociendo de una forma tan profunda que sabes cómo trabaja cada uno y respetamos como trabaja cada uno, y eso permitió que ahora El Hormi tenga una estructura horizontal. (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Es por ello que, dicho concepto se refiere a esos aprendizajes adquiridos y transformados a partir de las múltiples experiencias de manera integral, teniendo en cuenta esos conocimientos, habilidades y capacidades, fortalecidas y compartidas en los diferentes procesos formativos de la Fundación, y que sin lugar a dudas impactan en el desarrollo de los integrantes, teniendo en cuenta el arte en sus procesos como un elemento sensibilizador que posibilita la configuración de sus realidades individuales y colectivas desde un postura diferente, desde la experiencia y el impacto que se genera por medio de las creaciones artísticas que implementan procesos sociales como este para transformar y superar determinadas situaciones complejas en el territorio, integrando a la comunidad y trabajando desde la participación grupal en procesos creativos que resignifican su concepto y posicionamiento de la realidad.

2.2 Procesos formativos desde el arte como intervención socioeducativa

Cuando se hace referencia a los procesos formativos desde el arte desde la Fundación Cultural El Hormiguero, estos se “conciben desde principios como la educación popular, la

pedagogía del ser y la emancipación, caminos que se trazan habitando el arte como un puente o una herramienta que permite una navegación por la sensibilidad, la experiencia, la conciencia crítica y la participación activa” (Fundación Cultural El Hormiguero, 2020). Evidenciado con esto un proceso formativo durante cada uno de sus talleres, generando con ello un aprendizaje constante, de manera consciente y voluntaria por cada uno de sus integrantes, no solo desde el aspecto artístico sino también para la vida y la transformación de su entorno, articulando así la formación en valores y habilidades sociales, artísticas y comunitarias.

Los procesos formativos desde el arte se enfocan más allá de una acción meramente educativa, y buscan ser herramientas para la vida de cada uno de sus participantes como se mencionó anteriormente, transmitiendo con estas acciones no solo conocimientos sobre el arte sino también ideas, valores, saberes, gustos y disgustos que durante su accionar cada uno de los integrantes asume como propios para su identidad, lo cual le apuesta al desarrollo no solo individual sino también social y colectivo.

Las actividades artísticas en un sentido amplio entre las que se incluyen aquellas en las que la expresión pasa por el cuerpo constituyen una herramienta fundamental en el trabajo educativo con diferentes colectivos con problemática social y, entre ellos, los jóvenes en situación de riesgo social. Así pues, utilizar la expresión corporal y la danza como herramienta de intervención social en comunidades en riesgo de exclusión social ha sido reconocido como indispensable, puesto que el individuo dentro de su proceso de vulnerabilidad puede utilizar su imaginación y plasmar lo que siente. (Mundet et al., 2013, p. 318)

En este orden de ideas, es preciso decir que los procesos formativos desde el arte de El Hormiguero posibilitan, a partir de un aprendizaje autónomo, constante y para la vida, la potencialización de capacidades, aportando también a la transformación tanto individual como colectiva que incide de manera directa en el territorio y con ello su contexto y/o realidad, teniendo por ende una visibilización e intervención en la esfera pública y social en busca de un bienestar colectivo a partir de dichas herramientas de aprendizaje y acción social partiendo de una participación grupal y horizontal.

En ese mismo sentido, para aterrizar la idea de la intervención socioeducativa que se evidencia en dichos procesos formativos, vemos necesario desarrollar en primera instancia la descripción de dichos procesos, para de esta manera ir desglosando a su paso, la intervención

socioeducativa reflejada allí. Los procesos formativos desarrollados en la Fundación se ven reflejados bajo talleres que están pensados no solo desde los objetivos y las intencionalidades de la Fundación, sino también desde la teoría o enfoque desde el que se está trabajando o intencionando la práctica, teniendo en cuenta que para El Hormiguero la educación popular toma sentido en toda su fundamentación y quehacer.

En el caminar de la Fundación, los contenidos han sido cambiantes, pues se han pensado y adaptado según el momento por el que esté pasando la Fundación y el territorio, por ejemplo, en sus inicios, por el año 2014 se movía más desde lo comunitario y el trabajo en las diferentes veredas del corregimiento, con la intención y necesidad de darse a conocer, era el acercamiento a las personas y la posibilidad de generar confianza debido a la fuerte fragmentación social que hubo durante los años en los que el corregimiento contaba con la presencia de diferentes estructuras criminales que complejizan las dinámicas del territorio, por tanto se hizo un trabajo de acercamiento inicial y fue de esta manera como las personas del corregimiento comenzaron a interesarse por lo que se hacía desde El Hormi, posibilitando también que los niños y niñas asistieran a los talleres que se realizaban en la Fundación y en otros espacios dentro y fuera del municipio, permitiendo así, que para este año realizaran su primer festival de socialización con la comunidad del trabajo desarrollado con los integrantes del lugar.

El festihormiguero era como un espacio en el que mostrábamos el resultado de los talleres, ese fue como nuestro primer evento grande, eso fue en el colegio el Pedregal, y fue gente, iban allá por sus hijos, pero fue una cosa muy rara, además porque en ese tiempo estábamos saliendo del momento de conflicto del barrio entonces había mucha sensación de desconfianza, pero para mí ese primer festihormiguero fue muy valioso porque fue como nuestra no sé, nuestra presentación como a la sociedad, por así decirlo, porque fue el resultado desde abril hasta diciembre de ese 2014, como de todas esas experiencias que en parte fueron totalmente experimentales, fue totalmente también como incluso improvisado, no viendo ese improvisado como algo malo sino como algo que genera experiencias. (D. Bustamente, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020)

Esto les permitió reconocer nuevas posibilidades e intereses que tenía la comunidad frente a diferentes temas, permitiéndoles transitar por nuevos procesos formativos desde el arte, abordados desde talleres y liderados principalmente por jóvenes y adultos que habitan el territorio o que participan de manera activa en la Fundación. Es así como se ha realizado una gran cantidad

de talleres y procesos formativos entre los años 2015-2020, con una multiplicidad de temáticas y poblaciones, donde se ha contado con la participación e intercambio de saberes con otros territorios, fundaciones y personas que se mueven dentro del mundo del arte, la cultura y la educación, lo que ha permitido el reconocimiento de su quehacer a nivel nacional.

Estos diferentes espacios son los que han llenado de sentido El Hormiguero, permitiendo grandes logros, los cuales siempre han estado encaminados a sus intencionalidades, el alcance de su misión y visión como Fundación Cultural y posicionamiento en el territorio. Es por esto por lo que para lograr un mayor reconocimiento a los diferentes procesos formativos desde el arte durante los años 2015-2020, se ubicarán los talleres dictados cada año de manera general.

2.2.1 Para el año 2015 se hizo la siguiente oferta de talleres

El taller principal del momento fue danza, este ha sido liderado por Luisa Patiño, inicialmente se ofertaba tanto para niños y niñas, como para adultos, y durante julio del 2015 se anuncia sobre una nueva sede alterna, lo que permitiría la participación de otros barrios y veredas en él. “¡El Hormiguero estrena sede alterna! En nuestra apuesta por cubrir otros barrios, ayer jueves estrenamos el taller de Danza para jóvenes en el Barrio el Progreso, gracias al préstamo del espacio otorgado por la JAC del Progreso” (Fundación Cultural El Hormiguero, 2015). Así mismo, durante este año el taller de guitarra se ofertó también para ambas poblaciones liderado por el licenciado de educación Sebastián Pabón, reconociendo como estos dos talleres se han conservado con el tiempo, y aún siguen funcionando en el espacio.

De igual manera se encuentra el taller Cine Cero, este taller era liderado por una de las personas que participó de las residencias colaborativas, estas permitían que personas de otras ciudades y países compartieran sus conocimientos con las personas de El Hormi, fue una estrategia implementada durante varios años y dejó muy buenas experiencias debido al intercambio cultural que esto posibilitaba. Durante los años que estas residencias tuvieron espacio en la Fundación, se contó con alrededor de 25 personas de diferentes lugares del mundo como Alemania, Francia, Argentina y otros, que dejaron huella en el territorio y en El Hormi. Por otra parte, el taller de poesía fue también uno de los talleres que posibilitó muchos aprendizajes en cuanto a la manifestación de sentimientos y pensamientos que se podían plasmar desde ella, potenciando también la escritura creativa, con una propuesta llamada: escribiendo sin letras.

Por otro lado, el taller de macramé fue un taller donde se trabajó el tejido manual, este solo se dio una vez, así como muchos talleres que han sido más cortos y que solo han tenido espacio en una o dos ofertas. Por el contrario, en el Club de ilustración, dirigido por Maria Restrepo, se daban talleres de dibujo, allí surgió la idea además de poder vender ilustraciones en el parque de Itagüí con la intención de financiar un libro de ilustraciones en el que los niños que participaban pudieran publicar todos sus dibujos. También se inició el taller de graffiti, con el que se comenzaron a intervenir los muros de la vereda y se dieron las primeras pinceladas del Festival Color de Hormiga durante este mismo año.

2.2.2 Por otro lado, para el año 2016 la oferta de talleres es un poco más amplia

Este año comenzó con una gran oferta de talleres nuevos para toda la comunidad especialmente para niños y niñas donde se da paso a esos primeros talleres más experimentales en cuanto a lo que realmente quería la comunidad por unos talleres más sólidos y planificados, ofertando nuevas propuestas:

En El Hormiguero comenzamos este nuevo año con maravillosos talleres, todos absolutamente gratis. (...) Lectura y escritura para niños - Danza para niños - Artes para niños - Break dance – Aeróbicos – Preuniversitarios - Ilustración - Macramé - Club de inglés - Club de lectura - Fotografía y periodismo. (Fundación Cultural El Hormiguero, 2016)

Desde la danza, por ejemplo, se lanza un taller de break dance, este tiene gran acogida y logra reunir muchos niños, niñas y jóvenes del corregimiento. Así mismo el taller de ilustración también se ofertó para este año al igual que los talleres móviles, los cuales eran una estrategia que se implementó para llevar algunos de estos a otras veredas como Los Gómez y El Ajizal, como recuerda Daniel:

Los talleres móviles los pensamos una vez que sentíamos que los únicos niños de nuestro taller eran los que estaban aquí alrededor y pensamos: bueno cómo empezamos a mover eso, y con varios compañeros empezamos a pensarnos la posibilidad de hacer talleres fuera del Homi, y eso fue una cosa muy bonita que nos enseñó la realidad de los otros territorios que tenemos alrededor, como que ir a dar una taller al Ajizal, a los Gómez como que juepucha aquí también hay muchas necesidades entonces nos cambió la visión de cómo

empezar a orientar muchos de los talleres. (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Por otra parte, el taller de fotografía análoga se realizó con los periodistas franceses Adryen Albuouys y Sarah Nabli, quienes también hicieron parte de las residencias colaborativas de El Hormi. Así mismo, el taller de graffiti también tuvo espacio en este mismo año y fue dirigido a niños, niñas y jóvenes entre los 8 y los 15 años, fortaleciendo el Festival Color de Hormiga. Ahora bien,

La primera intervención Color de Hormiga me parece importante porque marcó un antes y un después en las intervenciones de arte urbano en El Hormi, esa fue la primera vez que hicimos una propuesta de intervención en espacio público, entonces como hito es importantísima. (D. Bustamante, comunicación personal, 4 de enero, 2021)

Para finalizar, el Club de las Hormiguitas, este llega como un club para trabajar con los más pequeños, desde este se intenciona el trabajo en artes plásticas, explorando diferentes técnicas artísticas, taller liderado por el artista plástico, Daniel Bustamante.

2.2.3 En el año 2017 se implementan talleres nuevos a la oferta

Justamente después de la legalización de la Fundación que se da en el año 2015, “comienza a llegar más gente porque eso abrió muchas puertas, obviamente ya la Fundación legalizada se podía recibir practicantes, un montón de cosas” (P. Betancur, comunicación personal, 29 de octubre, 2020). Lo que incrementó, sin lugar a duda, la posibilidad de tener muchos más talleres y procesos formativos con la comunidad para este año.

Algunos de los talleres que se sitúan en dicho año son el taller de stencil, en el que se trabaja con aerosoles y plantillas, así mismo el taller de acuarela, trabajando con técnicas de pintura y agua, tomando mucha más fuerza desde el taller de graffiti y la escuela de muralismo estos talleres. Otros de los talleres que tuvieron lugar en el año 2017 fueron taller de scratch, de música y de danza, al igual que Hormigas de colores, donde se potencializa mucho el dibujo desde sus diferentes técnicas, con este también se realizaban recorridos en el territorio, reconociendo y explorando sus diferentes lugares para posteriormente plasmarlos por medio del dibujo, teniendo como objetivo “contar las historias de las veredas del Corregimiento El Manzanillo de Itagüí, a través del arte, fue el objetivo del primer Festival Color de Hormiga 2017, liderado por el grupo juvenil de la Fundación Cultural El Hormiguero” (Fundación Cultural El Hormiguero, 2017).

2.2.4 En el año 2018 los talleres ofertados fueron muy diversos

Ahora bien, ya para el 1 de febrero de ese mismo año se encuentra la primera invitación formal a todos sus talleres creativos con una descripción que dice: “estarán abiertas las inscripciones para los talleres creativos 2018 (...) para los talleres de Guitarra, Danza, Artes visuales, Manualidades, inglés, Dibujo Manga y Fotografía” (Fundación Cultural El Hormiguero, 2018).

En este mismo año, para el mes de marzo, se proponen nuevos talleres como Cocina pal barrio, el cual era reconocido por enfocar su objetivo en cocinas itinerantes para jóvenes y adultos; al igual que guitarra para niños y adultos, inglés básico y avanzado, teatro para niños, jóvenes y adultos, arte plástico, manualidades, fotografía, danza urbana, baile de salón y taller de faroles, siendo este muy importante para el desarrollo de uno de los eventos más significativos de la Fundación: la noche mágica.

Es importante hacer énfasis puntualmente en la explicación sobre el taller de faroles y como este se da a raíz de la noche mágica, para ejemplificar las relaciones sustanciales no solo de los procesos formativos desde el arte sino también de eventos de suma relevancia que toman fuerza y sentido desde una intervención socioeducativa. La noche mágica es un evento que se realiza de manera anual por toda la comunidad en general en conmemoración de los líderes y lideresas sociales asesinadas, como reconoce Daniel, “esto es un proceso de paz, la Noche mágica es un proceso de paz, que los faroles sean como una razón, un acto simbólico de unir personas” (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020). Este se realiza desde la participación creativa, formativa y artística por y para los jóvenes, niños y niñas de El Hormiguero, pero también un acompañamiento por toda la comunidad e incluso personas de otros municipios y territorios del país, generando con ello una conciencia por la realidad que les rodea y con ello una reconciliación incluso con su pasado, presente y futuro, a este evento lo antecede el taller de faroles chinos como se mencionó anteriormente, en el que se enseña su realización y se elabora una cantidad considerable de faroles para el día del evento.

La noche mágica, yo diría que es un proceso educativo donde se genera concientización frente a un montón de cosas, porque ustedes saben que la noche mágica se puede ver como un evento, pero yo siento que puede ser ya denominado como un proceso porque a las personas: primero, ya hay un como un reconocimiento de la comunidad frente a ese evento,

segundo porque es un proceso que se hace con jóvenes de El Hormi que han estado mucho tiempo en El Hormi, que son chicos que ya conocen cómo hacer el farol, que además ahí en medio de cómo hacer el farol, en qué momento se hace, dónde se consiguen los recursos, hay un montón de logística y de trabajo en equipo para hacer eso, y que también desde ahí se pueden generar talleres que los ha tenido El Hormi de cómo hacer esos faroles, talleres de globos donde se puede también enseñar, pero además de eso, como el trasfondo del significado que tiene la Noche mágica para la comunidad, que ya se vuelve como un evento conmemorativo desde ese homenaje que se hace a los líderes sociales asesinados, que puede que muchas personas no sean tan conscientes de esta problemática social pero que el solo hecho de ver el nombre de un líder asesinado en uno de los faroles les deja una pregunta, les deja un cuestionamiento y les permite de pronto llegar a reflexionar sobre esa situación de qué está pasando, sobre esa coyuntura, y también que a través del evento se une una comunidad. (P. Betancur, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Un espacio que se llena de sentido, posibilitando, igualmente, evidenciar la transformación que ha tenido el territorio en el marco de la construcción de paz, un lugar donde las fronteras invisibles era un asunto aparentemente de no acabar, pero que ahora no tiene espacio en el territorio, donde se reúnen cientos de personas que como lo menciona Pilar Betancur, le apuestan a una reconstrucción del tejido social.

(...) es un proceso que es capaz de generar conciencia en la comunidad, no solamente de los líderes sociales sino de un montón de cosas detrás de eso, de cómo yo me puedo reencontrar con personas o cómo puedo estar de frente con personas de otro barrio donde habían fronteras invisibles, cómo además hay ese encuentro entre familias, porque hay gente que va toda la familia a elevar el farol, entonces digamos que ahí también hay un proceso de reconciliación, incluso, de unión y también de tejido social, pues, como de construcción de tejido social. (P. Betancur, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Es un espacio que posee un gran reconocimiento, es un evento masivo anual donde se reúnen vecinos, amigos y familiares que tienen un interés en común y es apostarle a una construcción colectiva, a una mejora social y a un cambio de la realidad. Es un evento lleno de sentido, incluso desde su misma preparación, desde el reunirse para la elaboración de los globos, varios días, varias manos, que no aprenden únicamente a realizar y elevar un farol sino a compartir con otros y otras alrededor de la organización de un espacio lleno de magia, hasta el resultado final

de generar esa conciencia, esa pregunta por lo que hay, por lo quieren y por lo que deseas conseguir con ello, como relata Daniel:

La Noche mágica ha tenido una relevancia en la posibilidad que tiene de unir personas, es decir, es el evento masivo, más grande del corregimiento, en el que más gente ha llegado (le ganamos a los viacrucis) porque hay una cosa que tiene mucha relevancia y es que si hablamos de 2013-2012, era impensable que varias personas de varios barrios llegarán al Pedregal, eso era como una cosa de allá no se mete nadie, eso es muy peligroso, hay fronteras, uno va allá y si es de otro lado lo matan... entonces cómo sentir... y ese fue uno de los objetivos nuestros desde el principio, cómo generar confianza y cómo generar procesos que generen lazos territoriales, lazos comunitarios. (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

2.2.5 En el año 2019 la oferta fue un poco más pequeña

Para este año se evidencia el taller de graffiti, el cual fue muy significativo, ya que durante dicho año los integrantes de este taller hicieron su primer mural en el marco del Festival Color de Hormiga; de igual manera se dio espacio para los talleres de artes plásticas y artes visuales, en el que la posibilidad de salir y conocer otros espacios culturales y artísticos era muy significativa. Se tuvieron también talleres de guitarra, rap, danza, arte urbano y teatro.

Para el mes de octubre, se extendió la invitación al nuevo taller de dibujo enfocado en territorios y cuerpos trazados con una descripción que dice: “territorios y cuerpos trazados. Queremos extender la invitación a todas las personas mayores de 12 años que quieran hacer parte de los espacios formativos de El Hormi” (Fundación Cultural El Hormiguero, 2019).

2.2.6 En el año 2020, la oferta tuvo que ser reducida por el Covid-19

Ofertaron talleres de teatro, artes plásticas, rap, guitarra, danza y fotografía, pero debido a la pandemia por Covid-19 no se lograron desarrollar totalmente, por lo que se realizaron de manera virtual algunos talleres como el taller de creación como un espacio para la exploración y la creación de dibujo; así como el taller “Colorín colorado. Este cuento está pintado”, descrito como: “un espacio para la lectura colectiva, la escritura creativa y el dibujo a través de cuentos de autores colombianos (...). Este taller está dirigido a niñxs entre los 10 y 14 años” (Fundación Cultural El Hormiguero, 2020).

En este recorrido 2015-2020 de los procesos formativos encontrados en El Hormi, los talleres han sido muy diversos, sin embargo, algunos de ellos han permanecido en el tiempo y por tanto tienen mayor reconocimiento y relevancia en su formación, por lo que se considera pertinente hacer mayor énfasis en algunos.

Inicialmente está el *taller de danza* que inició en el 2014, junto con la Fundación, siendo uno de los primeros talleres que se realizó para y en compañía de la comunidad, liderado por el grupo juvenil de la Fundación, teniendo como tallerista principal a Luisa Patiño quien ha sido colíder de los procesos formativos, profesora y voluntaria hace cinco años aproximadamente, donde ha tenido la oportunidad de trabajar con muchas niñas y niños apasionados por el baile, incluso recuerda que “hubo dos años que yo daba talleres de danza en el Progreso” (L. Patiño, comunicación personal, 29 de octubre, 2020), lo cual le implicaba un desplazamiento y un esfuerzo más para realizar el taller.

Gracias a este taller han trabajado diferentes danzas, principalmente en ritmos tropicales, cumbias y lo urbano, teniendo claro que “el taller no está cerrado a las posibilidades de aprender otro tipo de géneros, incluso llegan profesores que son muy tesos en un género específico y comparten esos conocimientos y es un apoyo mutuo” (L. Patiño, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020). Esto ha permitido, durante la trayectoria del taller construir diversos aprendizajes, como ella misma lo expone:

Por ejemplo, para mí es muy importante que en el taller de danza las niñas tengan la capacidad de llegar con una coreografía nueva que ellas mismas realizaron, que ellas mismas inventaron los pasos y la pudieron hacer, porque eso significa que las chicas no van a tener la mente cerrada de solo aprender lo que ven, lo que se les enseña, sino que también están preparadas para enseñar y eso es algo súper chévere. (L. Patiño, comunicación personal, 10 de enero, 2021)

El plan de trabajo del taller es flexible a los cambios que puedan transcurrir durante todo el año, por lo que se propone dentro del proceso ir por un objetivo claro, cómo lograr una o dos coreografías semestrales integrando a todos los participantes durante cada clase, de manera continua, aunque es flexible a nuevos participantes. Dicha flexibilidad también se denota en el trabajo interdisciplinario que se ve en el taller de danza y en cada uno de los procesos de El Hormiguero, como reconoce Luisa:

Por ejemplo, en la danza, pasaba mucho acá en El Hormi, que cuando yo daba una clase el año pasado que estábamos aprendiendo cumbias, las chicas se llevaron el taller de danza al taller de arte, entonces mientras hacían el arte cantaba la canción, ensayaban los pasos, entonces también se mezclan como esos talleres y así es como que vamos aprendiendo tanto los niños como los profes, cómo ve, están trabajando esto, podemos meterlo como por acá y ir uniendo aprendizajes. (L. Patiño, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Este taller ha permitido una apertura frente al tema de la danza y el baile, posibilitando reconocer no solo otros tipos de géneros sino también el apropiarse de ritmos y de danzas culturales y tradicionales en el territorio reconociendo además la historia de cada ritmo, “de donde viene cada género, (...) como por decir la bachata, el merengue, el vallenato, el porro que es netamente de Colombia (...) entonces siento que por ese lado es muy formativo, por el lado de la historia de la danza” (L. Patiño, conversación personal, noviembre, 2021), y por otra parte, este proceso ha sido de igual manera un proceso artístico, partiendo desde la creación, imaginación y producción que se le da al lado práctico del tema de la danza, teniendo en cuenta la escenografía, la música, el vestuario y sin duda alguna, la coreografía.

Por otra parte, está el proceso formativo el *Club de las Hormiguitas*, liderado por el artista Daniel Bustamante, el cual es un proceso que lleva aproximadamente cuatro años, en el que se trabajaba alrededor de las artes plásticas con los niños y niñas más pequeñas, siendo muy significativo porque se enfoca en la formación desde temprana edad lo cual aporta a su crecimiento como artistas y personas dentro de la Fundación.

El Club de las Hormiguitas, muy exclusivo, ese club inició en el 2016 aproximadamente, es decir que van 4 años continuos y cuando yo empecé ellos tenían, 3, 4, 5 años y ahora tienen 8, 9 y algunos ya tienen 10, entonces como que también es sentir la posibilidad de verlos crecer, eso para mí fue muy bonito, y no verlos crecer solo desde la estatura sino como desde las formas en que ellos van viendo el mundo y cómo su proceso creativo va a cambiar, entonces eso ha sido mi mayor aprendizaje y disfrute en la Fundación porque me ha enseñado a ver el mundo desde la visión de los niños y las niñas, ese ha sido mi otro papel y rol fundamental que en particular es el que más disfruto y el que me hace más feliz. (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Este proceso formativo se ha realizado de manera constante en los años que lleva la Fundación, por lo que los aprendizajes han sido muchos más intensificados con sus integrantes

posibilitando ver los avances de las y los niños en su crecimiento, tanto físico como formativo desde las capacidades artísticas que ha fortalecido en ellos y ellas, como en el aporte que ha tenido desde la formación en lo humano, siendo “un lugar para crear, para pensar, para leer, para hablar, porque me encanta hablar con ellos” (D. Bustamante, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020).

Por otra parte, la lectura del contexto ha sido fundamental al momento de realizar las clases, si bien cuenta con una metodología previamente pensada y organizada, siempre es flexible y adaptable a las posibles situaciones que se presenten, como lo plantea Escontrela (2003) “las peculiaridades del contexto introducen elementos diferenciadores que deben reflejarse explícitamente en el diseño de las situaciones de aprendizaje” (p.36), lo cual potencia de manera significativa el proceso de enseñanza y aprendizaje de los niños y niñas.

Aunque ya tengo una estructura metodológica, uno siempre improvisa y siempre me ha gustado improvisar, porque también me gusta leer mucho lo que las niñas y niños están haciendo, hay días que yo llego y les pregunto cómo les fue en la semana, y salen unas historias tan bonitas, a veces unas historias tan tristes que uno ya empieza a decir, juepucha, yo lo que tenía preparado hoy no va a funcionar, recuerdo mucho una vez que dije: cómo van todos y unos de los niños dijo: ah se murió mi abuelita, y uno como que ah, traje una clase toda feliz, entonces como que ahí cambiamos toda la metodología, listo, hablemos sobre la muerte, hablar con ellos siempre me ha enseñado muchísimo. (D. Bustamante, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020).

Desde este Club se pueden evidenciar diferentes logros enmarcados en el quehacer y objetivos de la Fundación, puesto que se ha logrado un proceso constante en el que si bien algunos niños y niñas han transitado de manera temporal en el, hay otros que han permanecido durante los diferentes años, logrando construir unos aprendizajes muy potentes en torno al arte y la cultura, principalmente desde el arte plástico, con el que se trabaja desde una gran diversidad de técnicas, materiales y dinámicas.

En tercer lugar, está la *Escuela de muralismo*, la cual inició en el año 2017, con la cual se ha logrado recorrer el territorio y hacer intervenciones que no solo se quedan en el embellecimiento físico y barrial, sino que también llenan de sentido los espacios por los que las personas transitan diariamente. En este espacio se ha hecho “un trabajo muy fuerte en el tema con el graffiti” (P. Betancur, comunicación personal, 29 de octubre, 2020), trabajando con jóvenes del territorio,

realizando un acercamiento a lo que es el graffiti, partiendo desde un sentido social, crítico y político, como lo menciona Pilar,

Ya se entra ahí a hacer un proceso formativo donde ya se encuentra sentido a eso que ellos hacen, sentido ya desde lo teórico, que hay unas bases, hay una historia del graffiti, de la importancia en sí del graffiti como postura política y social. (P. Betancur, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Esta escuela con su gran potencial e incidencia permitió dar apertura al Festival Color de Hormiga, inaugurado en el año 2019, con la participación de diferentes artistas y jóvenes de El Hormi con los que se logró intervenir varios muros del corregimiento, compartir y construir experiencias y aprendizajes, un trabajo que se centró en contar historias del territorio en diferentes temporalidades. Este festival ha sido, además, la posibilidad de extender la invitación a la participación de artistas nacionales e internacionales a conocer el territorio, habitarlo y construir en él, con otros y con otras. Como relata Henry: “llevamos ya 3 años, porque fue en 2017 que se hizo el primer festival de murales. Fue cuando, con Daniel, hicieron la primera intervención que fue acá en esta zona” (H. Morales, comunicación personal, 29 de octubre, 2020). Complementando con el relato de Daniel, “específicamente cuando comenzamos la escuela de muralismo que inició a inicios de 2017, fue como un primer pinito, pero en el Festival de 2019, el año pasado, hicimos un proceso mucho más serio y concentrado en la escuela de muralismo” (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020).

Las intervenciones realizadas en el territorio desde la escuela de muralismo y el Festival Color de Hormiga fueron un reto, porque implicaban realizar una intervención no solo desde los muros, sino también en las dinámicas del territorio donde, si bien había una gran acogida por el trabajo que se estaba realizando desde la Fundación, algunas dinámicas vandálicas permanecían, como lo menciona Daniel:

Fue un choque directo contra la violencia, porque fue una manera de decir: venga este espacio no es de ustedes, este espacio es de todos, y porque también empezó a permitirnos pensar proyectos muy grandes, porque éramos muy tímidos, como no, hagamos un evento chiquito, van a venir 30 niños, consideramos 30 refrigerios, pero ya pensarnos un festival, con no sé cuántos invitados, con un proceso larguísimo de participación, como que decíamos, ¿sí somos capaces? y sí, fuimos capaces, entonces como que eso también nos fue

permitiendo entender cómo podíamos soñar en grande sin dejarnos derrotar. (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Es así como se le apostó a poder tener una mayor apropiación del territorio para la transformación del mismo, en el que las creaciones artísticas, desde sus diferentes formas de expresión han resignificado el territorio y han dado apertura a diversos espacios de intercambio con otras organizaciones, fundaciones, iniciativas y departamentos del territorio nacional, teniendo como resultado diferentes creaciones tanto audiovisuales como artísticas que se plasman a partir de música, obras, grafitis y murales, siendo entonces la escuela de muralismo una de las propuestas más importantes dentro de la Fundación pues durante su trayectoria se han realizado alrededor de 108 murales en el corregimiento el Manzanillo, con los que se ha logrado hacer un trabajo de recuperación de la memoria colectiva, la cual ha cobrado mucho sentido e importancia entre las y los habitantes de las diferentes veredas, ha sido la posibilidad de homenajear a diferentes personas que han sido relevantes en el territorio y que han dejado huella en él.

Para finalizar, está el proceso formativo que cobra más sentido gracias a su particularidad, donde las y los protagonistas son los niños, niñas y jóvenes entre siete y quince años de edad, reconocido como *La ciudad de los niños*, el cual “lleva 4 años y empezó en unas vacaciones creativas” (H. Morales, comunicación personal, 29 de octubre, 2020), siendo además, un proceso que se articula con el Museo de Arte Moderno de Medellín (MAMM), en alianza con Bancolombia por lo que su impacto no es meramente local, sino que se realiza en diferentes territorios de la ciudad de Medellín teniendo espacio en tres fundaciones de diferentes barrios del área metropolitana, como lo son la Fundación Huellas en Santo Domingo, la Fundación Funaya en el corregimiento de San Antonio de Prado y la Fundación Cultural El Hormiguero en el corregimiento El Manzanillo de Itagüí. En este programa del MAMM se promueve el fortalecimiento del tejido social y la apropiación de los niños y niñas a la ciudad, es un espacio en el que se trabaja desde el arte contemporáneo, logrando así abrir sus mentes y fortalecer su conocimiento, desde la participación activa y la circulación de la palabra.

Ese proyecto ha sido muy relevante porque ha acercado de una forma muy directa los niños al arte, como que un niño de 10-11 años tenga la posibilidad de ir frecuentemente a un museo y ver obras de arte y cuestionar esas obras de arte. (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

El Hormi lleva cuatro años vinculado a este trabajo con el Museo de Arte Moderno de Medellín, lo que ha posibilitado grandes aprendizajes de los niños y niñas respecto al arte y todo lo que puede haber en torno a este, desde el MAMM se trabaja a partir de cinco ciclos temáticos y cuatro fases que comprenden: observar - explorar - experimentar - contar, donde el eje transversal es el arte, haciéndolo un proceso completo y que además permite la interacción y apropiación de los niños, niñas y jóvenes en otros espacios y en su territorio.

Para Daniel Bustamante, la articulación a este proceso significó un reto desde el inicio, ya que estaba solo pensado para el municipio de Medellín, por lo que se realizó la gestión para que se descentralizara y pudiese llegar al área metropolitana, siendo una oportunidad para que los niños, niñas y adolescentes pudieran tener un acercamiento al arte de manera más directa, así “empieza uno a sentir que un artista es importante (...) yo me cuestionaba fuertemente el papel de un artista en una sociedad como la nuestra, y más en un barrio como este, entonces ese proceso lo rescató mucho” (D. Bustamante, comunicación personal , 29 de octubre, 2020). Esto ha dejado, sin lugar a dudas, unos aprendizajes significativos en cada uno de los chicos como reconoce Luisa:

Los chicos se sienten un poquito más atraídos a lo que los distraiga mediante el movimiento y la imaginación. Incluso el museo también ha influido mucho en los procesos con la Ciudad de los Niños porque es llevarlos al museo a que conozcan el arte, a que se visualicen como hay otros artistas, como hay escritores, como les enseñan toda esta historia, y no sólo los llevan al museo, sino que también les traen el museo acá al Hormi, porque había días que teníamos el encuentro acá en la Fundación, otros allá en el museo. (...) Estos tres talleres son los que se han mantenido más firmes durante todo este tiempo, pues tanto como desde sus inicios hasta acá, los que han venido con los mismos niños. (L. Patiño, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

De acuerdo con lo anterior, los procesos formativos desde el arte desarrollados en contextos como El Manzanillo y liderados por El Hormiguero, permiten realizar un proceso de conciencia, de autonomía, de identidad propia siendo algo más allá de un entretenimiento, y por el contrario apostándole a un pensamiento crítico en pro de la construcción individual y colectiva, como lo menciona Daniel Bustamante, “una comunidad crece en la forma en que busca su propia formación” (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020).

Es con esta descripción que se logra dar claridad de que los procesos formativos desde el arte en la Fundación son entendidos como espacios en los que tiene lugar el desarrollo de diferentes

elementos sensibilizadores que permiten por un lado recrear las identidades, reflexionar, desarrollar los sentidos, las emociones, la construcción simbólica desde el hacer, desde una lectura crítica de los participantes, promoviendo la emancipación y la transformación individual y colectiva por medio de experiencias que se generan a partir de creaciones artísticas, para transformar y aportar a la mejora de la realidad y sus formas de entenderla, mediante propuestas que se mueven desde el arte y las expresiones a partir de este, integrando y trabajando desde la participación grupal en procesos creativos que resignifican su concepto y posicionamiento de la realidad.

Estos procesos formativos tienen sin duda alguna una propuesta de intervención socioeducativa en el territorio, enfocándose en la concientización y transformación social partiendo de contenidos educativos anclados a las experiencias y acciones comunitarias, desarrollando estrategias y técnicas que fortalecen dicha intervención, la diversidad de roles de acuerdo al contexto, donde todos desde el lugar de enunciación y a partir de las experiencias son educadores sociales, bajo el marco de la pedagogía social y la educación popular, quehacer que sin lugar a dudas se hace efectivo con la finalidad de transformar la situación que se interviene generando cambios sociales en pro de mejorar dicha realidad, partiendo de una intervención social participativa, posibilitando el empoderamiento de sus integrantes, trabajando desde la relaciones bidireccionales, interdisciplinarias y colaborativas.

La actividad artística actúa como mediadora, es decir, el objetivo fundamental no es que las personas que participan aprendan arte, sino que la actividad es una herramienta educativa que permite a los educadores incidir en otros objetivos, encaminados mayoritariamente a fomentar la autonomía de las personas y a promover procesos de inclusión social. (Moreno, 2010, p.2)

En El Hormiguero el aprendizaje desde el arte es uno de los objetivos principales, aunque no el único, este también es visto como una herramienta para lograr los demás. Los procesos formativos que se lideran en la Fundación buscan generar una formación en los participantes, tanto educativa, artística, personal y para la vida, siendo una acción intencionada que se desarrolla de manera consciente y reflexiva a partir de una metodología dialógica participativa, de una relación horizontal que parte de una lectura comprensiva y analítica de las condiciones contextuales de la realidad social, para promover procesos de verdadero impacto en la comunidad y sus participantes.

Por lo tanto, los procesos formativos desde el arte y los eventos más conmemorativos de la Fundación se enfocan desde la educación popular, la cual ha sido de gran utilidad e implementación

para ejercer resistencia a los modelos dominantes, no solo desde el ámbito educativo sino también el político y social, como menciona Daniel Bustamante al reconocer que uno de sus principales objetivos con procesos formativos y comunitarios como este es “generar confianza y generar procesos que generen lazos territoriales, lazos comunitarios como de una manera fuerte y real” (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020).

Es a partir de lo que se ha expuesto hasta el momento que puede afirmarse que los procesos formativos desde el arte como intervención socioeducativa posibilitan reconocer los sentires, pensares, percepciones, vivencias propias al igual que las del otro, sin marcar esa diferencia como un factor problema, sino por el contrario, construir a partir de ello un consenso y unos vínculos equitativos para resignificar los dispositivos pedagógicos y hacer con ello una reflexión metodológica. Además, generando un tejido social intergeneracional que tiene por significado la unión de diferentes personas para compartir e intercambiar con el otro, para crear-se, superar-se, apoyar-se y para sentirse parte de algo propio para y por ellos, proyectando ese tejido y esa forma de ser en la comunidad mediante su lenguaje artístico y las diferentes expresiones que de allí resultan, todo con el fin de fortalecer las dinámicas de su realidad mediante la participación y construcción conjunta que tiene como resultado un bienestar tanto de la comunidad que la compone como de su contexto mismo, como reconoce Henry al contar que esa construcción y transformación, “nosotros lo hacemos es con arte, esa es nuestra manera, o sea, sería como algo limitado, sin embargo, para mí es eso: transformar eso, es eso. Es resignificar un nuevo sentido” (H. Morales, comunicación personal, 29 de octubre, 2020).

2.3 Tejiendo-nos juntos: Fundamentación de los procesos formativos de la Fundación Cultural El Hormiguero

La fundamentación de todos los procesos formativos desde el arte que han transitado en la Fundación se ha enmarcado bajo la corriente pedagógica de la educación popular, pues desde esta se ha posibilitado la construcción y el aprendizaje colectivo, consciente y constante que aporta de manera significativa a la transformación social, que fue lo que impulsó esta iniciativa en el territorio buscando reunir esos diversos conocimientos que se tienen desde la misma comunidad para compartirlos y fortalecerlos con otros y con otras.

De acuerdo con esto, esta propuesta de educación popular reconocida en la Fundación parte de una pedagogía crítica, la cual tiene una praxis política y ética que se enfoca principalmente en las educaciones otras desde las producciones socioculturales, artísticas y territoriales en donde se realizan a partir de sus trabajos unos procesos de cambio y transformación para la comunidad, el territorio y los sujetos, y se propone una educación circular, donde no se “le” enseña a los jóvenes, niñas y niños que quieren aprender, sino que se enseña y se aprende “con” los jóvenes, niñas y niños que quieren hacerlo, trabajando por ende la “construcción dialógica, realismo esperanzado, humanismo crítico, prácticas emancipadoras y reinención como la posibilidad de soñar este y otros mundos desde la esperanza que propende por la constitución de vínculos sociales solidarios” (Ortega, 2009, p.27).

Además de potencializar en espacios como El Hormiguero una participación y crítica, una comunicación horizontal, unos significados propios y colectivos de los imaginarios simbólicos, el reconocimiento del otro como un ser que aprende y enseña desde sus saberes empíricos, la humanización de sus procesos y la transformación de la realidad misma.

La práctica pedagógica, implícita o explícitamente se pregunta por la naturaleza, la identidad, las intencionalidades y los contextos del proceso educativo; asimismo, en ella se expresa de modo consciente o inconsciente una concepción de los sujetos, del conocimiento y de las formas de socializar. (Ortega, 2009, p.28)

Es así como esto le da paso a la educación popular, la cual es una corriente que busca la transformación social a partir de una educación liberadora y emancipadora, por tanto trabaja en la formación de sujetos críticos y políticos que se apropien de su realidad y generen espacios de reflexión y participación para la construcción colectiva a partir del diálogo como sucede en los procesos formativos de la Fundación, los cuales posibilitan el alcance de la justicia social, ya que los integrantes logran ser conocedores de sus contextos y transformadores de sus realidades de una manera crítica, sin perder de vista todo aquello que les atraviesa, como lo son las creencias, la cultura y la diversidad, trabajando desde metodologías participativas donde predomina la participación activa y la construcción dada desde el diálogo constante.

La educación popular como opción adquiere relevancia, porque está orientada a la transformación, a la esperanza y a la justicia social. También, porque como proceso educativo, favorece el desocultamiento de los múltiples condicionamientos de dominación y control que impiden a las personas ser verdaderos sujetos sociales, dueños de su propio

destino. La educación popular es un movimiento pedagógico/cultural, que opta por apoyar la construcción de sujetos y de procesos donde estos ejerzan sus poderes sociales y políticos. Está por demás decir, que la propuesta se funda en un paradigma emancipatorio, que se hace evidente en prácticas educativas dialógicas, en las que se desarrollan y se forman nuevas subjetividades críticas. (Mondragón & Ghiso, 2010, p.56)

Es así como, la educación popular orientada desde los procesos formativos desde el arte le apuesta a una lectura crítica de la realidad y a la emancipación como paso principal en la construcción de sociedades nuevas, la incidencia en el sujeto y la práctica metodológica desde el diálogo de saberes y la participación, permitiendo dicho reconocimiento de la pluralidad desde trabajos artísticos que aportan de manera significativa a la potencialización de las habilidades cognitivas, al desarrollo comunitario, y la conciencia crítica, es por esto que “los procesos formativos de El Hormi, se conciben desde principios como la educación popular, la pedagogía del ser y la emancipación, caminos que se trazan habitando el arte como un puente o una herramienta que permite una navegación por la sensibilidad” (Fundación Cultural El Hormiguero, 2021); posibilitando la construcción colectiva y la relación dialógica entre los sujetos participantes, lo cual permite obtener logros respecto al ámbito social, además de transitar por las subjetividades de cada participante y las formas en que estos conciben la realidad y la expresan.

Ahora bien, desde la teoría crítica, en el enfoque problematizador de Paulo Freire y la educación popular, podemos evidenciar puntos de encuentro en cuanto al potencial que ambas tienen en contextos como el Manzanillo y en iniciativas como la de la Fundación Cultural El Hormiguero, pues este modelo crítico radical entendido desde el enfoque problematizador le apuesta a “la toma de conciencia de las personas como individuos, de manera que se pueda evitar su manipulación y por tanto garantizar su libertad” (Viscarret, 2007, p.219), al igual que la educación popular que busca el fortalecimiento, reconocimiento y emancipación de los sectores populares, ambas como un proceso liberador y constructor de sociedades más igualitarias y humanas, donde las dinámicas y las prácticas educativas están intencionadas al intercambio de saberes desde la horizontalidad y la circularidad, posibilitando el diálogo a partir de las experiencias y los saberes de cada sujeto.

Esto ha permitido, desde su práctica, que los integrantes de la Fundación hayan logrado cuestionar más su realidad, teniendo mayor apropiación de esta y aportando a la transformación, por lo que sus diferentes propuestas favorecen y apuestan a la resignificación y a la construcción

de nuevas experiencias en cada una de las personas que hacen parte de la Fundación, permitiendo que estos además de aprender y conocer, comprendan su realidad y puedan plantearse frente a esta, logrando contribuir a sus vidas, su desarrollo personal y comunitario.

En las prácticas de educación popular se construyen comprensiones y explicaciones, se reconocen que estas hacen parte de una ecología social y cultural que lleva a los sujetos involucrados a identificarse, a reinventar y a reinventarse, a reordenar o reorganizar los componentes configuradores de los contextos, acciones, relatos, discursos y proyectos sociales, facilitando así el desarrollo de nuevos sentidos. (Mondragón & Ghiso, 2010, p. 58)

De acuerdo con esto, es importante reconocer la intencionalidad que tienen estos procesos formativos de la Fundación, haciendo claridad que esta es entendida como un “entramado de intereses, deseos y propósitos inmersos en la práctica (...) que reflejan el por qué y el para qué de la práctica” (Ochoa et al., 2018, p.81). Ahora bien, el trabajo realizado por la Fundación Cultural El Hormiguero a partir de los procesos formativos ha estado encaminado a la necesidad de posibilitar espacios de encuentro y de sano esparcimiento especialmente para niños, niñas y jóvenes del territorio desde el arte, pero como relata la tallerista Luisa:

No sólo se focalizan en el arte solo como en el tema de la pintura, en enseñarle a un niño como dibujar, sino que también tiene ese sentido educativo no solo para el niño sino para nosotros, para hacernos cómo enamorar del arte, como con lo que ellos hacen mirar que desde el arte se puede hacer como cosas chéveres, porque incluso desde los mismos talleres de ellos se generan esas ideas que realizan en otros talleres. (L. Patiño, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Estos procesos formativos y de impacto social, no solo se centran en el trabajo con niños, niñas y jóvenes sino que también tiene un lazo muy fuerte con la comunidad en general, que también ha sido muy potente su trabajo con estos desde lo artístico y lo comunitario, teniendo espacios formativos que logran reunir estos aspectos y aportan a la transformación del territorio, siendo además constructores y constructoras de paz, como lo describe la Trabajadora Social “es como cohesión, como que cada uno de los procesos son muy diferentes pero llevan un mismo propósito que finalmente es generar impacto social” (P. Betancur, 4 de enero, 2021). Complementando de igual manera Henry con la idea de que, realmente, la intencionalidad de sus procesos formativos y de su esencia es:

Transformar. Esa es una palabra que nosotros tenemos muy presente. Transformar, porque es que, o sea la palabra lo dice: cambiar la forma de ver algo, simplemente desde lo visual, al ver algo diferente, tú piensas diferente de esa cosa, ¿cierto? Cambia la imagen, cambia el pensamiento; entonces es eso. (H. Morales, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Los diferentes procesos formativos que han tenido espacio en El Hormi han sido pensados desde las necesidades evidenciadas mayormente en los niños, niñas y jóvenes, como reconoce Pilar, “todos los talleres de formación hacen parte de un proceso educativo” (P. Betancur, comunicación personal, 29 de octubre, 2020), y además, han sido liderados por personas que también hacen parte del corregimiento o son muy cercanos a este, pues tienen mayor conocimiento sobre las dinámicas territoriales y llenan de mayor sentido el quehacer de El Hormi como espacio cultural, como lo menciona Daniel Bustamante:

Las intencionalidades desde El Hormi, es la formación o la educación popular, es decir, lo que se tiene en cada territorio o en cada contexto no es traer un montón de formadores que no conocen el territorio sino tener siempre presente en el territorio qué posibilidades se tienen y cómo nosotros mismos vemos la formación y las necesidades formativas en niños y niñas. (D. Bustamante, comunicación personal, 10 de enero, 2021)

Dicho esto podemos reflexionar sobre la importancia de reconocer aquellos formadores y formadoras que hacen parte del territorio, y que si bien es válida y significativa la participación de profesionales de diversas áreas en los diferentes procesos orientados o fundamentados desde la educación popular esto no es requisito, por el contrario, los educadores populares son sujetos que comparten su saber popular, que tienen o gestionan diferentes herramientas o conocimientos con los que se trabaja para la transformación del entorno y que muchas veces hacen parte del mismo territorio, así que son sujetos tanto internos como externos que trabajan en la acción educativa y formativa en pro de la participación y empoderamiento para habitar y apropiarse los territorios de manera tal que se logre transformar la realidad.

2.4 Compartiendo saberes: Estrategias metodológicas de los procesos formativos

Los procesos desde la Fundación le apuntan a una formación artística sentida y consciente, apostándole a una formación del ser y una participación voluntaria aportando a la potencialización de las habilidades y al desarrollo comunitario, puesto que a partir de ellas se posibilita la

construcción colectiva y la relación dialógica entre los sujetos participantes, lo cual permite obtener logros respecto al ámbito social, además de transitar por las subjetividades de cada participante y las formas en que estos conciben la realidad y la expresan.

Es a partir de esto que dichos procesos se desarrollan bajo una metodología orientada por unos principios, unas técnicas, unos dispositivos formativos y unas estrategias pedagógicas que permiten encaminar los objetivos propuestos en cada uno de los procesos, en este caso los procesos formativos desde el arte, para de esta manera pensarse en el cómo hacer que se cumplan dichos propósitos. Es por esto, que “la metodología contiene el método, el cual está ubicado en la dimensión operativa, siendo las técnicas e instrumentos parte de este; operacionalizando en procesos, etapas y procedimientos, permitiendo materializar los objetivos propuestos para intervenir en la realidad” (Gordillo, 2007, citado por Ochoa et al., 2018, p.80).

Dicha metodología está basada en el diálogo de saberes y la participación para que, de esta manera, su ejecución y construcción sea conjunta y posibilite el reconocimiento y la construcción grupal de conocimientos enmarcada en sus intereses y/o necesidades a partir de unas acciones que permitan enseñar y aprender. Esta propuesta metodológica es posible en procesos como estos ya que, si se trae a colación la experiencia de la vida misma, se logra dimensionar que la metodología está inmersa en el diario vivir de cómo hacen las cosas, qué recursos buscan para lograrlo y qué resultados desean de ello. Si bien este recorrido se orienta con unos momentos iniciales, unos procesos y un resultado, tiene como aspectos transversales la participación conjunta, la dialéctica, la crítica reflexiva y la dialógica.

Conozco de las experiencias, conozco de lo que viven los chicos en los talleres, conozco de la metodología que se implementa que es desde la educación popular, que es desde la experiencia, salido de esa educación tradicional, que vivan ese proceso de construcción e intercambio de saberes, y también como un espacio en los talleres de experimentación, donde se comparte lo que cada uno conoce, y no se vea al profe como el que sabe, el que está por allá alto, sino como ese igual que está simplemente compartiendo y aprendiendo de los otros. (P. Betancur, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Los principios bajo los que se rige la metodología de los procesos formativos de la Fundación son principalmente el desarrollar talleres, proyectos e iniciativas a partir de las necesidades y propuestas de la misma comunidad, es decir todo su accionar está enmarcado en la

construcción colectiva posibilitando espacios de intervención para todos a partir de una estrategia pedagógica enfocada en la educación popular gracias a los participantes.

Otro de sus principios fundamentales es tener a la comunidad como su mayor referente y “siempre le entregamos lo mejor, pero detrás de ese resultado hay algo más, más trabajo, cositas que nosotros no necesariamente tenemos que mostrar o contarle a la comunidad todo lo que estamos haciendo sino darles un buen resultado” (L. Patiño, 4 de enero, 2021). Pues la comunidad es su razón de ser, con ellos se le apuesta al fortalecimiento del tejido social, la memoria colectiva, la resistencia y la transformación para y por el territorio, así como para las personas que lo habitan, es por esto que el lazo y las relaciones con los familiares y adultos responsables de los participantes menores de edad, que cobijan a su gran mayoría, significan en la Fundación una fuente principal de apoyo para su desarrollo, contar con su interés es fundamental.

En ese mismo sentido, el tener una metodología en la que se tenga la participación activa de las y los integrantes del taller o festival y la comunidad en general es fundamental en cuanto que permite la articulación de diferentes temáticas, además de la apropiación, como lo menciona Pilar “el festival de Color de hormiga no es solo de muralismo sino de cómo se mezcla el muralismo con ese proceso comunitario, con involucrar a la comunidad en el proyecto, con que la comunidad se sienta parte del proyecto” (P. Betancur, comunicación personal, 29 de octubre, 2020). En espacios como este en el que se trabaja desde la educación popular y la horizontalidad, las metodologías que no sean pensadas desde la posibilidad de generar la apropiación, participación y articulación a diferentes temáticas posiblemente no tengan el impacto pretendido, es por ello por lo que desde El Hormi se trabaja de esta manera.

La sostenibilidad, por otra parte, ha sido uno de los ideales principales desde el área administrativa de El Hormiguero ya que durante toda su historia han procurado obtener recursos propios o de entidades privadas que de manera voluntaria se animan a apoyarlos haciendo siempre claridades respecto a los principios que a ellos los rige como Fundación, por lo que tienen diversas alternativas para su sostenibilidad como la creación de su nueva marca comercial ATA, promoviendo la venta de manualidades y productos intervenidos artísticamente por varios de los y las artistas de El Hormi, para de esta manera hacer posible el desarrollo de cada uno de los procesos formativos y artísticos, aunque reconociendo que es importante:

No necesitar de otros para existir, o sea, nosotros podemos hacer un montón de cosas muy grandes desde la autogestión sin depender ni del sector público, ni del sector privado, ni de

otras instituciones para hacer las cosas, yo creo que desde que haya un equipo y que haya ganas y se sea muy consciente del alcance que podemos tener. (P. Betancur, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020)

La metodología entonces no solo se rige bajo los principios como se mencionaba anteriormente, sino que también trabaja bajo un método y unas técnicas necesarias para lograr la intervención socioeducativa a partir del arte como herramienta fundamental para su comunicación y desarrollo, permitiendo activar los sentidos, las percepciones, los sentimientos y las habilidades de cada uno de sus participantes, con la finalidad de transitar por la palabra, los gestos, las creaciones plasmadas, los sabores, los sentires, los sonidos, la escritura y las diversas formas de expresión, teniendo con ello nuevas creaciones que le apuestan al crecimiento y el aprendizaje de y para la vida.

Las técnicas desarrolladas en los diferentes procesos formativos no siempre tienen una estructura metodológica pero sí una intencionalidad clara, ya que su accionar se enfoca en realizar una lectura crítica de sus integrantes, de escucharles y atenderles a partir de lo que sienten, quieren o en realidad desean aprender, lo cual les permite tener una intervención adecuada y sentida, dando uso a herramientas claves como las conversaciones informales, los grupos de diálogo, el mapeo, la cartografía, las tertulias, el reconocimiento simbólico y creativo por el lugar que habitan desde los espacios físicos de la Fundación y las salidas de campo, tanto en el territorio como en lugares artísticos externos, que permiten reconocer lugares otros y plasmarlos en diferentes elementos artísticos.

Ahora bien, como menciona el sociólogo Arizaldo Carvajal en una de sus grandes publicaciones reconocida como *Arte, intervención y trabajo social*, “aunque el arte pueda ser una vía de alivio y desahogo, no es por sí solo una herramienta de cambio” (Gonzales, 2016, citado en Carvajal, 2019, p. 36). El arte en escenarios como este se convierte en un facilitador y dinamizador del logro de los objetivos deseados y propuestos desde la Fundación y en cualquier intervención social, sin embargo, es necesario contar con dispositivos formativos que concuerden con dichos lineamientos artísticos.

En el caso de Daniel Bustamante, él nos narra cómo los espacios y los recursos que tienen a su alcance permiten la creación colectiva de grandes procesos como lo fue en sus inicios, describiendo entonces el valor de la cocina y los alimentos, “la comida en los inicios fue muy importante porque fue como el dispositivo, la excusa para unirnos con otras personas para

compartir, para conocernos, para saber de nosotros” (D. Bustamante, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020). De igual manera, el líder de los procesos logísticos, pero también tallerista y voluntario, Henry Morales, desde su experiencia relata lo que implican esos dispositivos para lograr una formación.

Antes no había guitarras, entonces se daba las clases con guitarra de cartón que los mismos participantes de los talleres los elaboraron y que después a partir de una convocatoria, de pasar el mensaje, de pasar la voz, se haya logrado conseguir todos esos instrumentos, habla mucho del potencial que tiene esa sala y bueno El Hormiguero como tal, cierto. (H. Morales, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020)

Esta y múltiples alternativas se han ingeniado en los diferentes procesos formativos en El Hormiguero a la hora de fortalecer y formar su metodología a lo largo del tiempo, es así pues como lo menciona uno de sus talleristas e integrantes más importantes, Daniel Bustamante, al contarnos que “una de las técnicas o estrategias pedagógicas más importantes, es la formación a través del arte, eso sí es como lo fundamental además de la educación popular” (D. Bustamante, comunicación personal, 10 de enero, 2021). Es a partir de esto que la estrategia pedagógica desarrollada en las actividades artísticas tiene una gran relevancia en el desarrollo de los procesos realizados en espacios de la realidad y la vida misma como lo es El Hormiguero, ya que permiten una comunicación y una expresividad de los sentidos y significados diferente, posibilitando reconocer al otro y auto reconocerse como sujetos diversos y particulares en las maneras de ver, leer y ser en su realidad.

El diálogo de saberes es uno de los principios necesarios de la educación popular enfocado desde procesos artísticos, ya que posibilita dicho reconocimiento del otro, no solo por su trabajo o manera de hacer sino por su esencia como persona, como ser sintiente, con ideas diferentes y con saberes otros por compartir. La estrategia pedagógica de los procesos de la Fundación no solo se centra en el arte o en enseñar procesos mecánicos, sino por el contrario, procesos sentidos, que pasan por el cuerpo y las emociones de cada participante.

Un poco de lo que trato de transmitir en mis talleres más allá de una técnica, de que aprendan qué color sale del rojo y del azul, es importante que ellos sean conscientes de que el otro tiene sentimientos, que el otro también digamos tiene una posición y un rol en este mundo y que hay que respetar esas posiciones, no necesariamente digamos que hacer parte

de él sino más desde el entendimiento, desde la empatía. (D. Bustamante, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020)

Lo que nos deja como resultado el desarrollo de procesos horizontales, donde cada persona desde niños, niñas, jóvenes, adultos, profesores o facilitadores, voluntarios, líderes, lideresas y la comunidad en general juegan un papel fundamental en las dinámicas de El Hormiguero, ya que esto guía de una manera real qué necesidades hay y qué se desea aprender, saliendo también de los espacios físicos de la Fundación como tal, para de esta manera realizar talleres móviles que permitan llegar a diferentes partes del territorio, y realizar allí una lectura e intervención de acuerdo a las necesidades de su realidad. Por lo que, desde dicha estrategia se posibilita reconocer no solo otras realidades sino también otras resistencias, otras luchas y otras formas de hacer en dichos espacios, por lo que esto también permite hacer alianzas colaborativas para crecer conjuntamente.

Saber y comprender los intereses de la comunidad. Yo creo que eso también ha sido una estrategia, no solo de nosotros sino de la Fundación en el tema del crecimiento porque es bueno saber y conocer qué va necesitando la comunidad a medida que van pasando los años. Sabíamos que quizás en el momento que la Fundación empezó necesitábamos como un espacio que nos pudiera brindar otras alternativas a los niños, pero ¿qué necesitan en estos momentos? Entonces son como esas cosas que nos tenemos que replantear cada año para poder seguir sumando. (L. Patiño, comunicación personal, 10 de enero, 2021)

En síntesis podemos decir, entonces, que la metodología de los procesos formativos desde el arte está orientada bajo una participación horizontal que permite la construcción colectiva, partiendo de una dialéctica que posibilita reflexionar sobre las vivencias, aprendizajes y experiencias vividas (como práctica) para de esta manera hacer conciencia de ello y las formas otras de hacer, entender y pensar (teorizar) y volver a la práctica desde esa perspectiva, y hacer con ello una participación crítica reflexiva sobre las formas de aprender y enseñar, como bien lo menciona Mondragón y Ghiso, “la educación popular pretende integrar la teoría y la práctica; el saber culto y el saber popular; la educación y la realidad; lo cotidiano y lo político, lo individual y lo colectivo” (Mondragón, 2010, pp.54-55).

Es pertinente recalcar que la educación popular se posiciona como un referente tanto teórico como metodológico importante en el trabajo realizado desde la Fundación, que permite que el conocimiento sea válido sin importar de dónde venga, puesto que la diversidad tanto de conocimientos como maneras de ver y hacer se convierten en una posibilidad infinita de

construcción, que parte desde lo individual a lo colectivo y que se refleja en su capacidad de potenciar procesos y acciones que se llenan de sentido.

3 Construyendo con sentido: En el marco de los aprendizajes

En este capítulo se abordarán los diferentes aprendizajes enmarcados en las experiencias que se han generado en torno a los procesos formativos orientados a partir de los talleres artísticos de la Fundación Cultural El Hormiguero durante su recorrido entre los años 2015-2020, dando paso inicialmente a la descripción de los saberes previos de sus integrantes y cómo durante dichos procesos, relucen unas nuevas habilidades y destrezas artísticas que han adquirido y han impactado, no solo a su desarrollo formativo sino también a su desarrollo personal y social.

Con esta primera parte, se podrá dar cuenta del segundo momento clave del capítulo, que se desarrolla en torno a los aprendizajes los cuales se presentan bajo la narración de esos acontecimientos importantes que han generado unos sentires y unas reflexiones alrededor de dichos aprendizajes y cómo a partir de esto, se le otorga unos significados a su participación allí. Finalizando entonces, con la descripción de los aportes a la formación personal, resaltando los aprendizajes desde el ser, que están enmarcados en unos valores y motivaciones claves que sin lugar a duda dejan consigo unos resultados de gran relevancia en sus aprendizajes artísticos y sociales.

3.1 Desde el arte y lo social: transitando entre saberes previos y nuevas destrezas

Inicialmente es importante abordar el aprendizaje como una categoría teniendo en cuenta que para esta investigación toma un papel importante, ya que este logra entenderse como un proceso de construcción desde la colectividad, donde la reciprocidad juega un papel indispensable para el desarrollo del aprendizaje, como mejor lo expone Paulo Freire, es “un proceso activo y compartido de construcción del saber” (Streck et al., 2015, p.85). Es por esto por lo que, los conocimientos y saberes previos de cada sujeto aportan a la producción colectiva de nuevos conocimientos que logran contribuir a la transformación, fortalecer la participación y generar una mayor apropiación y uso de ellos.

Es a partir de esto que los saberes previos de los integrantes están influenciados tanto por el contexto, la cultura e interacción con su comunidad, donde dichos aprendizajes no necesariamente están enmarcados bajo una institucionalidad y por el contrario se puede dar bajo la experiencia del diario vivir y la motivación autodidacta. Inicialmente, uno de los procesos que dan

a relucir este tipo de saberes, es el proceso formativo de Escuela de muralismo, liderado por el tallerista Sebastián Arcila, donde inicialmente se realiza un trabajo de reconocimiento sobre el tema donde “se toma ese saber que de pronto tienen pelados que no lo aprendieron en ninguna parte, en ninguna parte me refiero como a una institución o que hayan estudiado graffiti, sino que lo aprendieron así empíricamente” (P. Betancur, comunicación personal, 29 de octubre, 2020). Para desarrollar con esto, un proceso con sentido, que pase por el reconocimiento del saber del otro desde su realidad y tener esos elementos como referente y punto de partida, permitiendo construir y ejecutar procesos fundamentados desde la posibilidad de articulación de los diferentes saberes que surgen en la academia, pero también en las calles desde el hacer, dando fuerza al saber popular, resignificando así los diferentes conocimientos y maneras de aprendizaje.

Este tipo de paralelos permiten develar lo que hay, lo que se cree y lo que se quiere aprender, pero sin lugar a dudas para que realmente se transite por estos momentos debe ser un aprendizaje interiorizado, que pase por el sentir y valor de cada participante durante sus experiencias, visualizando y reconociendo los conocimientos que han adquirido y generado desde sus individualidades y colectividades, como lo narra la tallerista Luisa, al contarnos la importancia de tener esa apertura por lo desconocido:

Sebastián con la licenciatura en educación y todo eso siento que ha sido también cómo ese foco, ese polo a tierra para mostrarnos a nosotros como se deben generar estos espacios de cultura, porque obviamente ellos tienen esas experiencias porque de hecho acá los únicos que estudian cómo ese proceso artístico han sido Daniel y otra tallerista que hubo, pero de resto pues yo no tengo como estudios de danza aunque estuve en una academia varios años pero no es como que yo me haya dedicado a estudiar danza aunque hubiera sido maravilloso. (L. Patiño, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Retos de esta índole ponen a prueba lo que se sabe y la certeza de su veracidad, pero procesos como los que se llevan a cabo en la Fundación permiten poner en diálogo esto, como bien continúa contando Luisa:

Inicialmente yo decía cómo yo no soy tallerista, cómo voy a enseñar, yo no sé preparar una clase, no sé nada de esto, cómo voy a hacer, entonces fue como ese proceso de decir, como bueno yo soy tallerista, me meto en la película, tengo que hacer esto y aquello y así empecé, me las comencé a creer. (L. Patiño, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020)

Esto permite por un lado, reconocer el desarrollo educativo previo que antecede sin lugar a dudas a los integrantes, reconociendo que su gran mayoría tiene consigo un acercamiento formativo en espacios e instituciones de enseñanza, pero también posibilita entender el cómo estos mismos integrantes se apropian y dan uso de esos aprendizajes que han construido, como lo menciona el líder de los procesos logísticos, voluntario y tallerista de idiomas, Henry Morales, al reconocer que, en su caso particularmente, su aprendizaje siempre había sido algo muy autodidacta:

Yo siempre he sido autodidacta pues, como se dice por ahí cierto. Siempre he aprendido por mí mismo entonces, en esa época pues yo me metí fue en los libros me atasqué en los libros, aprendí a hablar inglés, también otros idiomas, bueno, y cosas así, y otras cosas por ahí. (H. Morales, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

El aprendizaje se logra sustancialmente cuando en realidad se realiza una apropiación por el tema, por lo que se desea conocer y reconocer, y cuando se pasa por encima de esos temores, incluso por los temas desconocidos. Henry cuenta, en esa misma idea, como en sus saberes previos reconocía temas puntuales como las lenguas extranjeras, el sembrado y la literatura, pero también como en los procesos de la Fundación tuvo la posibilidad de adentrarse a lo desconocido:

De un tiempo para acá he venido interactuando e identificándome mucho con el proceso del muralismo, porque antes yo decía, yo no sé pintar, yo no sé dibujar, yo no sé nada de eso, ¿para qué voy a participar? y con base en la experiencia que tuve al final del año pasado con Luisa Atehortúa pintando un mural bien bonito, ya hablando con ella medio a entender que no se necesita ser el mejor dibujante para hacer un mural. (H. Morales, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020).

Este tipo de experiencias y aprendizajes que mueven a sus integrantes trascienden a sus sentires y develan la importancia de visualizar el aporte y la formación desde lo micro a la macro que realizan dichos procesos formativos desde el arte, y el cómo toma fuerza y valor asuntos puntuales como narran los participantes menores de edad, expresando con efusividad por ejemplo “yo he hecho arte” (Niño 3, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020), o también el decir “yo allá aprendí a calcar y allá me aprendí las vocales, y también aprendí a mejorar mi pintar, gracias al Hormiguero ya no pinto como antes” (Niño 1, comunicación personal, 2 de diciembre, 2020), “Que no he hecho yo ahí, he hecho de todo, he cantado, he dibujado, he pintado, de todo” (Niño 2, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020), e incluso, el enunciar que “todo lo que se lo aprendí en El Hormiguero” (Niño 2, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020), reconociendo

que “nos han enseñado arte, hemos dibujado con témperas, pinturas, colores, lápiz” (Niño 4, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020). Porque sin lugar a dudas son narrativas que hacen eco porque se han quedado en ellos, ha trascendido en ellos, y como un niño, por ejemplo, de tan solo nueve años le otorga sumamente valor al aprender en El Hormiguero a diferenciar entre fábula y cuento:

Me enseñó también a diferenciar entre fábula y cuento o historia. (...) La fábula es de animales que hacen cosas que pueden hacer las personas, y el cuento si es de personas o hay animales, pero los animales hacen cosas normales de animales. (Niño 1, comunicación personal, 5 de enero, 2021)

Indudablemente como bien lo resalta Luisa, “esto es un aprendizaje constante” (L. Patiño, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020), y esto hace énfasis no solo a los procesos y sus talleres, sino también en la vida y a la formación que sin lugar a duda acompaña a cada uno de sus integrantes y que genera con ello un aporte a su buen vivir y a sus conocimientos. Esto permite ver la otra cara de la moneda, como bien dice Streck et al., (2015) citando a Becker (1977), “en el proceso de aprendizaje, sólo aprende verdaderamente aquel que se apropia de lo aprendido, transformándolo en aprehendido, con lo que puede por ello, reinventarlo” (p.192).

Es a partir de dicha transformación de lo aprendido que esas destrezas artísticas logran trascender en el diario vivir, siendo con esto una formación y un aprendizaje para la vida, impactando en su desarrollo, en sus ideas e incluso en sus dinámicas sociales. El contexto veredal del corregimiento puede llegar a condicionar las actitudes de muchos de los niños y jóvenes del sector, pero como lo rescata una de las integrantes infantiles, El Hormiguero a partir de cada uno de sus procesos dejó en ella también algunas destrezas sociales claves, como el aprender a “dejar más o menos la pena, relacionarme con personas y también creo que aprender a conocerlas bien” (Niño 2, comunicación personal, 10 de enero, 2021).

En esta misma dirección, en el caso de Henry, con relación a los mismos niños y niñas teniendo en cuenta que es la población predominante en la Fundación, el reconocer lo mucho que le ha enseñado y le ha permitido tener una lectura diferente del trabajo y el acercamiento con esto, contando que:

Me ha ayudado mucho a cambiar, a moldearme a mí mismo en cuanto a la manera como trataba con los niños porque era bastante tosco, digamos que como que no me había atrevido a intentar siquiera entender cómo piensa un niño de estos tiempos, entonces había mucho

choque. (...) Todas las experiencias me han cambiado mucho, ha sido un viaje de transformación, de chocarme mucho con las reacciones con los niños, de no saber cómo gestionar ese choque y de responder como me habían enseñado a responder, eso fue un aprendizaje muy significativo porque ya veo la relación que tengo con los chicos, que me ven en la calle y me tratan como si fuera igual a ellos, como un amigo y a mí eso me gusta mucho, uno siente como ese reconocimiento, esa relación, vínculo, lazo, enlace con los chicos y chicas del territorio, me ha cambiado mucho también y me ha enseñado a ver todo de una manera muy distinta, es muy bonito darse cuenta de eso porque pues eso requiere mucho de sensibilidad, se requiere ser sensible para poder precisamente eso, cómo atreverse a sentir a la otra persona en su ser (...) (H. Morales, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020).

La experiencia mueve a los sujetos constantemente, tanto para aprender como para desaprender, interviniendo así en todos los aspectos de la vida y manifestándose de diversas maneras que siempre aportan al crecimiento, que desde lo individual se puede ver reflejado posteriormente en lo colectivo. De esta manera logra evidenciarse la incidencia de la Fundación en diferentes ámbitos y cómo el trabajo realizado allí, permite generar y fortalecer los vínculos entre todos los integrantes de ella y dejar de lado los patrones que culturalmente han sido establecidos respecto al relacionamiento de niños y niñas con personas mayores, permitiendo que este sea diferente, sin desacreditar sus maneras de ver y hacer y por el contrario construir y aprender con ellos y ellas. Por su parte la tallerista de danza y colíder de los procesos formativos frente al mismo acontecimiento habla desde su experiencia:

Bueno, a mí la Fundación a nivel personal me ha dejado muchas cosas, en realidad yo cuando llegué El Hormi era una mujer súper introvertida, súper sesgada al tratar con la comunidad o al tratar con la gente, no me gustaba hablar, yo era como en mi mundo y ya, y lo que me ha permitido la Fundación es eso, yo no soy nada de lo que era antes en el sentido de lo que soy como persona hacia la comunidad, en ese amor que tengo por la gente sea como sea, sea buena, mala, a mí no me importa, yo solo hago lo que me nace del corazón y siempre que hago o quiero hacer algo bien pienso en la Fundación, digo como bueno, vamos a llevarlo al Hormiguero... y la Fundación me permitió eso, ir tratando de ser más persona, ir conociendo y experimentando. Yo le agradezco al Hormi siempre que me haya permitido conocerme a mí misma, yo no sabía que a mí me gustaba ayudar, que sentía amor

por la comunidad, incluso cuando yo comencé a estudiar lo que estudio, lo que yo estudio es algo que yo he querido desde niña, es algo que a mí me apasiona, pero cuando comencé la Fundación ya me apasionaba algo diferente como el Trabajo social, y decía como juepucha yo qué hago, yo quiero Criminalística o Trabajo social. Soy muy agradecida con El Hormi por la familia que me dio, que son los chicos de El Hormi a quienes aprecio y admiro con todo mi corazón, a cada persona que llega le agradezco por querer estar y por pensar en nosotros como un ejemplo a seguir por decirlo así (...). Y bueno, aprendizajes como tallerista, muchos, aprendizajes como tallerista todos los que quieras, (...) porque yo todos los días aprendo a cómo ser tallerista porque no sé, (...) y también he aprendido cómo llegar y cómo tratar a una familia que ha sido vulnerable, cómo se va acercando a esas personas, cómo debo o no debo hablar, que tema puedo o no puedo tocar, como compartir con los niños sin que se sientan evadidos o invadidos en muchas cosas, entonces sí, como esto de respetar y honrar lo que soy como persona y lo que es la Fundación. (L. Patiño, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020)

A partir de este relato se puede evidenciar cómo el trabajo realizado desde El Hormi aporta no solo al ámbito cultural y artístico sino también a las habilidades o destrezas sociales que se construyen desde el trabajo comunitario y el vínculo con diferentes personas, fortaleciendo la capacidad de relacionamiento y empatía, siendo estas aprendidas a partir de “las distintas situaciones de interacción que tiene una persona con otra” (Caballo, 1993, citado por Tapia & Cubo, 2017, p.136). Interacciones que toman sentido en cuanto aportan a la posibilidad de transformar pensamientos y acciones que se ven reflejadas en las dinámicas de un lugar o contexto específico y que requieren mantener vivo el contacto y el intercambio constante entre las personas.

Los aprendizajes de cada uno de los participantes están bajo experiencias que enriquecen y potencializan sus conocimientos previos y sus habilidades adquiridas con el tiempo, pero que generan consigo también nuevos elementos indispensables desde el arte y lo social como bien acabamos de evidenciar en dos de los talleristas claves de la Fundación, quienes sin lugar a dudas, han tenido la posibilidad de aprender no solo desde el papel como talleristas sino también como personas, que han cambiado, que han configurado en su ser las formas de ver al otro, de relacionarse con el otro, y de entender al otro. Cada paso, cada proceso, cada proyecto formulado, cada encuentro es una oportunidad, es un aprendizaje nuevo, es un conocimiento que queda en ellos de una manera orgánica, natural, y voluntaria, como ellos mismos reconocen en el himno de su

canción como Fundación, “al hormi voy a aprender y enriquecer el alma, él me enseñó a respetar y a encontrar mi calma” (El Hormiguero Fundación cultural, 2020, 46s). Develando también que el quehacer y el compromiso del Hormi como fundación traspasa la intención de formar niños, niñas y jóvenes con gran potencial cultural y artístico, sino también humano, de manera tal que puedan fortalecer y estimular su lado más sensible.

3.2 Dejando huella: Experiencias, sentires y reflexiones desde las narrativas

Los aprendizajes siempre vienen cargados de experiencias, y las experiencias de sentires, reflexiones y significados, lo cual las llenan de sentido, por tanto, es importante hacer un reconocimiento a estos, alrededor de los diferentes procesos formativos desde el arte que han tenido lugar en la Fundación Cultural El Hormiguero. Las experiencias siempre dejan cambios, no hay experiencias que puedan pasar de largo por la vida de las personas, algunas hacen más eco que otras, pero siempre dejan marca de manera significativa.

Los acontecimientos importantes hacen referencia a los momentos que toman relevancia durante las experiencias, algunos de ellos han generado cambios y aprendizajes, tanto individuales como colectivos. Los integrantes de El Hormiguero han vivenciado momentos que han marcado un antes y un después, momentos que han sido muy valiosos dentro de los procesos formativos desde el arte y que han permitido fortalecer su quehacer, sus experiencias y expectativas.

Incluso, para las y los integrantes de la Fundación es sumamente relevante tener presente aquellos acontecimientos que han generado cambios o experiencias significativas durante su recorrido, estas han sido posibilidades de mejora y de nuevas oportunidades para ellos y ellas, como lo menciona Daniel, que ha acompañado todo este proceso y que recuerda que en los inicios algo que generó mucho impacto fue el Festihormiguero. Fue el primer evento grande en el que se mostró a la comunidad lo aprendido por las niñas, niños y jóvenes que participaron en los talleres de los diferentes procesos formativos como la danza, la música, el dibujo, el teatro y otros.

Este Festihormiguero fue una estrategia que ayudó al reconocimiento de la Fundación por parte de las y los habitantes de la vereda El Pedregal y poder generar confianza en un territorio en el que la violencia tuvo presencia por varios años y que dejó mucha desconfianza entre las y los habitantes. Por lo que la posibilidad de trabajar con los niños y niñas del corregimiento fue un gran logro, permitiendo tener un primer acercamiento directo a la comunidad y comenzar a tejer unos

lazos y una confianza que era casi inexistente debido a las experiencias pasadas, en el territorio, la experiencia siempre “deja una huella, una marca, un rastro, una herida” (Skliar & Larrosa, 2009, párr. 14) y en el caso del corregimiento El Manzanillo hubo una afectación al tejido social, el cual se fue recuperando de a poco con las diferentes intervenciones de El Hormi, lo que permitió un espacio de reconciliación con el territorio y con las personas que habitan en este, proceso que fue realizado de manera progresiva puesto que los niveles de afectación fueron bastante altos ya que el conflicto armado urbano perduró allí durante varios años.

Ahora bien, el reconocimiento a la Fundación como espacio cultural potencializador y formador de saberes principalmente desde el arte comienza a expandirse, no solo se logra el reconocimiento por parte de la comunidad, sino que también inicia un proceso de reconocimiento y relacionamiento con otras fundaciones e iniciativas, lo que potenció de manera fuerte el trabajo realizado y así mismo los alcances y posibilidades.

Pilar recuerda con gratitud el momento en que realizan contacto con la Fundación Mi Sangre, una fundación que le apuesta de manera potente a la paz, el arte y la cultura. “Cuando llega la fundación Mi sangre, creo que fue también algo que nos permitió realizar actividades o participar en actividades que antes no habíamos contemplado” (P. Betancur, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020). Esta fue la posibilidad de realizar un intercambio de experiencias con otras fundaciones e iniciativas que también trabajaban desde el arte y la cultura, logrando tejer unas redes importantes que potencializan los diferentes procesos. Estas redes pueden entenderse como redes de apoyo en cuanto a que se logra aclarar, construir, profundizar y aprender sobre diferentes aspectos que pueden incidir tanto en el abordaje de las diferentes temáticas trabajadas, como en los procesos formativos desde el arte.

Cabe resaltar que el trabajo realizado en la Fundación siempre ha tenido un enfoque cultural y artístico potente, y se ha fortalecido con el transcurso de los años y experiencias que quedan en cada uno de ellos, es así como los procesos formativos han tomado mayor sentido. Las y los integrantes de El Hormi recuerdan que en el proceso formativo de Muralismo se realizaban intervenciones artísticas en el territorio, las cuales “no tenían ese sentido que tiene ahora” (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020), eran más un asunto de embellecimiento barrial, lo que consideran que no estaba mal pero que sí carecía de sentido.

Yo recuerdo mucho ese proceso de los murales porque también fue como de mucho aprendizaje para nosotros porque nosotros íbamos a llegar como: ay no, pintemos el mural

y ya, hagamos un embellecimiento barrial, entonces recuerdo que de los primeros murales fueron unos conejos, era un mural súper bonito, pero no tenía como sentido para la comunidad. (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Es de esta manera como se inicia un proceso de resignificación a los murales, con la realización de nuevos murales e intervenciones en los ya realizados, contando con la participación de la comunidad en la planeación e intervención de estos, es así como las intervenciones artísticas comienzan a ser pensadas de manera más consciente y realizadas con y para la comunidad, implementando “las artes como herramientas para la transformación social” (Skliar & Larrosa, 2020, p.40), y no solo como herramienta para el embellecimiento barrial, logrando articular los procesos formativos y comunitarios, específicamente desde el proceso formativo de muralismo y el Festival Color de Hormiga.

Estas nuevas intervenciones fueron realizadas en su mayoría en el marco del Festival Color de Hormiga, lo cual “fue muy bonito porque había muchas personas y todos hacíamos muchas cosas, había mucha actividad” (H. Morales, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020), estas intervenciones fueron pensadas desde la memoria individual para facilitar la construcción de la memoria colectiva y lograr el reconocimiento de líderes y lideresas del territorio, lo que permitió que tomaran mucha fuerza los dos Festivales realizados en el año 2017 y 2019 y “que también han sido muy relevantes en todo el proceso de investigación en muralismo y memoria” (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020). En este proceso de resignificación de los murales se contó con la participación de artistas invitados y participantes de los talleres de graffiti, dibujo y muralismo, interviniendo varios de los muros de casas de las diferentes veredas del corregimiento como El Pedregal, El Ajizal y Los Gómez.

Nosotros inicialmente hicimos un plan y fue ofrecer primero talleres, con la intención de meternos en la comunidad. Luego, previo al festival, fuimos puerta a puerta entregando volantes, contándole a la gente qué íbamos a hacer y pidiéndoles permiso para pintar sus muros. (Itagüí hoy, 2019, párr. 4)

Por otra parte, el trabajo con los más pequeños también ha sido muy importante y significativo para El Hormi, siendo una de sus poblaciones más participativas; Luisa, tallerista del proceso formativo en danza menciona: “todos los días son especiales, todos los días aprendo algo nuevo de los niños, todos los días me dan nuevas experiencias, de rabias, de risas, de aprendizajes, de reflexión” (L. Patiño, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020), es de esta manera como

se evidencia la relevancia que tienen los niños y niñas en los talleres, reconociendo los aprendizajes y las experiencias construidas entre quien acompaña el taller y quienes llegan a él, llenando de sentido el trabajo realizado y las experiencias enmarcadas en el marco de estos talleres.

Los niños y niñas reconocen también diversos acontecimientos importantes durante su participación en El Hormí, uno de los integrantes del Club de las Hormiguitas recuerda sus inicios en los talleres de arte; “mi mamá nos mantenía limpiecitos, pero cuando empezó El Hormiguero vio la importancia de dejarnos romper papel, mancharnos la ropa con pintura, jugar, dibujar con los crayones, aprendió que es bueno dejarnos ensuciar, dejarnos volar la imaginación” (Niño 1, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020). Poder explorar es muy importante para los niños y niñas, esto logra potenciar el aprendizaje, por lo cual desde los talleres de arte se ha intentado la exploración frecuente y transversal, logrando el aprendizaje de niños, niñas, madres y padres de familia.

Una de las integrantes de los procesos formativos en música y arte, recuerda y narra cómo durante su participación en los diferentes talleres ha podido ampliar su conocimiento interactuando en diferentes espacios como “El Museo de Arte Moderno, El museo de Antioquia, El Parque Explora, El Jardín Botánico, El Pequeño Teatro, El Cementerio San Pedro, El teatro metropolitano” (Niña 2, comunicación personal, 2 de diciembre, 2020). Así como la posibilidad de cantar con el artista colombiano Juanes, quien en el año 2019 “estuvo durante 3 horas en la casa de El Hormiguero y desde allí compartió con los vecinos, los voluntarios y los niños y jóvenes que participan de los procesos culturales” (CiudadSur, 2019, párr. 7); visita que visibilizó aún más la Fundación.

Esto fue posible gracias a las relaciones que se han tejido con otras fundaciones, en este caso específicamente, la visita de Juanes a El Hormí se dio por medio del intercambio que se ha realizado durante varios años con la Fundación Mi Sangre, fundada por el mismo artista, y así mismo se han realizado diferentes intercambios que pasan a ser acontecimientos importantes en cuanto a las experiencias que dejan. Acontecimientos importantes como estos, le han permitido a El Hormiguero crecer y ampliar sus alcances, así como llenar de experiencias y aprendizajes las vidas de los integrantes de la Fundación.

Desde la Fundación siempre se ha promovido el aprendizaje como algo transversalizado por la diversión y el goce, cada integrante que participa de los diferentes talleres disfruta y se emociona cuando asisten a ellos, y es por esto que gracias al esfuerzo tanto cultural y artístico como

humano es que cada momento en la Fundación se vuelve transversal en la formación de sus integrantes, y como lo menciona Zúñiga (1998) “el juego, como experiencia cultural, es determinante en la formación de la integralidad en lo humano; cuando se liga al amor potencia la creatividad, si se vincula a lo cognitivo potencia la inteligencia” (párr.59). Lo que deja con ello unos aprendizajes muy potentes y una conciencia más clara, una autonomía más definida y una construcción identitaria, tanto en los niños y niñas como en los integrantes de la Fundación.

Es a raíz de acontecimientos importantes como se mencionó anteriormente que se despliegan de allí unos sentires frente a dichas experiencias vividas en los procesos formativos desde el arte, lo cual les permite reflexionar sobre diferentes asuntos, y reconocer los sentimientos que emergen en los espacios de formación, “la práctica educativa sólo puede ser comprendida en tanto experiencia, es decir, en tanto es vivida por sus protagonistas, dando cuenta de lo que les significa o da que pensar para ellos” (Palacios, 2009, p.12) sabiendo que puede significar diferentes cosas para todos.

Desde los inicios de El Hormiguero, el espacio fue pensado para el disfrute y sano esparcimiento de niños, niñas y jóvenes principalmente, enfocado desde el arte y la cultura, para sus integrantes este es un lugar muy significativo en el que aparecen diversos sentimientos, para los niños y niñas es un espacio muy potente en el que aprenden y se divierten, es ver este espacio como “la entrada a un lugar mágico” (Niño 3, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020), por la cantidad de experiencias que tienen allí, en los niños y niñas es muy potente aprender desde el juego y la diversión, con estrategias que despierten su interés y creatividad.

El trabajo realizado a partir de los procesos formativos desde el arte con niños y niñas es para los talleristas potente en cuanto a la acogida que han tenido estos, para los niños y niñas, asistir a los talleres “da mucha felicidad y ganas de volver” (Niño 1, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020). Es en los diferentes talleres donde exploran, se divierten y conocen sobre arte.

La relación de los niños y niñas en los diferentes espacios de la Fundación es el reflejo de su interés por el arte, manifestando lo significativo que es para ellos, una bodega de materiales con pinturas, brochas, pinceles, aerosoles, papel, colores, es para ellos y ellas un “depósito de felicidad, porque todos esos elementos dan mucha felicidad” (Niño 1, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020). Son unas de las herramientas artísticas que despiertan su creatividad y con las que plasman sus ideas, donde la imaginación no tiene límites, por el contrario, se estimula la imaginación y la creatividad. Siempre buscando aprender “desde la tranquilidad, no desde la

angustia, ni la opresión, menos desde el estrés. Sólo así se estará generando el escenario para que pueda ser posible la creatividad” (Zúñiga, 1998, párr.58).

Uno de los niños participantes de los procesos formativos, narra cómo este espacio posibilita el aprendizaje constante y el sano esparcimiento, menciona desde su experiencia que, para él, El Hormi “es una Fundación que nos ayuda, nos quita la aburrición, ayuda a controlarnos, a educarnos y enseñarnos cosas buenas” (Niño 4, comunicación personal, 2 de diciembre, 2020). Estos sentires se han ido construyendo durante su acercamiento y participación en la Fundación, no es un lugar ajeno, es un lugar que hace parte de su vida, manifestando que allí “me siento como todo feliz, como todo orgulloso” (Niño 4, comunicación personal, 2 de diciembre, 2020). Esto permite reconocer lo potente que es el espacio para muchos de los niños y niñas del corregimiento, especialmente de la vereda El Pedregal.

Los sentires del equipo base por su parte, están cargados de mucho significado, varias esferas de sus vidas están relacionadas a El Hormi, Henry menciona lo importante que es en su vida hacer parte de la Fundación, y manifiesta: “¿Qué sería de mí, o qué estaría haciendo en este momento de mi vida si no fuera por El Hormiguero? No sé, o sea no sé, no me veo, no me siento, no me imagino, no lo consigo” (H. Morales, comunicación personal, 29 de octubre, 2020). Cabe resaltar que como se ha mencionado antes, Henry es el líder logístico, tallerista de inglés y además ha participado en diferentes intervenciones artísticas en las cuales ha podido aprender con otros y otras, por lo que su participación en El Hormi ha tomado mucho sentido en su vida, así como en la vida de otras personas. Así mismo, Luisa narra desde su experiencia que:

A la fundación siempre le voy a agradecer por dejarme compartir con los niños, por poder sentir ese reconocimiento por parte de los niños, que uno sale y son como profe, y te saludan y sentir que hay gente que te quiere, que te estima, te respeta, eso es lo más bonito. (L. Patiño, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020)

La Fundación y su quehacer ha significado una multiplicidad de cosas desde las experiencias individuales y ha generado muchos sentires y aprendizajes, para Daniel la Fundación llegó a él, “se fue dando el espacio, fue un proceso experimental todo el tiempo y eso hizo que yo llegara a sentir este proyecto como una cosa tan propia, tan metida en el corazón” (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020). Daniel además es uno de los cofundadores de El Hormi, por lo que ha estado presente durante todo su recorrido y le es motivo de orgullo “decir que tenemos una organización que tiene una estructura horizontal es una cosa que da mucho orgullo

porque no es fácil hacerlo, pocos lo logran, muchos fracasan entonces también es como parte del aprendizaje en este camino” (D. Bustamante, comunicación personal, 4 de enero, 2021). El recorrido durante los años en la Fundación ha sido de grandes aprendizajes y logros, han sido la posibilidad de organizar, replantear y fortalecer su estructura.

Ahora bien, los sentires han sido narrados no solo desde lo positivo, sino también desde lo complejo, sentires alrededor de miedos e inseguridades que se han dado en el marco de los procesos formativos. Luisa es una de las talleristas más jóvenes, por lo que en sus inicios como tallerista fue un reto el estar al frente de un proceso formativo como la danza.

Uno puede ser como un poquito misterioso en el sentido de no querer aprender, como un poquito así como asustado, negativo, como predispuesto (...) a mí me pasaba mucho como, juepucha yo no sé si lo estoy haciendo bien, es que yo no tengo experiencia en esto. (L. Patiño, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

En ese mismo sentido, otros temas como el confinamiento por Covid-19 ha dejado sentires de extrañeza y nostalgia tanto en talleristas como en participantes, el cambio de las dinámicas y el paso de una modalidad presencial y virtual complejizó el desarrollo de los talleres.

Me da mucha nostalgia porque este año no me pude reunir ni una vez con ellos, justo el día que íbamos a empezar, pum pandemia, entonces como que si me da mucha nostalgia porque yo siempre he sentido que los sábados en la mañana eran como mi momento de ser niño otra vez, de jugar con ellos, de dejar como todos los problemas alrededor y concentrarnos solo en ellos, entonces eso me emociona mucho. (D. Bustamante, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020).

Así mismo lo menciona Luisa, quien recuerda a los niños y niñas compartiendo sus aprendizajes a final de año como es habitual: “a mí me da como esa nostalgia de no poder compartir con ellos ni siquiera un encuentro este año” (L. Patiño, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020). Para El Hormiguero los niños, niñas, jóvenes y participantes en general son una parte fundamental, es por y para quienes se realizan los talleres, por lo que tener que pausarlos durante unos meses fue muy triste y sin lugar a duda deja en ellos un sin sabor.

Aunque, en ese mismo orden de ideas, Luisa recata que, desde los diferentes espacios de El Hormi se han gestado cosas grandes y pequeñas, y ha permitido sembrar a su paso unos sentires y emociones por la Fundación, sin importar su tamaño, esto es la muestra del amor y la pasión con la que se trabaja para compartir con otros y otras lo que se sabe o lo que se tiene, donde la

recompensa es ver los resultados de los procesos y los vínculos afectivos que se han formado, relatando que:

Para mí las niñas de mi taller son algo fundamental, mi polo a tierra en la Fundación y lo que también me desenfoca de otras cosas y me permite mucha más (...) es un grupo muy consolidado, son niñas que me demuestran sin prejuicios el cariño que me tienen y yo les demuestro eso mismo a ellas, es algo muy recíproco. (L. Patiño, comunicación personal, 4 de enero, 2021)

Dentro las experiencias que se dan en los procesos formativos, es valioso ver cómo no toma fuerza solo el tema del aprendizaje, sino los vínculos que se forman entre las y los integrantes de cada taller, lo que deja a su paso sentimientos tan puros como el amor, la empatía, el compañerismo, la felicidad, el respeto, la amistad, la solidaridad y muchos otros que han rescatado los integrantes durante sus narrativas, dejando a su paso unas reflexiones en torno a su quehacer, partiendo de las vivencias individuales y colectivas.

Cada proceso formativo de El Hormiguero tiene unas particularidades, sin embargo, el trabajo desde el arte, la cultura y la educación popular son sus puntos comunes entre ellos, cada experiencia es valiosa en cuanto a lo que se logra aprender de ellas, permitiendo llegar a unas reflexiones importantes y dándole un reconocimiento a lo que se ha hecho.

La manera en que estamos haciendo las cosas ahora yo creo que es como que, si seguimos haciéndolo así vamos a proponer más cosas, que si se les sigue poniendo el corazón van a tener más trascendencia, entonces es muy bonito. Pues yo creo que eso es como, como un cuadro que se sigue pintando, algo así como una obra en proceso, que vamos muy bien, sin embargo, es como que siempre podemos llegar a más, o sea no es como que, como dicen por ahí que tirar el chorro muy largo, no, sino que, si uno no tiene aspiraciones no se mueve a ninguna dirección. (H. Morales, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Esta convicción, como narra Henry, parte no solo del trabajo realizado por las diferentes personas que hacen parte de la Fundación, sino que también involucra a sus voluntarios, talleristas, líderes, niños, vecinos, padres de familia, pues son estos quienes llenan de sentido cada espacio, taller o actividad realizada, siendo la motivación para ir por más. Daniel, por ejemplo, considera que reconocer su trabajo es fundamental, especialmente el reconocimiento al equipo base, un equipo consolidado que viene trabajando casi desde los inicios de El Hormi.

Le quiero dar una prioridad al reconocimiento del equipo, porque muchas veces pensamos en las fotos que muestran a toda la comunidad o el trabajo conjunto y muchas veces se nos olvida mirarnos a nosotros mismos y ver como todo el esfuerzo que hacemos (...) siento como que el equipo base es quien más le entrega como su cuerpo, alma y corazón para que todo sea posible, entonces ahí como que el mismo reconocimiento para nosotros mismos. (D. Bustamante, comunicación personal, 4 de enero, 2021)

Asimismo, narra Luisa lo potente que ha sido el trabajo desde la Fundación, donde continuamente transitan personas, donde se aprende de manera constante y donde se valora mucho el permanecer, sin perder de vista lo valioso que es el acompañamiento y apoyo de las y los voluntarios, sin importar el tiempo que permanezcan.

Viendo acá todas las fotos como que se vienen muchos recuerdos y muchas enseñanzas que nos ha dejado todo el proceso que hemos llevado durante ya estos casi siete años, también como el aprendizaje que nos ha dejado el saber continuar a pesar de las personas que se van y las personas que lleguen, saber que cada una marcó pues como en su tiempo la Fundación, pero que hay otras personas que también vendrán a marcar de una forma diferente (...) y que las personas que están de una manera constante, saber cómo también valorar el esfuerzo que hacen, porque como dijo Dani ninguno de nosotros está obligado a estar porque es algo voluntario, pero saber que hay personas que están constantes, que hay personas que se animan a hacer parte del proceso, respetando sus tiempos, pues en los que consideren estar es valioso. (L. Patiño, comunicación personal, 4 de enero, 2021)

Es por esto por lo que es fundamental el reconocimiento del papel que cumple el equipo base, ya que es el más consolidado, es desde allí donde se planean, gestionan y materializan todos sus objetivos y propósitos, para los procesos formativos desde el arte esta es una parte muy importante, es pensarse cada año qué se va a hacer y de qué manera. El trabajo en equipo es lo que ha permitido que El Hormiguero cada año tenga grandes logros, tanto su equipo de trabajo como su compromiso es un tema que se ha retroalimentado y fortalecido muy bien durante los años que han trabajado, en el presente cuentan con una estructura muy consolidada.

La motivación por lo que hacen les permite trabajar de manera constante, con mucho compromiso y amor buscando mejorar siempre, sin importar el gran trabajo que eso requiera, para Daniel es “muy valioso tener siempre en la vida además del trabajo y el descanso, algo más que lo motive a uno a seguir” (D. Bustamante, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020), sin perder

de vista que hay momentos complejos, donde se debe buscar un equilibrio, que hay situaciones por mejorar y posibles asuntos futuros que resolver.

No nos podemos mentir tampoco, no todo es color de rosa... hay momentos en los que El Hormi te transforma para bien, pero hay otras veces en las que uno siente que de alguna manera si uno no controla esos tiempos, uno puede perder gente, puede perder amigos (...) siempre le di prioridad al Hormi, pero si uno no controla sus tiempos digamos que a uno un proceso cultural-social como este lo puede absorber (...) uno siempre se enfoca en lo bueno, no porque lo malo no sea relevante sino porque uno es como un mini Instagram, que solo pone las fotos de los momentos bonitos. El Hormi también trae cosas fuertes, voy a tratar de decir las cosas no tan buenas y luego las cosas más positivas que obviamente son más, pero a mí en lo personal y esto digamos que lo digo desde mi experiencia como fundador, como director, como exdirector perdón... y ahorita como gestor de proyectos, es que El Hormi te absorbe muchas veces y si uno no es lo suficientemente profesional y responsable, uno se puede desgastar demasiado. (D. Bustamante, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020)

Así también lo reafirma Pilar, no se trata de romantizar lo que se hace, es tener la capacidad también de ser conscientes de que procesos como estos implican momentos de incertidumbres y dificultades que deben ser asumidos.

Yo creo que no todo es color de rosa y obviamente las dificultades, los momentos en los que también uno se ha sentido con dudas, con temores, de pronto eso no se logra reflejar en las fotografías, pero es algo que los que hemos estado ahí durante todos estos años sabemos que no es algo que se va, sino que está en unos momentos y en otros no. (P. Betancur, comunicación personal, 4 de enero, 2021).

Estas narraciones permiten contrastar las reflexiones que surgen de las diferentes experiencias que se dan alrededor de los procesos formativos desde el arte, y desde todo lo que se hace a nivel general en una Fundación como El Hormiguero. Como se ha venido mencionando, el trabajo con los niños, niñas y jóvenes en los procesos formativos desde el arte es muy potente, por tanto, en primera instancia se hacen unas reflexiones sobre lo que ha sido el trabajo con ellos y ellas, donde el aprendizaje ha sido horizontal, sin desconocer el potencial que tienen para también enseñarle a los talleristas y construir y potencializar conjuntamente.

No debemos dudar del potencial de los chicos que participan de los diferentes talleres y procesos porque creo que siempre ha sido muy claro que los chicos nos enseñan más de lo que nosotros le podemos enseñar a ellos y todos son como una caja de sorpresas. Siempre pensamos que un niño puede, o sea, que nos está mostrando lo que tiene, pero todos los niños siempre dan más de lo que muestran. Entonces no negarles a los chicos que se expresen en el taller. (L. Patiño, comunicación personal, 10 de enero, 2021)

Como rescata Luisa, el potencial que tienen los niños, niñas y jóvenes ha sido de sustancial aporte, teniendo en cuenta que los integrantes del equipo base resaltan los diferentes aprendizajes que han tenido de ellos, cuestiones que han hecho que se reflexione sobre aspectos como la importancia de “escuchar antes y no reaccionar juzgando” (H. Morales, comunicación personal, 29 de octubre, 2020). Estos son aspectos que van más allá de lo que se pueda saber como profesor o tallerista, sin desconocer que es importante y aportante en cuanto a los logros que se han tenido.

A mí me ha impactado mucho descubrir el potencial que hay en todos, pues digamos que a mí El Hormiguero me ha dejado la enseñanza y el aprendizaje de que a través del arte y la cultura y todas esas maneras de expresar que permite se puede y se ha logrado descubrir, direccionar y poder fomentar ese potencial que tiene cada una de las personas (...) es una transformación constante, para mí es eso, es algo de lo que rescato de El Hormiguero, descubrir y crear potencial, lograr que la misma persona se dé cuenta de que puede hacer muchas cosas. (H. Morales, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020)

Entre ese poder descubrir el potencial que hay en las personas, como lo menciona Henry, hay una narrativa de una de las niñas que participa del proceso formativo en música, la cual hace una reflexión respecto al trabajo con otros y otras desde el respeto y la empatía, donde sin importar lo que pase no se pierda de vista el objetivo.

Uno debe aprender a entender a las personas y entender que todas las personas no piensan como tú, que uno tiene que aprender a entenderlas y convivir, que como el mismo nombre lo dice: Hormi, es un hormiguero y en El Hormiguero si una hormiga se pierde, las hormigas no dejan de funcionar. (Niña 2, comunicación personal, 5 de enero, 2021)

Sin duda alguna, y como bien reconocen los integrantes de la Fundación en cada uno de sus sentires y de sus reflexiones en el marco de estos aprendizajes, El Hormiguero es un lugar de encuentro entre personas desconocidas que alimentan tu alma para de esta manera aprender y compartir no sólo saberes sino momentos de mucha felicidad, para permitirse soñar, siendo la

muestra más clara de que los sueños, si se trabaja en equipo y con amor, se logran. Es por esto, que cada rincón, cada momento, cada experiencia se le otorgan unos significados desde la participación de cada integrante allí. La Fundación, desde su espacio físico ha permitido el desarrollo de diversas actividades y talleres, es el lugar de encuentro para muchas personas, donde además se materializan muchos de los aprendizajes de los diferentes procesos formativos, por lo que este espacio toma mucha fuerza a partir de los significados que le otorgan quienes lo habitan.

El Hormi es una casa pequeña que desde su fachada evidencia que es un espacio cultural y artístico, en esta casa está ubicada la sala, la oficina, la cocina, el baño y dos bodegas en las que se almacenan pinturas, materiales, instrumentos, libros y otros, aunque la sala ha sido el lugar de encuentro principal para las y los integrantes de los diferentes talleres de los procesos formativos “para mis niños y mis niñas de mis talleres, ese espacio se volvió el símbolo del encuentro con ellos, de la creación” (D. Bustamante, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020). La sala es además ese lugar que logra reunir diferentes personas e intercambiar experiencias, saberes y sentimientos, donde reciben sus invitados e invitadas y donde se han planeado y materializado muchos proyectos y propósitos, es el espacio en el que comparten como individuos y como Fundación, se convierte en uno de los espacios más potentes de El Hormi por la versatilidad que le han dado al espacio.

Es por esto por lo que al momento de los integrantes pensarse lo que significa ese espacio físico y lo que ha permitido, consideran que “El Hormi es un lugar de mucha arte” (Niño 1, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020), en el que “todos sus espacios son lugares de poder por qué transforman, porque cambian, porque generan reflexión y aprendizaje” (H. Morales, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020). Los significados que se le otorgan a este espacio son múltiples, ya que en este es donde se desarrollan la mayoría de los talleres, además allí confluyen muchas personas, niños, niñas, jóvenes y adultos, cada una de ellas le concede un significado propio a este lugar, que muchas veces está permeado por sus sentires y experiencias en él.

Otros lugares de la casa toman de igual manera mucha fuerza y relevancia en sus significados, por ejemplo, para una de las participantes menores de edad y con más trayectoria menciona que su “lugar favorito es donde están todos los materiales porque ahí a uno se le despierta la creatividad, allí hay muchas cosas con las que uno puede hacer arte, explotar todas las ideas” (Niña 5, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020). Aunque el espacio no es muy grande, en

la Fundación, hay muy buen material para trabajar, parte de él ha sido gestionado por ellos y otros han sido donaciones que han llegado, lo cual les ha permitido, tener más diversidad de talleres e ideas para implementar dichos materiales.

Por otra parte, la cocina es un lugar que ha sido muy valioso para El Hormi, aunque no tenga que ver directamente con los procesos formativos desde el arte, “la comida siempre ha sido un símbolo para nosotros de amistad, de hogar, de familia” (P. Betancur, comunicación personal, 4 de enero, 2021). Con ella se han logrado varias cosas, tanto en cuestiones económicas como en otras que tienen que ver con el fortalecimiento de su quehacer y de sus vínculos. Este lugar en su momento permitió conseguir ayudas económicas para la realización de los talleres, tanto de los procesos formativos como otros, por ello ha cobrado tanto sentido, allí se reunieron y se siguen reuniendo para continuar soñando.

El Hormi gracias a la comida ha podido también como subsistir, al principio que no teníamos un peso, la manera de nosotros recopilar dinero era vendiendo arroz con leche, lo hacíamos ahí, entonces de ahí surgía como el proceso comunitario también, la financiación, o sea, como que fue de verdad un espacio muy relevante. (D. Bustamante, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020)

La posibilidad de pensarse este espacio desde las fotografías en la cocina hasta el mural de la entrada principal, con sus colores y sus formas, ha permitido que este lugar tenga un significado muy grande en los sentires y experiencias de cada uno de los integrantes, donde han tenido la posibilidad de conocer sobre arte, pintura, cultura, música, danza y otros contenidos. Este lugar ha simbolizado un lugar de encuentro, de sueños y de superaciones a lo largo de su trayectoria, un lugar sin religión ni política que se rige bajo la idea de crecer por medio del amor, el arte y el trabajo social.

3.3 Aprendiendo desde el ser: aportes en la formación personal

Los procesos formativos desde el arte no solo tienen una implicación en la formación artística sino que traen consigo un aprendizaje personal, que marca sin lugar a dudas cada integrante, dejando consigo unos valores, visiones y motivaciones que generan en sus integrantes un bienestar y una construcción desde el ser de cada uno de estos, para de esta manera compartirlos y enseñarlos a sus otros más cercanos, permitiendo nutrirse y nutrir sus realidades, creando con

esto unos vínculos por medio del disfrute, de la creación, habilitando capacidades y destrezas diversas.

Durante las diferentes narrativas de cada uno de los participantes de esta investigación relucen en ellos algunos valores claves que definen el valor que tiene para estos los procesos formativos de la Fundación desde sus experiencias, dejando en ellos valores como el amor, la tranquilidad, la alegría, la solidaridad, la amistad, la empatía y el respeto, o como mejor lo define uno de los participantes del grupo juvenil “en una sola palabra... El Hormiguero tiene algo en común, y es que todos nos tenemos que respetar y querer mucho al otro, El Hormiguero es un lugar muy humilde” (Niño 4, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020). Este fragmento permite dar pie a uno de los relatos más significativos porque devela el valor que desde sus inicios hasta dicho momento le ha permitido a Daniel repensarse y plasmar esto en palabras:

Yo siento e insisto, mi vida ha tenido un giro gigantesco desde El Hormi, sino sería una persona por ahí promedio normal y me alegra no ser así, creería yo que uno de los principales aprendizajes que siento que reúne mucho de lo que soy, lo que quiero ser y lo que le comparto a mis niños y niñas, es la importancia de reconocer al otro, ser conscientes del otro, entendiéndose el otro como otra persona, como el planeta, como la comunidad, o sea como esa idea de la empatía por el otro, siento que me ha ayudado mucho. (D. Bustamante, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020).

En ese mismo hilo conductor, Daniel narra la necesidad de sentir empatía por el mundo y las vivencias del otro, también reconoce que esto permite generar lazos de amistad, es algo en lo que hace mucho énfasis, para él trabajar desde los valores y desde la formación en personas sensibles, conscientes y empáticas es fundamental.

En el Hormiguero uno aprende realmente lo que es a trabajar con las personas que trabajamos, uno aprende realmente lo que es ser un compañero, más allá de los momentos buenos, de los momentos malos, (...) entonces como que esas cosas de verdad muestran lo que es uno. (...) Por otro lado, no sé qué valor sea este, no le quiero dar un nombre, pero siento que ponerse en el lugar del otro, llamémosle empatía, yo siento que para mí la empatía, o sea como que mi sensación de empatía en El Hormiguero aumentó considerablemente, como que entender las situaciones de los otros. (D. Bustamante, comunicación personal, 10 de enero de 2021).

Así mismo, posicionan en sus aprendizajes más significativos algunos valores claves donde incluso se atreven a realizar un paralelo de lo que eran y lo que han logrado ser, todo a partir de una mejora personal, como relata la voluntaria y tallerista, Yamile Pabon, “yo antes era una persona que no toleraba nada, estoy todavía en ese proceso, todavía se me dificulta mucho el tema de la tolerancia, soy muy impulsiva pero estoy trabajando en eso” (Y. Pabón, comunicación personal, 10 de enero, 2021). Exponiendo con esto que realmente en procesos de índole comunitaria, con niños, niñas y jóvenes hay una necesidad clara de tener apertura y respeto por esos mundos otros, resaltando las diferencias no como un factor problema sino como posibilidades de encuentro entre ellas y que fortalezcan lazos de amistad, como continúa relatando Yamile, “la amistad siento que es lo más bonito durante estos seis años, siete años que llevamos, considero que ya he aprendido pues lo que es el valor de la amistad” (Y. Pabón, comunicación personal, 10 de enero, 2021). El recorrido durante tantos años ha dejado en cada proceso, cada taller, cada encuentro y cada uno de ellos sustancialmente valores como estos, y puntualmente un aspecto clave ha sido el reconocimiento y la solidaridad, como rescata Luisa:

Aprendí cómo lidiar con muchos comportamientos de otras personas que quizás no eran iguales a los míos pero con tal de sacar algo adelante empezamos a creer en los demás, puse el respeto porque yo digo que a pesar de todo es la base fundamental de una Fundación que está conformada por tantas personas, que haya respeto tanto para nosotros mismos como para la comunidad, y la solidaridad que también se aprende todos los días con todo lo que se hace dentro y fuera de la Fundación porque yo creo que todas las personas que hacemos parte de la Fundación aprendimos a ser solidarios dentro y fuera de la Fundación. (L. Patiño, comunicación personal, 10 de enero, 2021)

Este fragmento logra tocar un punto de gran relevancia y es la necesidad de trabajar y llevar con ellos procesos que no sean proyectados desde los egos individuales de cada sujeto y cada integrante de la Fundación, sino que por el contrario sea un trabajo horizontal, como cuenta Daniel, “un proceso horizontal es posible después de uno tener unos niveles de confianza y conocimiento del otro muy profundos, porque cuando uno quiere hacer un proceso horizontal sin conocer a la otra persona, ganan los egos, ganan las diferentes personalidades” (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020). Es por esta razón que la Fundación durante el año 2019 realizó cambios estructurales en su manera de llevar a cabo los procesos formativos y se propuso que no se tuviese una estructura de poder dentro de esta y por el contrario fuese “una estructura horizontal

de liderazgo de grupos o líderes que coordinan grupos y de ahí en adelante hay un montón de personas que están haciendo cosas junto con todos o sea como que nadie es más importante que nadie, nadie es más relevante” (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020).

Este tipo de cambios que dejan aprendizajes, que han transitado en sus sensibilidades, en sus emociones y sentires han impactado sin duda alguna en su posicionamiento frente a la realidad, y su percepción de esta, han permitido de una manera clara, como relata la Trabajadora Social de la Fundación, “ver al otro como ese ser que también es capaz de empoderarse, de cambiar su realidad, de transformar su contexto y también de hacer cosas grandes desde las capacidades que cada uno tiene, y pues bueno, ese es como uno de los más grandes aprendizajes que me ha dejado la Fundación” (P. Betancur, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020). Este tipo de aportes a la formación impulsan y motivan su accionar y su lucha por este sueño colectivo, que cambia vidas, que enseña y que se hace realidad a partir de una mirada holística de su contexto.

Una de las principales motivaciones que tienen algunos talleristas radican en las cosas simples y pequeñas que generan otras cosas mucho más grandes, como el hecho de “escuchar a un niño de 8 años, 9 años hablar de Débora Arango, de esos pintores que uno ya dice, pues que son lo más tesos, los más reconocidos, es algo como ya motivante” (L. Patiño, comunicación personal, 29 de octubre, 2020). Esto demuestra como cada taller, encuentro y momento en El Hormiguero si trasciende en cada uno de ellos, y que claramente los objetivos de su accionar toman fuerza, como continúa relatando Luisa:

Siempre los niños me enseñan más de lo que yo les puedo enseñar a ellos, que es algo muy motivacional, como persona me generó ese aprendizaje a tener como responsabilidad en algo que no sea un trabajo, como responsabilidad en algo en lo que me gusta ser responsable, la responsabilidad, la entrega, las ganas de salir adelante en un proyecto, de meterle todo, de no dejarme caer por la Fundación. (L. Patiño, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020)

La reciprocidad, desde los inicios de la Fundación, ha sido una característica clave de su accionar, trabajando desde una estructura horizontal, donde se potencializa mucho el aprendizaje, una de sus más grandes motivaciones con este tipo de procesos formativos es formar para que más adelante los mismos niños y jóvenes integrantes de la Fundación sean los talleristas del futuro en El Hormiguero, como lo menciona Luisa, “yo quiero que mis niñas sean unas duras para que más adelante sean ellas las que enseñan” (L. Patiño, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020).

Esta motivación desprende otro asunto de suma relevancia y es la proyección que tienen de generar a largo plazo desde la Fundación una economía sostenible donde justamente cada tallerista e integrante del equipo base tenga la posibilidad de tener una remuneración económica que salga del mismo quehacer de la Fundación, como narra Daniel, “yo quiero trabajar solo para El Hormi y yo pensaba, en estos últimos días me despertaba y decía, por mucho trabajo que uno tenga pero sabe que ese día le toca trabajar en cosas de El Hormi uno está motivado” (D. Bustamante, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020).

Estas motivaciones se dan también alrededor del reconocimiento que se hace de los resultados y múltiples aprendizajes que ha dejado el trabajo desde El Hormi, tanto desde los procesos formativos desde el arte como de otros procesos, como lo fue el preuniversitario dictado por talleristas y voluntarios.

Cuando empezamos con los preuniversitarios vimos que no funcionó, ¿y qué funcionó más? la danza, y yo creo que eso fue ese punto, que marcó, quizá esos preuniversitarios no sirven, a la gente no le interesa salir de estudiar y meterse a estudiar en otra parte, para eso se quedan en el colegio y nosotros pensando como en esa, en esa opinión de las personas, no pues yo que voy a salir del colegio a ir a otra clase a aprender otra, incluso yo que empecé viniendo a un preuniversitario, yo dije no, incluso yo ni seguí viniendo, yo me quede acá dando danza porque yo decía, no, yo salir del colegio aprendiendo lo que uno tiene que aprender para que venga acá a ver lo mismo, entonces como que no generaba interés en la comunidad, nosotros vimos que el interés era lo artístico por los niños, por las familias que decían vaya para que se desestrese, vaya para que juegue, vaya haga, y empezamos a generar esa confianza. (L. Patiño, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Esto aportó de manera muy significativa al momento de pensarse en el trabajo que se realizaba en El Hormi, e identificar cómo fortalecerlo y enfocarlo más a los intereses de las y los jóvenes, así como los intereses de los niños y niñas, direccionando y potenciando su trabajo más desde el arte, entendiendo este como “una alternativa y un medio de transformación que permite a los sujetos pensar las formas de ser y estar en el mundo, al mismo tiempo que les posibilita manifestar emociones, pensamientos y experiencias” (Ochoa et al., 2018, p.80). Esto toma fuerza desde la narrativa que hace Daniel:

Al principio cuando empezamos con los preuniversitarios yo hacía la parte de comprensión lectora, también en algún momento tuvo talleres de artes para jóvenes, que eso digamos

empezó también a generar unos resultados chéveres porque uno de los talleres fue como venga salgamos a pintar y a dibujar, y eso fue como uno de los pinitos para comenzar a saber que podíamos comenzar a pintar en la calle. (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Es así como se inician también los talleres de muralismo, luego de tener ese primer acercamiento al territorio desde las intervenciones artísticas y posteriormente dándole espacio a este como taller, siendo uno de los más potentes de los procesos formativos desde el arte. En este mismo orden de ideas, se rescatan diferentes resultados, como los logrados desde el taller de muralismo, Daniel rescata “lo que ha pasado con la escuela de muralismo, como que fue un proceso experimental que nos ha llevado a la posibilidad de hacer muchos murales y conocer muchos otros procesos” (D. Bustamante, comunicación personal, 29 de octubre, 2020). El poder hacer contacto con diferentes iniciativas ha permitido el intercambio de saberes y experiencias, en las que se fortalecen los diferentes procesos y por tanto los aprendizajes de quienes participan de ellos. “Yo hace un año no me imaginaba que yo iba a aprender, pues yo no sé pintar como ellos, pero estoy aprendiendo y pues yo no me imaginaba que iba a estar pintando murales” (H. Morales, comunicación personal, 29 de octubre, 2020).

Asimismo, otros talleres han tenido mucha fuerza, permitiendo grandes resultados que se ven reflejados tanto en el fortalecimiento de las diversas habilidades artísticas, como desde lo aportante que ha sido en cuanto a los aprendizajes para la vida, “los procesos creativos han permitido identificar los efectos que el arte tiene en la salud y el bienestar de los individuos, contribuyendo a procesos de interiorización, autoconocimiento, autoconfianza y capacidad de expresión” (Bonnos et al., 2015, p.317).

Esta experiencia es un claro ejemplo de lo potente que puede llegar a ser un proceso formativo, los resultados son muestra fehaciente de los alcances que tiene el arte cuando se trabaja de una manera organizada y horizontal, donde la constancia y el amor por lo que se hace se ve reflejado en los resultados, sin perder de vista que esto representa también unos retos que en su momento fueron superados y que en iniciativas como la de El Hormiguero se debe ser consciente de lo que implica el trabajo autónomo como Fundación.

En síntesis, lo que deja este capítulo es la descripción de esos aprendizajes que han adquirido los integrantes de la Fundación durante su recorrido en los diferentes procesos formativos que allí se desarrollaron, donde se resalta la capacidad de estos niños, niñas y jóvenes para tener

una perspectiva diferente de su realidad, la capacidad de habitar a partir de esto de una manera diferente los espacios; el aprender desde la diferencia pero no viéndola como un factor negativo, sino por el contrario, generando con esto un disfrute por la ambigüedad, por la creación a una manera diferente de ver, sentir y actuar en esta; apostándole a desaprender para reaprender desde nuevas estrategias y nuevas maneras de formar, logrando con esto, reunir las diferentes experiencias que se han dado desde los procesos formativos desde sus propias narrativas, teniendo en cuenta los diferentes acontecimientos importantes dejando a su paso unos sentires y reflexiones en torno al trabajo realizado.

4 Escuchando desde adentro: Entre retos y sueños

Este capítulo permitirá narrar aquellos retos superados y propuestos tanto por la Fundación en su quehacer y sus procesos formativos, como desde cada integrante, reconociendo en un primer momento las limitaciones que han tenido cabida durante sus experiencias, develando consigo, además, grandes aprendizajes que dejan la recuperación de superaciones que han tenido como Fundación en dichos procesos y como participantes, desde sus individualidades y realidades. Esto da paso a un segundo momento clave del capítulo que centra su interés en recuperar los propósitos que, a raíz de lo mencionado anteriormente, permiten dar apertura a otras posibilidades, pues estos pueden ser superados y dejan grandes aprendizajes y propósitos que aportan a su crecimiento como Fundación y como individuos.

4.1 Recuperando pinceladas del paso: entre limitantes y superaciones

Durante el desarrollo de los procesos formativos desde el arte a lo largo de su recorrido entre los años 2015-2020 se han presentado circunstancias que han limitado y dificultado su aprendizaje y correcto desarrollo formativo tanto de manera individual como colectiva, marcando de tal manera sus experiencias. Inicialmente, durante las primeras pinceladas de la Fundación y de sus primeros procesos de formación, como se ha mencionado antes, generar lazos de confianza con la comunidad fue uno de sus principales retos, porque implicaba apostarle a la idea de que una comunidad marcada por la desconfianza creyera en una iniciativa nueva y desconocida para sus infantes, como recuerda Luisa:

Al principio obviamente es difícil que los papás crean en personas que lleguen así y que digan: “vamos a darle talleres a sus niños, una hora a la semana”, entonces fue complicado el saberles llegar, ¿cierto? También como con la parla de que ellos confiaran en esos extraños, pelaos quizá como de la misma edad que sus hijos, cómo pues, ¿con qué motivación lo van a hacer? (L. Patiño, comunicación personal, 10 de enero, 2021)

Este reto abre otras dificultades enmarcadas bajo el interés de los padres por lo que realmente se está realizando en los procesos, desconociendo en realidad la importancia de su participación en esta, por lo que continúa contando Luisa que:

Otra dificultad fue la de relacionarse con los padres de familia porque son como la fuente principal de apoyo. Nosotros siempre hemos tenido, o al menos yo hablo como en el tema de los talleres y en el equipo de formación, ha sido difícil en el sentido cuando queremos reunir a los papás para contarles como ha sido el proceso de sus chicos, como van en la Fundación. No de un tema muy escolar porque obviamente eso se vuelve pesado, pero sí para incluir más a los papás, es muy complicado a la hora de hacer una reunión que lleguen los papás de todos los niños; si mucho llegarán cinco o seis, pero ahí es que nosotros vamos conociendo cuales papás son los que realmente se interesan por los procesos que están realizando sus hijos o por su etapa de crecimiento. Pero, aunque ellos no vayan a la Fundación debemos tener claros que ellos son la fuente principal de comunicación y que tenemos que tener una buena relación con ellos para poder compartirles así sea por medio de un chat o en la calle lo que estamos logrando con los niños y que ellos en algún sentido o en algún momento de la vida nos tengan como la confianza de contarnos qué está pasando, si hay algo malo en él, si necesita que brindemos más allá de lo que estamos logrando, cierto. (L. Patiño, comunicación personal, 10 de enero, 2021)

Las relaciones y los lazos con la comunidad son transversales para realizar un tejido social consciente y sentido que permea de tal manera no solo a los niños, sino a los talleristas, a los padres de familia, a los voluntarios y a cada una de las personas que tengan una implicación directa o indirecta en y con la Fundación. Sin embargo, esta limitación trajo consigo una grande superación y fue el hecho de que esos pocos padres impulsaran el interés de los demás, como reconoce Luisa que:

Sí, fue un proceso difícil pero que se construyó quizás desde los mismos niños. Porque veían que los chicos como que llegaban bien, llegaban motivados, llegaban, porque creo que, al menos hablo por mí, no fue mucho de yo salir casa por casa, venga es que déjelo ir. Sino que los niños llegaban o los papás llegaban y los llevaban, dizque: bueno, quiero conocer este espacio. Y entre los mismos papás se hacen como esos lazos de amistad chéveres en los talleres y ellos comparten el mensaje en la misma comunidad. “Ah déjalo ir que allá está bien” claro, la voz a voz que siempre funciona. Entonces desde mi lado por el taller iban muchos papás a preguntar: “ay venga, ¿qué hacen, ¿cómo van?”, y más porque mis talleres siempre eran en horarios muy nocturnos entonces era como ese susto de que los niños fueran. No faltaba la llamada de los papás, de “ah, ¿ya salieron? ¿a qué horas

termina?” y ahí conocíamos que papás se interesaban por los niños y que otros no. Eso también ayudó mucho en el proceso. (L. Patiño, comunicación personal, 10 de enero, 2021)

Es por esto por lo que, como continúa recordando Luisa, el generar la confianza de hablar, de conocer y reconocer lo que pasa por los niños, tanto fuera como dentro de los talleres es crucial para aportar a su desarrollo, porque esto tiene una influencia explícita en la permanencia de estos en los encuentros.

La permanencia tanto de nosotros los voluntarios como de los que van a los talleres, creo que ha sido difícil y aquí vuelvo como con lo que nosotros siempre decimos de que aquí estamos los que le metemos moral y sueños y los que han pasado han dejado cosas muy bacanas en la Fundación, pero hemos tenido esos momentos que por ejemplo como en talleres que ¿qué está pasando?, ¿en qué estamos fallando?, ¿por qué no volvieron tantos niños?, ¿por qué se acabó el taller?, ¿por qué no funcionó?, o sea son también cosas que lo ponen a uno a replantearse muchas cosas. (L. Patiño, comunicación personal, 10 de enero, 2021)

Cada persona tiene un mundo dentro repleto de colores de tonos coloridos y otros no tanto, es por eso que el trabajar con una comunidad o un grupo grande de personas complejiza en muchas ocasiones las dinámicas entre estos, porque sin duda alguna, a todos les antecede una realidad que indudablemente permea los diferentes espacios, como complementa Henry la idea anterior de Luisa, “ha habido situaciones en las que nosotros hemos tenido que entrar como a, o sea obviamente con mucho cuidado a analizar de lleno esas dinámicas familiares que están interfiriendo con el desarrollo integral del niño que va al Hormiguero” (H. Morales, comunicación personal, 10 de enero, 2021). De ahí que, los contenidos y los procesos que se llevan a cabo en la Fundación no solo se enfocan meramente en el proceso de enseñanza y de formación dentro de los talleres, sino que también enfocan su intencionalidad en la formación integral de los infantes, y de cada persona participe durante los procesos, eventos y festivales de El Hormiguero, como continúa relatando Henry, “uno podría pensar que los niños solo van al Hormiguero y ya y no, no es solo eso” (H. Morales, comunicación personal, 10 de enero, 2021).

Otras de las razones por las que la permanencia de los integrantes de la Fundación se ha visto fragmentada y pausada a lo largo del tiempo se refleja en la ausencia realmente de un compromiso, de una motivación e incluso de un sueño colectivo que hace que, por la parte de los talleristas y voluntarios durante los procesos, desistan de continuar y no tomen este compromiso

como prioridad, limitando en diversas ocasiones el desarrollo oportuno de los talleres ya que la continuidad de estos se ve pausada e intermitente, como narra Daniel:

Es completamente normal que en las organizaciones sociales entren personas, salgan personas, o sea como que haya un movimiento. Porque uno al principio como que no entendía eso y era como venga, como marica se fue, no, qué dolor, como en el sentido de perdida. Pero uno tiene que entender que es una cosa cíclica, que a veces hay gente que vuelve, gente que se va, pero se va sin ser la misma persona y que eso también es positivo. Pero, en muchas ocasiones se vuelve un limitante porque cuando había una persona encargada de algo, esa persona ya no está. (D. Bustamante, comunicación personal, 10 de enero, 2021)

Esto trae consigo una reflexión cargada de mucho sentido, como reconoce Daniel a raíz de dicha intermitencia por parte de los integrantes durante los diferentes procesos formativos y es que:

Los procesos nos han enseñado mucho de no creer que los jóvenes van a participar como uno quiere que participen, es como uno de los mayores aprendizajes, porque uno muchas veces pretende que la gente le dedique el mismo tiempo que uno le dedique al proceso, que la gente deje de hacer cosas para hacer cosas para El Hormi, entonces eso también es un baldado de agua de la realidad, de entender que no todo el mundo así estemos en el mismo proceso o tengamos el mismo sueño, no todo el mundo lo ve de la misma manera, eso a mí me enseñó demasiado. (D. Bustamante, comunicación personal, 4 de enero, 2021)

En ese mismo orden de ideas, dicha intermitencia no es la única razón que radica como una de sus principales limitantes, sino también el hecho de que a raíz de dicho cambio natural de las personas que integran El Hormiguero, es igual en la medida en la que entran nuevas personas interesadas en estar, aprender, conocer y aportar, pero esto, sin duda alguna, genera un retroceso en el desarrollo de los procesos formativos de cada uno de sus participantes. Es así como, en el último año de la Fundación se decidió no abrir inscripciones de manera semestral para lograr así intensificar el proceso formativo de los chicos antiguos y apostarle a generar otro espacio para iniciar un proceso con las personas y niños nuevos interesados en integrarse a la Fundación, estandarizando los niveles de aprendizaje de cada grupo, como Luisa reconoce desde el taller de danza:

A mí por ejemplo me pasaba mucho en danza que cada clase llegaba una niña nueva, entonces eso era retrasar el proceso de las demás chicas porque yo no podía dejar que la

niña nueva llegará pérdida o decirle cómo no espere que ella le enseñe, porque obviamente no es la intención, entonces yo llegaba bueno, luego una nueva muchacha vamos a repetir los pasos, era como volverles a enseñar lo que ellas ya se habían aprendido, que uno lo hace cada clase, pero de manera corta como un recorderis y empiece, pero no, a mí siempre me pasaba cada clase, yo no avanzaba, incluso había tiempos en los que yo no tenía una coreografía así montaba por lo mismo porque llegaban muchas niñas nuevas, incluso hubo un tiempo que me tocó decirle a las niñas ya, ni por el espacio, ni por la clase por lo que tengo planeado podemos porque ya no cabíamos, es que, o sea, un baile así sea solamente 10 niñas es complicado en este espacio porque un baile necesita moverse, entonces el espacio, no, no da. (L. Patiño, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Los procesos formativos desde la Fundación enfocados en la educación popular ameritan en ese orden de ideas, ser procesos continuos, con sentido, libres y expresivos para que de esta manera logren mover sus intereses de aprendizaje. De acuerdo a lo expuesto anteriormente, el establecer un orden y una limitación entre estos es una de las soluciones propuestas por el equipo base y sus directivos, teniendo en cuenta además como reconoce Luisa, que esta limitación despliega una de las dificultades más transversales durante sus inicios e incluso hasta en la actualidad, siendo esta: el espacio, ya que, como reconoce Daniel, “pues El Hormi no es una casa muy grande entonces esa siempre ha sido como una limitante, el espacio” (D. Bustamante, comunicación personal, 10 de enero, 2021). Así mismo, complementa Luisa desde su experiencia en el taller de danza que “hay veces que no sabíamos cómo dar las clases porque éramos tantos niños que no cabíamos” (L. Patiño, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020).

Como se mencionó en un momento inicial de la investigación, los procesos formativos desde el arte procuran realizar su ejecución en un espacio pertinente para de esta manera lograr una intervención adecuada, partiendo de un espacio físico o virtual, ya que de igual manera, no se puede desconocer que en este último año debido a la pandemia por Covid-19 las limitaciones se agravaron y el relacionamiento social en espacios como El Hormiguero fue limitado, por lo que dichos procesos tuvieron lugar no solo en el espacio físico como tal, sino también desde espacios virtuales, aunque indudablemente esto dejó a su paso un vacío, un sin sabor en sus sentires y en el desarrollo de sus aprendizajes, como reconoce Daniel al decir que el no realizar los talleres de la manera convencional este año “por ejemplo nos ha parecido algo como muy fuerte no poderlo hacer, en un año en el que todo el mundo ha estado como tan alejado” (D. Bustamante, comunicación personal,

29 de octubre, 2020). Así mismo, Henry relata desde su experiencia que, en cada oportunidad de encuentro que tenía con diferentes integrantes de los talleres de El Hormiguero encontraba un común denominador en sus conversaciones.

Hay una pregunta como constante en ellos: el Hormiguero, ¿cuándo abren?, y uno es como, ahhh, entonces eso es ausencia, pero también es una ausencia que no es porque nosotros no queramos estar, nosotros estamos aquí, sin embargo las circunstancias no nos permiten interactuar de la manera que nosotros estamos acostumbrados de cara cara, frente a frente, entonces estamos como buscando cómo adaptarnos a esta nueva circunstancia para poder seguir interactuando con ellos cara cara porque es vital, lo necesitamos yo particularmente lo necesito. (H. Morales, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020)

El deseo de continuar de manera presencial y en un espacio que han construido durante tantos años indudablemente es una de sus añoranzas más próximas, sin embargo, esta situación fue una gran prueba de superación para los integrantes porque posibilitó la idea de pensar en otros espacios y otras maneras de no solo continuar sino también de aportar a cada familia de acuerdo con su necesidad por dicha situación.

También como traer como el año pasado ese, no sé, como una prueba más para nosotros y a pesar de todo siento como que fue una prueba superada porque al fin de cuentas los procesos nunca se frenaron, ya no era como tan de cerca como de los niños pero siempre seguimos trabajando de una forma constante, entonces yo siento que nosotros como fundación podemos superar muchas cosas, y que van a llegar otras cosas que también nos van a poner a prueba pero que nosotros así como con la misma unión que nos ha caracterizado vamos a salir a delante en todo. (L. Patiño, comunicación personal, 4 de enero, 2021)

Sin embargo, se tiene muy en cuenta que este lugar más allá de ser un espacio meramente físico simboliza para ellos la materialización de un sin fin de sueños, de acontecimientos importantes, de sentires, de enseñanzas y de logros, que como se ha mencionado antes, el sostenimiento de este espacio no ha sido fácil, el poder tenerlo como propio, de construirlo y adecuarlo de acuerdo a sus necesidades es un avance sumamente importante, como reconoce Daniel al decir que, “una de las cosas más difíciles del tema del recurso es mantenerse en el tiempo, seguir vigentes, no parar, eso a veces es complejo y es una dificultad en muchas ocasiones” (D.

Bustamante, comunicación personal, 10 de enero, 2021). Y no solo eso, como continúa narrando Daniel:

Es importante que en algún fragmento por pequeño que sea se retraten los momentos difíciles, se retraten los días en los que no teníamos para pagar los servicios, para comprar un lápiz para un taller y uno sacaba de su plata con todo el dolor y el esfuerzo del mundo para poder darle un lápiz a un niño, o sea como que esos momentos también son muy valiosos porque son los que han hecho que El Hormi se transforme y nuestras vidas se transformen, que cuando uno se despierta y dice juepucha hoy tengo que trabajar todo el día en la Fundación, uno lo haga con alegría. (D. Bustamante, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020)

En ese mismo orden ideas, Luisa complementa que, indudablemente “para nadie es un secreto que nosotros siempre hemos sido una fundación sin ánimo de lucro. Que el año pasado y este año, pues lo que llevamos de este año fue como que empezamos a trabajar más como con contratos gracias a la nueva estructura de El Hormi” (L. Patiño, comunicación personal, 10 de enero, 2021) y al nuevo grupo de gestión, reconociendo así mismo, que justamente estas posibilidades en los inicios no estaban y que el empeño colectivo por sacar adelante la Fundación y la motivación de la comunidad fueron el mejor recurso del momento, “al inicio fue duro manejar ese tema económico y bueno, sostener como el interés de los niños y los jóvenes en los talleres” (L. Patiño, comunicación personal, 10 de enero, 2021). Fue así que, para lograr sobrellevar esto, se buscaron algunas soluciones y alternativas para que el trabajo de los procesos continuara y fue así como “lo decía Luisa, el Hormiguero a través de la comida ha podido también como subsistir al principio que no teníamos un peso, la manera de nosotros recopilar un dinero fue vendiendo arroz con leche, entonces ahí surgía la financiación” (D. Bustamante, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020).

Ahora bien, después de reconocer las limitaciones que han tenido los integrantes de la Fundación a lo largo del tiempo desde sus talleres y procesos de manera colectiva, nos parece importante hacer hincapié de igual manera, en las dificultades que ha tenido que atravesar cada integrante desde sus individualidades en los diferentes talleres, reconociendo principalmente en los menores de edad que los primeros acercamientos han sido los más difíciles porque pueden sentir, “tal vez como ansias, pero miedo, miedo, no” (Niña 2, comunicación personal, 10 de enero, 2021), “la dificultad que he tenido en el Hormiguero es integrarme y exponer” (Niño 3, comunicación

personal, 11 de enero, 2021), “cuando iba a cantar me daba pena” (Niña 2, comunicación personal, 11 de enero, 2021), “aprender a no ser penoso (...) y no me relacionaba fácil con las demás personas” (Niño 1, comunicación personal, 11 de enero, 2021), a lo que se reconoce de igual manera, no solo la limitación sino también la superación y logro dentro de esta, como “vea que yo ahora converso con ustedes, ya no me da pena gracias al Hormiguero” (Niño 1, comunicación personal, 11 de enero, 2021).

Por parte de los talleristas, por ejemplo, encontramos algunas similitudes con los sentires de los menores de edad, como el ser “introvertido uff o eso pensaba yo en algún punto cómo que tenía miedo de compartir” (H. Morales, comunicación personal, 29 de octubre, 2020). Así mismo, continúa relatando Henry que, “sin embargo empezar a interactuar fue soltar y dejar ir un montón de miedos y de cosas que no me permitían ser como soy ahora, entonces me sorprendió eso” (H. Morales, comunicación personal, 29 de octubre, 2020). Es con esto que Henry, desde su superación personal, logra compartir una gran reflexión de esto, contando que:

Veo el potencial que genera atreverse, osar, (...) ha sido una oportunidad de atreverme para mí porque mirando allá había cosas que antes yo veía tan inalcanzable que ahora en mayor o menor grado las he hecho, he participado en la elaboración de esas cosas y para mí ha sido, me he sentido muy pleno y tengo mucho que agradecerle al Hormiguero. (H. Morales, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020).

Es así como Daniel complementa y hace énfasis en la idea sobre como realmente estas implicaciones han tenido lugar en la Fundación:

No todo es color de rosa y obviamente las dificultades, los momentos en los que también uno se ha sentido con dudas, con temores, de pronto eso no se logra reflejar en las fotografías, pero es algo que los que hemos estado ahí durante todos estos años sabemos que no es algo que se va, sino que está en unos momentos y en otros no. (D. Betancur, comunicación personal, 4 de enero, 2021).

La posibilidad no solo reconocer sino también entender los limitantes que tienen y tenían lugar en la Fundación y en la experiencia de cada integrante deja a su paso no solo las dificultades mencionadas anteriormente sino también nuevas oportunidades de trascender y que dejan atrás esas adversidades porque es justamente así como estos “momentos difíciles que tiene un proceso como estos (...) han transformado, ahora, positivamente” (D. Bustamante, comunicación personal, 13 de

diciembre, 2020), buscando con esto un punto medio, un equilibrio entre lo que quieren en realidad y los retos que indudablemente trae consigo.

Es por esto que a partir de dichas limitaciones relucen consigo las superaciones que han debido afrontar como Fundación en sus diferentes procesos, reconociendo que “los temores que se sienten o que teníamos antes al momento de hacer un proceso con la comunidad, el miedo al rechazo por decirlo así, que quizá en este momento ya no sea tan grande pero siguen habiendo esas falencias” (L. Patiño, comunicación personal, 4 de enero, 2021), permiten a su vez entender que el trabajo con la comunidad posibilita diferenciar de manera positiva las formas otras de expresarse, de sentir y de compartir en espacios como el Hormi.

Bueno, uno lo lamenta y listo todo eso nos ha colaborado y ha servido para que el Hormiguero no se detenga y siga creciendo como fundación que creo que eso es algo muy importante, el mantener el sentido social de El Hormiguero, o sea, el sentido comunitario, que se mantenga siempre el objetivo que son los niños y ya lo demás va en función de eso, de generar bienestar para nuestros niños y para nuestra comunidad. (H. Morales, comunicación personal, 10 de enero, 2021).

Es así como ellos reconocen que este proceso comunitario se ha logrado y ha sido posible gracias a la confianza que han tenido tanto los integrantes de la Fundación como la comunidad misma, ya que sin duda alguna, el pilar fundamental para procesos sociales y de intervención de esta índole son posible gracias a este, la posibilidad de tener un apoyo en el otro y la esperanza de que realmente las cosas funcionen, porque sin esta gota de confianza individual y colectiva el Hormiguero no sería lo que es hoy, entonces “se ha convertido en un llamado de oportunidad, a reinventarnos y a mejorarnos porque lo que ofrecemos ya es bueno, es algo que interesa porque es diferente” (H. Morales, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020). Cerrando esta primera parte con un reflexión muy valiosa que realiza Henry y que se nos hace pertinente resaltar y es que “en el Hormiguero hay muchas ideas, constantemente nos estamos reinventando y es algo muy bonito que me deja El hormiguero como aprendizaje, la oportunidad constante de reinventarnos y de cambiar para poder seguir avanzando” (H. Morales, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020), no viendo este cambio como una limitación sino como una posibilidad de superación y mejora tanto para la Fundación y cada uno de sus procesos formativos para la comunidad.

4.2 Reconociendo nuevos caminos

Como se ha mencionado anteriormente, El Hormiguero es una Fundación que comenzó con pequeñas iniciativas y alcances, y que durante su trayectoria ha logrado ampliarlos, buscando siempre crecer y poder tener mayor impacto. El amor y la pasión con la que trabajan quienes hacen parte de este lugar se ve reflejado en los propósitos que se plantean a corto, mediano y largo plazo, el poder rescatar esos propósitos es importante en cuanto permita reconocer las proyecciones de la Fundación y cómo se ha pensado llegar a ellas.

El espacio físico de El Hormi es una casa pequeña que como se dijo anteriormente era el lugar de trabajo del artista plástico Daniel Bustamante, lugar que despertó curiosidad e interés en algunos niños, niñas y jóvenes del territorio ya que no se contaba con un espacio como estos en el corregimiento. Posteriormente este pasó a ser el espacio para el desarrollo de diferentes talleres y actividades, enfocadas principalmente desde el arte, fue de esta manera como se fue reorganizando el espacio, que si bien es pequeño ha posibilitado el aprendizaje, el sano esparcimiento y la construcción colectiva especialmente con niños, niñas y jóvenes del territorio.

Un niño busca función, que le brinden un espacio que primeramente le permita encontrar otro enfoque (...), porque la comunidad educativa como de este sector no les permite a los chicos tener esos espacios en los que se puedan distraer de estudiar, que eso también es importante porque un niño que siempre esté estudiando y que no tenga tiempo ni de jugar o de aprender algo artístico, diferente, sea música, arte, lo que sea, que no tenga que ver con la educación, también genera como algo en el chico que más adelante puede afectar. (L. Patiño, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

Como bien lo menciona Luisa, este espacio surgió también como una necesidad del territorio, es por ello que ha tenido gran acogida; ahora bien, mejorar y reorganizar estos espacios ha sido y sigue siendo fundamental, dentro de los propósitos que se tenían por ejemplo para el año 2020 estaba la posibilidad de reorganizar uno de los espacios de la casa, específicamente la bodega principal, lo cual fue aplazado debido a la emergencia sanitaria por Covid-19.

Ese espacio queríamos convertirlo en una ludoteca, pero para qué ludoteca si no hay niños, entonces estamos en ese proceso pues la idea es ahí convertir un espacio como de juego o como un salón alterno también ya que el otro salón alterno era donde está ahora la oficina, entonces nada, ese espacio no sé, siento que habla mucho de diversidad, lo veo como esos

espacios soñados, a futuro me imagino ahí la ludoteca, próximamente y esperemos que así sea. (D. Bustamante, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020)

El poder reinventar estos espacios ha sido una estrategia fundamental y que ha dado muy buenos resultados, es lograr darles dinamismo a los espacios según la pertinencia para el momento, teniendo en cuenta la complejidad del mismo. Propósitos pequeños como estos permiten proyectar algunos un poco mayores, como lo es el poder tener una sede más grande, un sueño que comparten tanto los talleristas como los niños, “ese es el sueño más grande que hay en común, tener nuestro propio espacio, con todos los salones así super grandes” (L. Patiño, comunicación personal, 10 de enero, 2021), ya que no hay un espacio específico para cada taller y esto dificulta un poco la oferta de talleres, horarios y demás, incluso las bodegas son algo pequeñas para la cantidad de material que tienen, “ojalá fuera una bodega mucho más grande porque yo sé que más adelante van a llegar como más cositas que nos van a donar y que nosotros vamos a comprar” (L. Patiño, comunicación personal, 27 de diciembre, 2020). El Hormiguero cuenta con muy buen material para trabajar, entre ellos pinturas, aerosoles, todo lo relacionado a las herramientas para la realización de murales, instrumentos musicales, material de papelería y otros, por lo que el espacio es algo reducido para almacenar todo esto.

Por otra parte, está el modelo empresarial y comercial, un propósito que apenas está comenzado a caminar y que se proyecta grandes logros, con este modelo se busca poder generar mayores ingresos a la Fundación desde su marca ATA y desde la posibilidad de trabajar de manera fuerte el tema de muralismo “siento que es un potencial que estamos explotando y que hay que seguir explorando también para financiar otros procesos en lo social” (D. Bustamante, comunicación personal, 10 de enero, 2021). El Hormi se ha caracterizado por su autosostenibilidad, el poder no depender de nadie ha posibilitado trabajar desde diferentes esferas, esto ha motivado la posibilidad de ser más versátiles y pensarse también en un modelo empresarial-comercial.

Ese modelo empresarial y social que estamos consolidando se hace sin que uno opaque al otro y más bien como uno complementando al otro, porque si bien lo social ya está muy potencializado siento que falta ampliar el territorio, falta llegar a otros lugares, falta ampliar la oferta, pero para ello se necesitan recursos, y ahí es cuando entra el lado más comercial o empresarial que hemos estado potencializando este año y que genera mucho trabajo porque es muchísimo trabajo pero que es la posibilidad de ampliar los horizontes y hacia allá va la proyección a corto plazo, y a largo plazo, hay que soñar en grande, yo sí pienso

que este modelo es muy replicable y que se puede llegar a otros espacios y que también seamos y sigamos siendo un referente de cultura en todo el municipio. (D. Bustamante, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020)

Como lo menciona Daniel, con este modelo se quieren obtener resultados y cumplir propósitos pensados a corto y largo plazo, teniendo en cuenta que aquellos pensados a largo plazo requieren de mucho más tiempo y trabajo, pero que puede ser posible si este modelo se logra consolidar, para ello se ha trabajado bastante durante el año 2020, a pesar de la pandemia y las particularidades que trajo consigo.

Ahora bien, respecto a poder llegar a otros lugares es algo que se ha pensado mucho y está en sus propósitos a largo plazo, esto hace parte del modelo de gestión, en el que el objetivo principal es precisamente ese, llegar a otros lugares y replicar la metodología implementada en El Hormi en otros espacios, dándole mayor visibilización “que no solo nos conozcan en Itagüí o en Medellín, ¿por qué no a nivel nacional o internacional?” (L. Patiño, comunicación personal, 10 de enero, 2021). Sin perder de vista que El Hormiguero ya ha logrado ser reconocido en otros municipios y ciudades del país, pero dentro de este propósito está la posibilidad de incidir en otros territorios, de tener otras sedes o replicar su metodología, más allá de solo ser reconocidos.

Que no solo podamos estar acá en el corregimiento sino que, pues lo digo porque ya hemos llegado a otros lugares, pero que pueda tener sede propia, y como lo principal que yo creo, es que nos convirtamos como en un modelo que sea replicable a nivel nacional, que El Hormi pueda ser ese referente de trabajo comunitario, de trabajo a través del arte y la cultura, de gestión cultural, un modelo comunitario que sirva también como de ejemplo para otras organizaciones y que la metodología que nosotros usamos se convierta como en ese modelo a seguir. (P. Betancur, comunicación personal, 29 de octubre, 2020)

El modelo de gestión busca entonces esa posibilidad de expandir la Fundación, es la posibilidad de realizar intervenciones en otros lugares y contextos, en busca de la transformación. Lograr materializar esto podría ser la posibilidad de que quienes hacen parte del equipo base y los talleristas puedan enfocar todas sus energías en El Hormiguero.

Esto es un propósito a futuro, no sabemos cuánto nos vamos a demorar, pero la idea en algún momento es que todo el equipo pueda vivir económicamente de la Fundación para que no tengamos que trabajar para otras personas sino solamente enfocarnos en la fundación. (D. Bustamante, comunicación personal, 10 de enero, 2021)

Siendo uno de los propósitos más anhelados para quienes hacen parte del equipo base y los talleristas, ya que no están de lleno en esto, transitan entre sus trabajos, estudios y el trabajo que realizan en El Hormi; asimismo esto sería una oportunidad a que se fortalezca mucho más el trabajo realizado desde la Fundación, sus procesos formativos, festivos, eventos y en general sus diversas intervenciones.

Que El Hormi sea nuestro trabajo, o sea que realmente nosotros no tengamos que, bueno, al menos que el equipo base, los profes y todas las personas que son voluntarias, que puedan ver en El Hormi también como esa fuente de ingresos, como que también es mi proyecto laboral, que también yo pueda proyectarme ahí laboralmente. (P. Betancur, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020)

Todo lo que se plantea anteriormente ayudaría a que quienes conformen la base de la Fundación puedan tener un reconocimiento en términos económicos, incluso un pago como el de un trabajo formal, lo que potenciaría mucho el quehacer de la Fundación, teniendo en cuenta que para quienes ya hacen parte de esa columna vertebral de El Hormi, la Fundación hace parte de su proyecto de vida y por tanto de su proyecto laboral, que si bien ahora no puede costearlo, se pretende que a largo plazo logren consolidarse de manera tal que pueda hacerse.

Ahora bien, estos propósitos están pensados primordialmente para el beneficio de las comunidades, de los niños, niñas y jóvenes, puesto que juegan un papel fundamental y su apoyo siempre será muy importante, esto en el marco de las relaciones horizontales y la construcción colectiva que se suele promover, El Hormiguero se caracteriza por ser “el apoyo, la confianza y el reconocimiento comunitario, la comunidad es uno de nuestros motores más importantes, entonces es necesario mantener esa llama encendida y que no se apague ese fuego comunitario” (H. Morales, comunicación personal, 10 de enero, 2021). Esa relación Fundación-comunidad debe ser fortalecida constantemente, que la comunidad se sienta representada por la Fundación, que estén de acuerdo en lo que se esté trabajando y que puedan ser escuchadas sus voces para responder a sus posibles deseos y necesidades, sin perder de vista los alcances que se tienen como Fundación Cultural.

El siguiente relato permite reunir lo mencionado anteriormente, Luisa Patiño menciona aquí diferentes aspectos que son relevantes en cuanto a los propósitos y proyecciones que tienen como Fundación, que como menciona Daniel, “es una visión incluso que tenemos muy compartida todos en el equipo y eso habla muy bien de que estamos todos como conectados” (D. Bustamante,

comunicación personal, 13 de diciembre, 2020). Cobra mucho sentido entonces que las visiones de todos y todas vayan encaminadas a lo mismo, esto es un reflejo del trabajo apasionado y ordenado que se ha venido realizando.

Al Hormi lo proyecto como una Fundación más allá de lo que somos, en el sentido de que no nos vamos a quedar en el sector sino que vamos a sobresalir, pero no sobresalir por lo que hemos hecho en el transcurso de este tiempo sino por lo que vamos a ser en el futuro, por lo que van a ser los niños que están en la Fundación en este momento en el futuro, porque a fin de cuentas ellos son los que van a tener el legado de lo que somos nosotros ahora, porque nosotros crecemos y vamos a tener otras obligaciones, que quizá nos disminuyan el tiempo. Muy chévere proyectarnos como nos estamos proyectando ahora, de vivir de la Fundación porque también es algo que uno dice y es que uno va a trabajar en lo que a uno le gusta, poder meterle todo el tiempo a la Fundación, de no tener que minimizar muchas cosas por no tener tiempo, pero a fin de cuentas los chicos que nosotros estamos dejando pues, como en el camino, son los que se van a quedar con la Fundación cuando todos nosotros, los que empezamos con este proyecto tan bonito, no estemos, entonces eso es lo que queremos proyectar, que la Fundación siga en pie aunque nosotros no sigamos en ella, porque yo digo que la Fundación no son solo las personas que están ahí sino que es lo que se mueve ahí, muchas personas pueden hacer lo mismo que nosotros, con las mismas intenciones, entonces es eso, que se mueva siempre por el lado social, por el lado cultural, del amor, del respeto, hacer creer a la juventud que hay otros caminos alternos más allá de la violencia, que esto no es una educación minimizada como en muchas partes se ofrece, sino que hay partes donde se explota mucho más lo que cada uno tiene de sí. Entonces para mí la Fundación en 2-5 años va a ser esa Fundación constituida por muchas otras personas, que ya nosotros solo tengamos que ser los que van y verifican que todo esté funcionando, pero que los chicos a los que nosotros les estamos brindando un taller, piensen en ver crecer otras personas, para que ellos sientan lo que sentíamos nosotros cuando ellos entraban a clase. (L. Patiño, comunicación personal, 13 de diciembre, 2020).

En ese mismo orden de ideas, esas aspiraciones e intenciones buscan el crecimiento de la Fundación, pero asimismo se ven encaminadas a que los niños, niñas y jóvenes tengan sentido de pertenencia por ella y que puedan proyectarse allí, para que luego compartan sus conocimientos y se apropien de esta, asegurando su permanencia en el tiempo. Es así como la claridad que se tiene

respecto a cómo se pretenden lograr los propósitos que se han planteado, permite que haya mayor probabilidad para hacerlo, la Fundación se ha caracterizado por alcanzar sus logros, de manera lenta pero segura, lo que es muy motivador al pensar, hablar y trabajar sobre los nuevos propósitos que tienen planteados y proyectados.

5 Conclusiones

El arte y la cultura han sido posibilitadores de cambio en algunos territorios, con mayor fuerza en contextos complejos donde se evidencian diferentes dinámicas sociales ligadas al conflicto armado urbano, el expendio y consumo de sustancias psicoactivas y otras. El corregimiento El Manzanillo ha padecido de estas, por lo que la Fundación Cultural El Hormiguero llega como una alternativa nueva que le apuesta a la reconstrucción de los aspectos sociales partiendo de un espacio rodeado de arte y cultura en el territorio, trabajando desde diferentes procesos, entre ellos los procesos formativos, los cuales han sido insignia en la Fundación.

Los procesos formativos de la Fundación le han apostado al reconocimiento, creación y configuración de nuevas formas de aprender, de enseñar, de ver y de entender una realidad tan densa como lo fue la del corregimiento El Manzanillo transitando de una educación formal a una educación informal, posibilitando desde sus intervenciones no solo una formación artística sino también formación para la vida, aportando al desarrollo de habilidades sociales, educativas, creativas y artísticas. Estos procesos formativos se realizan de manera intencionada, con unos objetivos claros, sin embargo, su metodología siempre ha sido flexible, esto posibilita que pueda darse intención y adaptabilidad a cada encuentro a partir de situaciones concretas que puedan estar surgiendo.

Durante la investigación se logró comprender que los diferentes procesos formativos realizados en la Fundación durante los años 2015-2020 por medio de diversos talleres enfocados al arte como la danza, la escuela de muralismo, el club de la hormiguitas, el grupo juvenil de música, el festihormiguero, la noche mágica, la escuela de muralismo, la ciudad de los niños, entre otros muchos que tienen una relevancia igual de importante en la formación, lograron una intervención socioeducativa sentida en cada uno de los espacios posibles, teniendo siempre una propuesta metodológica pensada desde la educación popular enfocada en la voz de la comunidad y haciendo del saber algo para compartir y construir de manera conjunta donde no hay espacio para las verdades absolutas, donde los conocimientos de todos y todas son muy valiosos.

En concordancia con lo anterior, dichos procesos formativos dejaron a su paso unos aprendizajes claves a lo largo de su trayectoria en cada uno de sus participantes, tanto para los talleristas como para los integrantes, que partieron desde la autonomía, la horizontalidad, el reconocimiento de las diversas formas de aprender y desaprender de cada sujeto, de la reflexión

individual y colectiva, de los saberes populares y de la participación activa, para de esta manera aportar a sus aprendizajes artísticos, sociales y para la vida transitando por su imaginación, sus ideas, sus sentires, sus experiencias y con ello crear conjuntamente desde la colectividad, la diversión, el goce y nuevos aprendizajes, lo cual llena de sentido su quehacer y su propósito.

Cabe aclarar que, aunque el establecer un parámetro exacto del tiempo durante las narrativas de los participantes fue sumamente complicado por las limitaciones del campo de acuerdo a las adversidades sociales por el Covid-19, se logra reconocer que durante todos estos años a lo largo de cada uno de los procesos se posibilitó un aprendizaje sentido y significativo en el que el relacionamiento horizontal ha sido fundamental, donde cada uno de las y los integrantes, desde talleristas, infantes, voluntarios y personas de la comunidad se han permeado de esas nuevas dinámicas propuestas por la Fundación de manera directa e indirecta, haciendo diferentes aportes significativos a cada persona que ha pasado por El Hormiguero.

En el marco de los aprendizajes, se reconoce que la formación y los saberes generados en la Fundación tienen como punto de partida el amor, el reconocimiento y respeto por el otro, la iniciativa, la creación, la libertad, la felicidad, la empatía, la tolerancia, la confianza y el querer. Es así como realmente cada uno de los aprendizajes que se lograron describir a lo largo de la investigación cobran fuerza, reconociendo y fundamentando por qué la Fundación focaliza el proceso de enseñanza y formación por medio de experiencias, momentos y sentires que pasen por el cuerpo y por las emociones, para que de este modo marque en ellos un antes y un después, de tal manera que permanezca y que aporte no solo a sus habilidades artísticas sino sociales y personales, permitiendo realizar con esto un paralelo entre los saberes previos y nuevas destrezas. Paralelo en el cual se logra develar que, si bien, a cada uno de los integrantes les antecede un proceso educativo convencional por fuera de la Fundación como la escuela, el hogar y la sociedad, El Hormiguero ha realizado un aporte formativo significativo respecto a sus conocimientos, comportamientos y perspectivas.

Es de esta manera como desde el trabajo que ha realizado la Fundación con los niños, niñas y jóvenes del territorio se ha logrado compartir diversos aprendizajes donde desde los diferentes talleres de los procesos formativos, han posibilitado que se tenga mayor interés por el arte y la cultura, lo que ha influido positivamente en las dinámicas territoriales, haciendo que este espacio tenga gran acogida y sea visto no solo como un espacio para el sano esparcimiento sino también un lugar para aprender con otros y con otras, reconociendo de igual manera los limitantes y

dificultades que han tenido que superar a lo largo de su historia para lograr lo que han hecho hasta hoy y proponerse nuevos sueños por cumplir.

Es así como los procesos formativos desde el arte aportan a los aprendizajes de los integrantes de la Fundación Cultural El Hormiguero ubicada en el corregimiento El Manzanillo del municipio de Itagüí, durante los años 2015-2020, bajo un referente pedagógico social, popular y crítico. Esta investigación narrativa logró en primera instancia realizar un reconocimiento individual y colectivo de su quehacer, partiendo de sus propios testimonios, dando lugar a su principal propósito: compartir con otros y otras, enseñar y motivar a la comunidad para de esta manera enseñarles que el arte puede transformar vidas, realidades y personas, apostando siempre al fortalecimiento del tejido social, a la construcción social y comunitaria, y a la construcción de la paz territorial desde el trabajo autónomo e intencionado.

6 Recomendaciones

A la Fundación Cultural El Hormiguero, a la cual agradecemos por su apertura para la realización de este trabajo de grado, les invitamos a seguir potenciando su quehacer, a continuar implementando estrategias y metodologías que apunten a mejorar y promover la participación de los niños, niñas y jóvenes del territorio en sus diferentes procesos, especialmente en los procesos formativos desde el arte. También consideramos que es importante la implementación de estrategias que ayuden a dinamizar las diferentes actividades o estrategias que se realizan en El Hormi y que se han visto afectadas por la contingencia por Covid-19, esperamos que cuando se puedan realizar de nuevo los talleres y encuentros de manera presencial se logre tener una muy buena acogida que permita la construcción y deconstrucción con otros y con otras, que se hace fundamental en procesos e iniciativas sociales como la de ustedes.

Por otra parte, sería muy valioso poder tener un registro más arduo y ordenado de todas aquellas actividades, talleres, iniciativas y procesos tanto formativos como comunitarios que realizan, como también poder visibilizar desde las diferentes redes sociales su quehacer, que si bien esta estrategia ya está implementada puede ser potenciada y permitirá que como Fundación tengan mayor reconocimiento e impacto, esto sin desconocer las diferentes alianzas y logros que se han conseguido a lo largo de su caminar, que sin duda ha sido profundamente valioso, enriquecedor y aportante a lo que son hasta ahora.

Así mismo, reconociendo el gran trabajo realizado por parte de los talleristas, voluntarios y equipo base de la Fundación a lo largo de su trayectoria deseamos de corazón y alma que puedan continuar con la fuerza, empoderamiento, liderazgo, recursividad, amor, disponibilidad y proyección que siempre ha sido característico de su espacio como Hormiguero, que continúen así, porque reconocemos que el caminar de la Fundación no ha sido para nada fácil pero sí que sus resultados son sumamente valiosos. De igual manera invitarles a continuar con las diferentes redes y alianzas sociales con otras instituciones, fundaciones y movimientos sociales y/o culturales que les han permitido llegar de una u otra manera a muchas personas e iniciativas externas del territorio, siendo ustedes un gran referente social para muchos otros.

En este último momento de la investigación también queremos expresarle a nuestra-os futura-os colegas que están interesados en realizar una investigación de esta índole, de manera narrativa, con un enfoque cualitativo y relacionado con procesos de intervención socioeducativa desde iniciativas diferentes de formación como el arte que inicialmente es oportuno tener claridad

y flexibilidad a posibles cambios durante el proceso investigativo, ya que el trabajo con comunidades, grupos y personas nunca estará sujeto a nada que garantice algo cierto. Es un río con piedras en movimiento que se debe aprender a entender porque si le apuestan a un trabajo de esta índole se debe tener claro que es una investigación para ellos, no a partir de “ellos” sino trabajar con “ellos” de la mano, lo que implica en diferentes momentos pensar la investigación, la postura desde la profesión y desde el ser.

Esto implica, sin duda alguna, salir de la zona de confort y confrontarnos con otras ideas, otras percepciones y otras formas que seguramente podrían generar desconfianza, miedo e incertidumbre, sin embargo, es necesario recordar que el cambio siempre podrá ser positivo si así se desea. Es por esto por lo que para entenderlo es necesario ponerlo en práctica, aunque nuestra investigación por circunstancias externas se limitó a un campo virtual, nuestra recomendación es que busquen siempre la posibilidad de estar, de sentir, de oler y de ver desde lo presencial y la posibilidad de estar y de compartir con las personas de dicha investigación.

Para finalizar, recuerden que el sentido de nuestra profesión siempre será aportar y generar una transformación positiva a realidades como estas y podrá hacerse efectivo por medio de las investigaciones sociales que reconozcan desde la teoría y la práctica que procesos como estos tienen un impacto y un valor sumamente grande en nuestras realidades. Le apostaremos siempre a escudriñar más, a preguntarnos más y a interesarnos más por la investigación para de esta manera darles voz y lugar a las personas y las realidades otras que son pinceladas de amor en muchos contextos.

Referencias

- Arias, A., & Alvarado, S. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES Psicología*, 8(2), 172-177. <https://bit.ly/3Dn9dK7>
- Arroyave, k.,
Arroyave, K., Velásquez, A., & Ramírez, J. (2017). Resistencia a través del arte : construcción de sujeto político en la experiencia de tres artistas feministas de la ciudad de Medellín. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. <https://bit.ly/3nXyKnb>
- Bonilla, E., & Rodríguez, P. (2005). *Recolección de datos cualitativos. Más allá del dilema de los métodos: La investigación en ciencias sociales*. (pp. 180). Grupo Editorial Norma. <https://bit.ly/3ozjixC>
- Bustos, D.G. (2020). *Mural comunitario: Una experiencia de creación colectiva en el corregimiento de San Vicente, Jamundí* [trabajo de pregrado Universidad del Valle]. Biblioteca digital Universidad del Valle. <https://bit.ly/3DmhLRI>
- CiudadSur. (2019). Locura en corregimiento de Itagüí por visita de Juanes. *Revista Ciudad Sur* <https://bit.ly/3l0GRhZ>
- Corporación Casa Mía. (2019). *Nosotros*. <https://bit.ly/3nhXdUI>
- Corporación Con-vivamos. (2015). *Quiénes somos*. <https://bit.ly/3kCKZ7C>
- Escontrela, R. (2003). Bases para reconstruir el diseño instruccional en los sistemas de educación a distancia. *Docencia Universitaria*, 1 (4), 36. <https://bit.ly/3wToBvE>
- Fundación Cultural El Hormiguero. [fundaciónelhormi]. (17 de julio de 2016). ¡El Hormiguero estrena sede alterna! [Video adjunto] [Publicación de estado]. Facebook. <https://bit.ly/3aBsw9C>
- Fundación Cultural El Hormiguero. [fundaciónelhormi]. (30 de enero de 2016). En El Hormiguero comenzamos este nuevo año con maravillosos talleres [Imagen adjunta] [Publicación de estado]. Facebook. <https://bit.ly/3yEhtEs>

- Fundación Cultural El Hormiguero. [fundaciónelhormi]. (11 de julio de 2017). Contar las historias de las veredas del Corregimiento El Manzanillo de Itagüí, a través del arte. [Imagen adjunta] [Publicación de estado]. Facebook. <https://bit.ly/3B207V9>
- Fundación Cultural El Hormiguero. [fundaciónelhormi]. (1 de febrero de 2018). Inscripciones para los talleres creativos. [Imagen adjunta] [Publicación de estado]. Facebook. <https://bit.ly/3o1ziIR>
- Fundación Cultural El Hormiguero. [fundaciónelhormi]. (23 de octubre de 2019). El próximo sábado empezaremos el Taller de Dibujo: Territorios y cuerpos trazados. [Imagen adjunta] [Publicación de estado]. Facebook. <https://bit.ly/3awRU0j>
- Fundación Cultural El Hormiguero. [fundaciónelhormi]. (9 de septiembre de 2020). Colorín Colorado Este Cuento Está Pintado un espacio para la lectura colectiva [Imagen adjunta] [Publicación de estado]. Facebook. <https://bit.ly/3Ihxgra>
- Fundación Cultural El Hormiguero. (2020). *Quiénes somos, misión, visión y objetivos*. [correo electrónico].
- Itagüí hoy. (2019). *Festival Color de Hormiga, uniendo a la comunidad a través del arte*. <https://bit.ly/30t5kER>
- Skliar, C., & Larrosa, J. (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Homo sapiens Ediciones. <https://bit.ly/3cia2be>
- Colombia. Corte Constitucional. (2006). Ley 1098 del 2006. *Código de la Infancia y la Adolescencia*. Mayo 8 de 2007. No 50.471.
- Medellín Joven. (S.f). *Organizaciones - Corporación Social y Cultural Robledo Venga Parchemos*. <https://bit.ly/3wR2WnD>
- Moreno, O. (2010). La mediación artística: un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte. *Revista Iberoamericana de Educación*. 2. <https://bit.ly/3nj1M1b>
- Mondragón, G., & Ghiso, A. (2010). Pedagogía social. *Universidad del Valle*. 8(2), 54-58. <https://bit.ly/3Fjus03>
- Mundet, A., Beltran, A., & Moreno, A. (2014). Arte como herramienta social y educativa. *Revista Complutense en Educación*. 15 (2). 318. <https://bit.ly/3ozbjAp>
- Ochoa, M., Rivera, J., & Urrea, K. (2018). “Para el parche, el arte para nosotras-os, el barrio” *Sistematización de la práctica socioeducativa artística, Corporación Social y Cultural*

-
- Robledo Venga Parchemos*. [trabajo de posgrado Universidad de Antioquia]. Biblioteca Digital Universidad de Antioquia Colombia.
- Ortega, P. (2009). La Pedagogía Crítica: Reflexiones en torno a sus prácticas y sus desafíos. *Pedagogía y Saberes*, (31), 27-28. <https://bit.ly/3wO0qi6>
- Palacios, A. (2009). El arte comunitario: origen y evolución de las prácticas artísticas colaborativas Arteterapia. *Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, (4), 12. <https://bit.ly/3oy8uzJ>
- Quecedo, R., & Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, (14), 7. <https://bit.ly/3Ck4Qyl>
- Streck, D., Redin, E., & Zitkoski, J. (2015). *Diccionario Paulo Freire*. Belo Horizonte: Auténtica Editora. (pp.85-192). <https://bit.ly/30rua8P>
- Tapia, C., & Cubo, S. (2017). Habilidades sociales relevantes: percepciones de múltiples actores educativos. *Magis. Revista internacional de investigación en educación*. 9 (19),136 <https://bit.ly/31ZnfDX>
- Vidal, M.J., & Pérez, A.M. (2016). Formación en Valores. *Conceptos éticos y tecnológicos, métodos y estrategias*. 6 (30), 402. <https://bit.ly/3qCLBxL>
- Viscarret Garro, J.J. (2007). Modelo crítico/radical. *Modelos de intervención en Trabajo Social*. (pp.219.). Alianza Editorial. <https://bit.ly/31ZnrDb>
- Zúñiga, A. (1998, noviembre 8). *La pedagogía lúdica: Una opción para comprender: Red creación*. <https://bit.ly/31ZnrDb>